

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 No 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

Fotografías:

Enrique Carrasco
Felipe Ortiz
Archivo Christus

Número 767 Año LXXIII, Julio - Agosto 2008.

Director emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Jefe de Redacción: Omar David Gutiérrez Bautista.

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., Abel Fernández, María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora, Adriana Valencia García.

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:

rcervera@sjsocial.org

rcervera49@yahoo.com

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: crt_ari@yahoo.com.mx

Página web: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



1100012277

En este número

EDITORIAL

Sociedad y religión

4

José Rosario Marroquín Ferrara

Sociedad y cultura

7

Álvaro Dorantes, S.J., J. Gabriel Morales

26 MAYO 2010
INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS, A. C.
BIBLIOTECA

CUADERNO

18

San Francisco de Asís y el Diálogo Inter-religioso
Fray Efrén Balleño Sánchez O. F. M.

21

La necesidad de dialogar. Rastros de diálogo
interreligioso en el Antiguo Testamento
Mons. Salvador Martínez Ávila

25

«El espíritu de Asís». Una pedagogía para el diálogo interreligioso
Fr. Felipe Ortiz Domínguez, O. F. M.

32

Vivir el ecumenismo en un mundo marcado por la injusticia
Ángel Valdez

36

Hasta que Dios sea todo en todos. Teología del diálogo interreligioso
Fray Guillermo Lancaster Jones Campero, O. F. M.

41

¿Diálogo inter-religioso o intra-religioso?
José María Vigil

46

TEO-LÓGICAS
El poder y la teología de la liberación
Colectivo Zarza de Monterrey

COLABORACIONES

47

18 Encuentro Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base de México
Ángel Sánchez Campos

51

Oaxaca y la Iglesia Católica
Alma Delia Gómez Soto

53

NO SOLO DE PAN...
Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos



Editorial

La crisis en Estados Unidos y su efecto en México

"Cuando Estados Unidos estornuda, a México le da pulmonía", reza el dicho popular. Tras las primeras noticias de la crisis hipotecaria en Estados Unidos, crece la preocupación: nos encontramos frente a una situación de riesgo significativo.

¿Qué es exactamente lo que está pasando en el vecino país del norte? El economista Jeff Faux lo explica en la revista *The Nation*: los consumidores se han endeudado a largo plazo de manera insostenible, mucho más allá de lo que pueden pagar. Por primera vez desde 1945, la deuda hipotecaria de las familias excede el valor real de sus propiedades (*home equity* en la jerga financiera). Se han disparado los remates de casas cuyos propietarios simplemente dejaron de pagar su hipoteca. Estados Unidos ya tiene su propio Fobaproa: el gobierno ha rescatado con dinero de los contribuyentes a bancos privados cuyos clientes son insolventes.

Esta crisis no se traslada de manera mecánica a México, pero está al orden del día la cautela, porque nosotros ya vimos esta película: primero se expande el crédito al consumo de manera desorbitada; luego se reparten tarjetas de crédito no solicitadas a diestra y siniestra; en el desenlace la gente se endeuda más allá de lo sensato, al punto de perder hasta la camisa.

La inestabilidad financiera es quizá el punto más vulnerable del capitalismo global. El paso de la crisis al colapso es improbable, pero no impensable.

¿Ahí viene el Apocalipsis?

Se han desatado de manera simultánea la crisis financiera internacional y una severa escasez

de alimentos. Lo nunca visto: Costco y Sam's racionan la venta de arroz en los Estados Unidos. Ya estábamos inmersos en una crisis ambiental debido al cambio climático. Parecería que se abaten sobre nosotros a nivel global las siete plagas de Egipto. Y, como siempre, son los últimos de la escala social los que llevan la peor parte: la ONU y muchos especialistas han estado advirtiendo acerca de la posibilidad de nuevas hambrunas y han comenzado a proponer medidas, al parecer insuficientes, para remontar esta grave amenaza.

En México, las acciones anunciadas por el presidente de facto Felipe Calderón resultan a todas luces tibias y desenfocadas. Los críticos señalan que, en vez de abrir más la puerta a los consorcios internacionales que especulan escandalosamente con los alimentos básicos a nivel mundial, habría que apoyar, por fin, a los productores nacionales, comenzando por los pequeños y medianos, para alentar así la autosuficiencia alimentaria.

Por su parte, el modelo de consumo de recursos naturales y combustibles fósiles no renovables parece haber llegado a su fin. Hay incluso casos en donde los objetivos de satisfacer la demanda de alimentos chocan con la producción de energéticos, como por ejemplo en la producción de biocombustibles. El Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, Jean Ziegler, ha afirmado que dedicar las cosechas de maíz y azúcar a la producción de biocombustibles "es un crimen contra la humanidad".

¿Qué hacer entonces? El científico y escritor Lester R. Brown propone una movilización global para corregir políticas equivocadas y salvar a la civilización. En su libro *"Plan B 3.0"* Brown nos alerta respecto a los umbrales que hemos cruzado y a las fechas fatales que hemos violado. "La naturaleza lleva cuenta del

tiempo, aunque nosotros no reparemos en ver la hora en el reloj", dice el autor.

Nos queda poco tiempo. Brown, fundador del Earth Policy Institute, llama a la movilización ciudadana por la reforestación, el cuidado del agua, el abatimiento del gasto militar y la transición hacia fuentes de energía renovable como mecanismos para avanzar en la erradicación de la pobreza.

En México se están llevando foros de debate sobre el futuro de PEMEX y el petróleo. La economía, las finanzas públicas, la energía, el medio ambiente y los alimentos, son variables interdependientes. Como lo subraya el experto del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, Omar Masera Cerutti, es crucial que dicho debate aborde la transición energética, con miras a construir una economía sustentada en fuentes renovables de energía, de manera que PEMEX se convierta en un instrumento estratégico para el desarrollo del país.

Las NOCs

Durante el siglo XX el mercado petrolero mundial fue dominado por las llamadas siete hermanas, todas ellas empresas privadas: Standard Oil of New Jersey, Royal Dutch Shell, Anglo Persian Oil Company, Standard Oil of New York, Standard Oil of California, Gulf Oil y Texaco.

Sin embargo, en las últimas tres décadas se dio un viraje. Hoy las NOCs (National Oil Companies, compañías petroleras nacionales) controlan 90% de las reservas y 75% de la producción de petróleo; porcentajes similares se aplican al mercado del gas natural. Las nuevas siete hermanas son: ARAMCO (Arabia Saudita), Gazprom (Rusia), CNPC (China), NIOC (Iran), PDVSA (Venezuela), Petrobras (Brasil) y Petronas (Malasia). Se pueden agregar Pertamina (Indonesia), Petróleos Mexicanos, Statoil (Noruega), entre otras. Una vieja ley de la economía es: sí importa quién es el propietario de las cosas. Hoy importamos 40 por ciento de la gasolina que consumimos.



Con los precios por las nubes, PEMEX es plenamente capaz de construir nuevas refinerías, y de hacerse cargo de áreas rentables como la transportación del petróleo por ductos y la distribución de petrolíferos. No es necesario entregar esta renta a empresas privadas, sean nacionales o extranjeras. PEMEX puede concurrir a los mercados internacionales para conseguir la tecnología que necesite. El "quid" del asunto está en quién se queda con la renta petrolera.

El dilema no es reformar o dejar las cosas como están. Hoy en México el dinero del petróleo va a dar a las arcas de Hacienda, a los gobernadores, a los bolsillos del gangsterismo sindical, y a los contratistas nacionales y extranjeros. Es imperativo dotar a PEMEX de autonomía de gestión, mejorar su gobierno corporativo, instrumentar una verdadera rendición de cuentas y recuperar su papel de articulador de cadenas productivas para el desarrollo nacional. Otras NOCs se manejan de manera muy eficiente y cuentan con la tecnología más avanzada, al tiempo que conservan la renta petrolera para el Estado nacional.

El desenlace de la desafortunada reforma propuesta por el presidente de facto Felipe Calderón es incierto. Lo que es seguro es que el destino ya nos alcanzó y que no podemos eludir las decisiones sobre estos puntos. 

Sociedad y religión

José Rosario Marroquín Ferrara

Relaciones entre iglesias y estado: la difícil pluralidad

Recientemente el gobernador de Jalisco destinó 90 millones de pesos de los fondos públicos para la construcción, en Guadalajara, de un "Santuario de los Mártires", en el que se venerará la memoria de los cristeros beatificados en 2005. Este donativo ha generado la oposición de ciudadanos que se han movilizado para expresar su desacuerdo. Ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos han sido presentadas las quejas por lo que se considera un acto grotesco de discriminación. Los opositores fundamentan su queja en el carácter laico del Estado mexicano y en el artículo 25 de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público que afirma que el estado no podrá establecer ningún tipo de preferencia o privilegio a favor de religión alguna.

En los primeros días de abril, durante la octogésima sexta asamblea de los obispos católicos, estos solicitaron al secretario de gobernación la ampliación de la libertad religiosa; el secretario, a su vez, presentó a los obispos un diagnóstico sobre la situación de Petróleos Mexicanos. Es ya añeja la solicitud de los obispos para que sean ampliados los espacios de participación; a veces se ha mencionado la posibilidad de que se imparta educación religiosa en las escuelas públicas, otras veces se insiste en la necesidad de ampliar los márgenes para que los ministros de culto se pronuncien en relación con temas políticos.

Durante estos meses también, la Comisión Ejecutiva de Negociación y Construcción de Acuerdos, con participación de legisladores del PAN, PRI y PRD llegaron a un acuerdo para establecer el carácter laico del Estado mexicano en la Constitución y sancionar a los funcionarios

públicos que no se apeguen a éste; se incluye también la obligación de los tres órdenes de gobierno a dar un trato equitativo a las expresiones religiosas "sin establecer privilegios para ninguna".

En la asamblea de los obispos católicos, mencionada ya en este espacio, su presidente, el obispo Carlos Aguiar Retes, se expresó en estos términos sobre los traficantes de drogas:

Son muy generosos con las sociedades de sus pueblos habituales, y en general meten la luz, ponen comunicaciones, carreteras, caminos, por cuenta de ellos. Son muy generosos, y muchas veces también construyen alguna iglesia o una capilla.

También sugirió promover una legislación similar a la de Colombia, en la que se protege la identidad de los narcotraficantes que quieren cambiar de vida.

Los acontecimientos anteriores no dejan de suscitar preguntas en torno a la relación de las iglesias con sociedades plurales que reconocen en el Estado un garante de los derechos de las personas. En México las relaciones entre las iglesias y el Estado han tenido características variables, desde la simulación (sobre todo en la relación con la iglesia católica) hasta la reglamentación del artículo 130 durante el gobierno de Carlos Salinas, incluyendo el restablecimiento de relaciones con un estado vinculado a una confesión religiosa (el Vaticano), lo que implica cierta dificultad en relación con la obligación estatal de dar un trato equitativo a las diversas expresiones religiosas.

Incluso reconociendo lo que las diversas expresiones religiosas aportan a la sociedad mexicana, debe reconocerse también que es necesario

para estas expresiones aprender a pensarse en los términos de una sociedad plural que ve en el laicismo una forma de garantizar un trato equitativo; sin embargo esto se ve dificultado porque el mismo lenguaje religioso tiende a establecer formulaciones cuyo carácter es absoluto. Al mismo tiempo es necesario pensar en fórmulas alternativas al laicismo, cuestión que surge al considerar la visión del mundo de los pueblos indígenas, ya que entre ellos no suele establecerse con nitidez ni obsesión la separación occidental entre fe y razón (aunque tampoco existen liderazgos exclusivamente religiosos como es el caso en las religiones institucionalizadas).

La laicidad del Estado es una fórmula que, con altibajos, ha facilitado la convivencia entre personas adscritas a diferentes grupos religiosos. Sin embargo es necesario advertir que hay entre los actores estatales y los ciudadanos (incluyendo organizaciones civiles e iglesias) disputas relacionadas con la visión del mundo y por lo tanto relacionadas con la pretensión de regular las prácticas de las personas. De aquí que existan diversas tensiones provocadas por la búsqueda de mayores espacios de influencia, luchas entre los actores políticos y religiosos a las que se suman también las luchas de poderes fácticos (entre ellos los narcotraficantes, muy generosos según la opinión de algunos obispos católicos). Esto nos conduce a pensar en el Estado y en las Iglesias como instancias que entran en conflicto cuando se ubican en el mismo ámbito, sea éste político o civil. Son instancias que disputan por extender su visión del mundo valiéndose de múltiples recursos: desde la fuerza bruta hasta mecanismos sutiles y sofisticados.

La disputa por la laicidad del estado y la solicitud de ampliación de la libertad religiosa plantea, sin embargo, un dilema tan falso como el dilema estado o mercado. No caben solo dos posibilidades, es necesario hallar alternativas que no impliquen la renuncia a la capacidad de las personas para trazar un camino propio que conduzca a la paz y la justicia. Esto implica un proceso de recuperación de los espacios cedidos al funcionario público, al ministro de

culto o a los jefes mafiosos. De estos caminos podrían hablarnos las comunidades de cristianos que en la base, muchas veces al margen de ministros religiosos, oponiéndose a la intromisión del estado en la vida comunitaria y resistiendo a la presión de grupos con intereses criminales (corporaciones y delincuentes), se empeñan día con día en hacer un mundo de hermanos; o los grupos que para sustentar sus derechos recurren a la lectura atenta de textos religiosos sin compromisos con las interpretaciones oficiales promovidas por los aparatos religiosos institucionales. Sobre estas comunidades hablaremos en otra ocasión.

Fernando Lugo, presidente de Paraguay

A la lista de gobernantes sudamericanos cuyas propuestas se ubican en la izquierda política, se suma ahora el ex-obispo Fernando Lugo, suspendido a divinis por haber desobedecido al Vaticano para incursionar en la vida política. Ofrecemos a continuación algunos fragmentos de una entrevista concedida a la periodista Idania Trujillo del Centro Memorial Luther King de Cuba. Copiamos estos fragmentos advirtiéndole que nos parecen textos que pueden ayudar a pensar temas relevantes de la práctica cristiana en América Latina: la opción por los pobres, la participación de los cristianos en lo político y la teología de la liberación. Nos parece además conveniente enfatizar que la construcción de alternativas no es obra de líderes, ni de gobernantes, sino de personas que se organizan para tomar decisiones sobre su propia vida.

— Lo veo, perdóneme el atrevimiento, como un hereje en el sentido en que se ha enfrentado al dogma de la Iglesia Católica, ¿qué consecuencias le ha traído esa herejía?

— Tu pregunta me hace recordar un libro que he presentado hace poco que se llama *La herejía de seguir a Jesús*, donde se recoge la experiencia de las Ligas Agrarias Cristianas de Paraguay, una experiencia de vida en comunidad. Esos campesinos fueron acusados de comunistas por el gobierno de Alfredo Stroessner, fueron masacrados, muchos asesinados,



otros tuvieron que exiliarse, sufrieron prisión, tortura; es decir, pagaron en carne propia el ser "herejes", seguir a Jesús como una herejía, seguir con radicalidad la experiencia de Jesús de Nazaret.

Desde el punto de vista doctrinal, lo que muchas veces la Iglesia Católica acentúa, la experiencia de seguimiento, el testimonio de compromiso, se aleja de lo que es meramente doctrinal. Por eso creo que la herejía de seguir a Jesús en ese libro nos muestra con claridad que Jesús, ante todo, es un camino a seguir, es una huella a construir y es, sobre todo, una verdad a descubrir. Por eso he recibido la incompreensión, la crítica, a veces amarga, de gente cercana a la Iglesia que no sabe que la experiencia cristiana pasa por encima de lo doctrinal, que pasa por todas las experiencias humanas.

— ¿Considera que ha muerto, está vencida o no tiene ya nada que decir la Teología de la Liberación en este continente frente a los nuevos desafíos de la fe y la realidad, y frente a los nuevos sujetos que han emergido?

— La Teología de la Liberación sigue vigente. Siempre recuerdo la carta que escribió Juan Pa-

blo II a los obispos brasileños donde les decía que la Teología de la Liberación forma parte del patrimonio, de la historia teológica de la Iglesia Católica. Ha sido una fuente de inspiración en Asia, África, Europa y, también, en América Latina. Si bien con ese título no tenemos hoy grandes ediciones teológicas, en todos estos años se fueron formando grupos de teólogos que la han ido renovando. Por otro lado, han ido apareciendo nuevas teologías emergentes en el continente como la teología de la mujer, el género, la teología negra, la ecológica, la étnica, la medioambiental. Es decir, esa teología liberadora se reencarnó en ejes temáticos teológicos que han resurgido con mucha fuerza, sobre todo, con el sentido de seguir iluminando la experiencia cristiana en las Comunidades Eclesiales de Base.

— IT. ¿Qué significa ser cristiano y ecuménico hoy?

— El ser cristiano lo tomo siempre con mucha simplicidad porque para mí es poder emular, seguir las huellas de Cristo en el contexto, el ambiente, la cultura y la sociedad en que uno vive. Cualquier persona, en cualquier parte del mundo que diga, haga y viva como vivió Cristo, seguirá la misma suerte, la suerte de ser calumniado, apresado, torturado y muerto fuera de la ciudad, fuera de los límites de la ciudad. Creo que eso es un signo de fidelidad. La persecución es un signo de fidelidad como decía San Agustín; y, como decimos en Paraguay, "sin querer mandarnos la parte", de alguna manera he sentido esa incompreensión, esas calumnias, esas amenazas. Sin embargo, todo eso a quienes tenemos la fe puesta en Cristo, nos fortalece y nos impulsa a sobreponernos a las dificultades de la vida humana. Nadie tiene el monopolio de Jesús de Nazaret, nadie tiene el monopolio del Espíritu Santo, nadie tiene el monopolio de Dios. Por eso creo que hoy día es mucho más necesario un sano ecumenismo con todas las iglesias que siguen a Cristo y con aquellas que no lo siguen también para poder buscar, como decía Jesús, el Dios cósmico que nos une y nos ampara a todos. Y bajo el nombre de Dios poder construir una humanidad mucho más fraterna. ☐

Sociedad y cultura

Quién es quién en el campo de la guerrilla en México

*Álvaro Dorantes, S.J.,
J. Gabriel Morales*

*Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente,
Guadalajara, Jal.*

Introducción

En este artículo damos algunos datos del fenómeno de la guerrilla en México, con el afán de contextualizar los debates recientes en torno a los acercamientos de movimientos guerrilleros y el Gobierno Federal.

Historia reciente y remota

Después de un tiempo de relativa "paz" en México salen a la luz dos movimientos guerrilleros; en 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas y en 1996 el Ejército Popular Revolucionario (EPR) en Guerrero. Sin embargo la historia de las guerrillas en México tiene más de cuarenta años, su origen se remonta a organizaciones armadas para la defensa contra los cacicazgos en el tiempo del PRI (Partido Revolucionario Institucional) que eran herederos de bandas armadas de la revolución mexicana. Es importante mencionar que gran parte de su ideología socialista tiene su génesis en la revolución cubana.¹

Antecedentes del EPR y sus escisiones. En las décadas de los años 60 y 70 se forma la orga-

nización "Unión del Pueblo" definido como un grupo revolucionario y clandestino, cuyos primeros actos fueron colocar petardos en centros comerciales, bancos e instituciones públicas. En 1978 forma el "Partido Revolucionario Obrero Clandestino-Unión del Pueblo" (PROCUP) que se fusiona con el "Partido de los Pobres" y con la "Asociación Cívica Guerrerense" de Genaro Vázquez. En las décadas de los 80 y 90 se suman células de diferentes grupos armados a este partido.

Más recientemente en la década de los 90 fue secuestrado Alfredo Harp Helú del grupo Banamex, secuestro reivindicado por el "Partido de los Pobres". Al poco tiempo de su levantamiento, el EPR realizó varios ataques y acciones en por lo menos seis estados de la República y sus principales objetivos fueron el ejército y la policía. Según informes del gobierno de Guerrero, en 1996 la comandancia del EPR tuvo una reunión con el EZLN en Chiapas.

En los últimos años se le adjudican al EPR y a sus escisiones los siguientes actos:

En 2004 los ataques con bombas en el banco de Jiutepec, Morelos y los linchamientos a agentes de la PFP en Tláhuac, DF.

¹ Carlos Ramírez, Nutrido catálogo de grupos guerrilleros, www.indicador-politico.com.mx, vi: 16 de agosto de 2007.



En 2005 la confiscación de armas en Veracruz, supuestamente provenientes de Venezuela, para el EPR. El Universal describe la triangulación de dicha operación vía: gobierno del DF-Cuba-Venezuela. En noviembre del mismo año, las explosiones en Atizapán y Tlalnepan-tla, Estado de México.

En 2006, el EPR desde Puebla, emite un comunicado para denunciar el caso de Lydia Cacho, periodista, y el caso de Martín Barrios, defensor de los derechos laborales. En tal denuncia sostienen que el gobierno defiende "los intereses de algunos burgueses". En Veracruz detiene el gobierno a dos presuntos miembros del EPR.

En 2007, en julio y septiembre, las explosiones de los oleoductos de PEMEX y la reaparición en los medios de comunicación del movimiento armado. Los nuevos comunicados exigen al gobierno la aparición de dos de sus miembros, de los que no se sabe nada desde el mes de mayo y han denunciado la reactivación de la guerra sucia en México. Parte de las consecuencias es el debate entre las izquierdas del país, desde la condena a los medios usados por el EPR hasta la solidaridad y respeto por ellos; además se ha logrado involucrar en el debate y la denuncia a diferentes organizaciones como a los legisladores federales, organizaciones civiles, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), entre otras. El discurso y denuncia sobre la actualidad de la guerra sucia fue reposicionado por el EPR.

Desde su aparición el Ejército mexicano ha tenido más de cincuenta enfrentamientos con integrantes del DF, en tanto que policías de diferentes niveles, municipal y estatal, en distintos estados como Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Morelos, Zacatecas, México y DF, han tenido una veintena de escaramuzas. El EPR contaría con alrededor de 300 combatientes armados en Oaxaca y alrededor de 200 en la Zona metropolitana del DF.

Quién es quién en el campo guerrillero en México

A continuación ofrecemos una lista de los grupos guerrilleros que existen actualmente en México:

1.-Ejército Zapatista de Liberación Nacional. EZLN, aparecido públicamente el 1º de enero de 1994.

2.-Ejército Popular Revolucionario. EPR. Su brazo político es el Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR). Su primera aparición fue el 28 de junio de 1996, durante un acto luctuoso en memoria de 17 campesinos asesinados por fuerzas policiales de Guerrero, en la llamada masacre de Aguas Blancas. El EPR cuenta con una estructura militar definida: Comandancia, oficiales, columnas. Su órgano de difusión es El Insurgente.

3.-Ejército Revolucionario de Pueblo Insurgente. ERPI

Escisión del EPR. Según un comunicado es el 70% de las fuerzas armadas del EPR. Escisión por "la prepotencia, autosuficiencia, autosatisfacción, por las mentiras a la base y a la militancia". Realizan consultas populares en poblaciones. No combaten en poblados. Su órgano de difusión es El Paliacate.

4.-Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo. FARP.

Escisión del EPR. Denuncian los asesinatos a militantes por diferencias políticas y juzgados en ausencia. Se manifiestan contra la dirección del EPR pero no contra los fines. Ligado al Ejército Villista Revolucionario del Pueblo. Verde Olivo es su órgano de difusión. Se adjudican el ataque a las oficinas del CISEN en Puebla.

5.-Comando Popular Revolucionario "La Patria es Primero". CPR-PP

Denuncian la guerra sucia y la impunidad en el caso de Aguas Blancas. Juzgó y condenó a

la pena capital según su "Código Penal Revolucionario" a los responsables intelectuales de la masacre en Aguas Blancas, se atribuyen la ejecución de José Rubén Robles Catalán. Exigen la liberación de los militantes desaparecidos del EPR. Tienen contacto con Tendencia Democrática Revolucionaria- Ejército del Pueblo.

6.-Comando México Bárbaro. CMB.

También en conexión con la Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo. Se atribuyen el secuestro del empresario Fernando Castro Suárez. Se manifiestan contra el Neoliberalismo.

7.-Comité Clandestino Revolucionario de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio. CCRP-CJ28J.

Distanciado con el EPR por la sentencia a muerte de militantes por diferencias políticas, pero se adhieren a las exigencias de aparición de los militantes del EPR.

8.-Comité de Resistencia Popular, Viva Villa. CRP-VV.

Escisión de la FARP por "su centralismo y autoritarismo", los acusan de tener contactos con el narcotráfico y de usar al movimiento para ajuste de cuentas con ellos. Además de las sentencias injustas a militantes, denuncian "el dogmatismo, la violencia y la imposición, la falta de libertad para la manifestación del pensamiento crítico". "Hablan de moral política de Marx pero aplican la de Fox".

9.-Ejército Armado del Pueblo. EAP.

Contra la imposición de Felipe Calderón, "la lucha armada es la alternativa para cambiar el sistema de gobierno". Movimiento regional, se ubica en la montaña de Guerrero.

10.-Convención Popular Insurgente. CPI.

Proponen una distribución por igual de la riqueza, la constitución del Poder Popular, de una nueva sociedad y una nueva constitución, denuncian la explotación, el hambre y la miseria y los latifundios. "Frente a la negación de la razón, la razón de las armas son".

11.-Ejército Clandestino Indígena de Liberación Nacional. ECILN

Regional de Oaxaca, en las montañas y en las zonas urbanas. Integrado por indígenas de las 16 etnias del estado. Su proceder es la clandestinidad, guerra contra el ejército, y la práctica del secuestro para financiar la lucha del pueblo oprimido.

12.-Ejército de Reconstrucción Nacional. ERN.

Sin nexos con el EPR ni EZLN. Está en 9 estados de la Sierra Madre Occidental, 370 pueblos, 40 comandantes. No reconocen a ningún gobierno que llegue con menos del tercio de votos del padrón electoral, se manifiestan contra el sistema electoral que tolera la mercadotecnia, dinero del extranjero, procesos costosos, intereses de empresas, narcotráfico, etc.

13.-Ejército Justiciero del Pueblo Indefenso. EJPI.

Se adjudican el "ajusticiamiento de cuatro delincuentes en Oztocingo y Ocotequila" y el ataque a la Policía Judicial en Tlapa, Guerrero.

14.-Ejército Revolucionario Insurgente Popular. ERIP.

Lo forman indígenas y campesinos explotados por el gobierno neoliberal. A favor del EZLNA, EPR, ERPI y FARP. Se concentra en Chiapas.

15.-Ejército Socialista Insurgente. ESI.

Contra las privatizaciones de la industria eléctrica y petrolera, contra la concentración de la riqueza, por la justicia social, educación gratuita, igualdad de oportunidades. Se ubica en el Valle de México.

16.-Ejército Villista de Liberación Nacional. EVLN

Contra el "cinismo gubernamental en Aguascalientes". Hablan de "escuadrones de la muerte". Movimiento regional, Cañada Honda, Aguascalientes.

17.-Ejército Villista Revolucionario del Pueblo. EVRP.

Compuesto por excombatientes de otros movimientos armados, por personas de clases sociales oprimidas, obreros y campesinos. Proponen un nuevo "Proyecto social, la aplicación de la soberanía popular, democracia, libertad y justicia para todos". Llama la atención sus extractos de Los Miserables de Víctor Hugo y Los de abajo de Mariano Azuela.

18.-Frente Armado de Liberación de los Pueblos Marginados de Guerrero. FALPMG.

Movimiento regional de Guerrero. Movimiento en armas, pero pacífico. Se manifiestan por las elecciones limpias y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

19.-Milicias Insurgentes-Ricardo Flores Magón. MI-RFM.

Comunicados en español e inglés, a favor del EPR. Rojo y Negro es su órgano de difusión.

20.-Movimiento Armado Revolucionario y Frente Revolucionario Patriótico Nacional. MAR-FRPN. Contra el gobierno de Ulises Ruiz. Regional de Oaxaca.



21.-Movimiento de Resistencia de Atitalaquia. MRA. Regional de Hidalgo. Se adjudican una explosión en la alcaldía de Pachuca contra el gobierno del PRI en Hidalgo.

22.-Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos. MR-LCB

Denuncia de la guerra sucia, desaparecidos políticos. A favor de la Convención Nacional Democrática, el EZLN y La Otra Campaña del EZLN. Se ubica en Guerrero y en el Valle de México.

23.-Organización Insurgente 1 de Mayo. OI-1M

Llaman a todos los sectores sociales a desarrollar todas las formas de lucha, a unir esfuerzos para construir nuevas formas de relación social. Nueva constitución, nueva república, participación de todos. Presencia en Oaxaca.

24.-Organización Revolucionaria 2 de diciembre-Nueva Brigada Campesina de Ajusticiamiento. OR-2D-NBCA

Llaman a unir fuerzas, voluntades, capacidades y recursos, para transformar la patria según los ideales marxistas-leninistas. Denuncian la militarización.

25.-Organización Revolucionaria Armada del Pueblo de Oaxaca. ORAPO.

Realizaron acciones en bancos con tres explosivos de poca intensidad. Su lema es Oaxaca Libre.

26.-Comando Popular Clandestino. CPC.

Regional de Hidalgo, supuesta escisión del EPR, este último lo acusa de ser paramilitar.

27.-Brigadas de Insurgencia Revolucionaria Patria Sur. BIRPS.

Regional de Guerrero. De lenguaje popular, expresiones como: México Bronco, Gobernador Preciocito, amado subcomandante Marcos. La causa de los jodidos. Ajusticiar a los traidores de la patria.

28.-Comando Campesino Insurgente. CCI.

Regional de Morelos, solidaridad con el ERPI, EPR y EZLN.

29.-Convención Popular Insurgente. CPI.

Denuncia la injusticia, pobreza extrema, represión, encarcelamiento y desaparición forzada.

30.-Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos MR-LCB

Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo TDR-EP Colectivo Revolucionario-Francisco Javier Mina CR-FJM Organización Insurgente-1º de Mayo OI-1º M Brigada de Ajusticiamiento-2 de Diciembre BA-2D Brigadas Populares de Liberación BPL. Nuevo Pacto social, no neoliberalismo, defensa de la soberanía y de los derechos sociales, laborales y culturales de los pueblos indígenas. A favor de la APPO, de la CND y de La Otra Campaña.

Los espacios de la guerrilla

Espacio geográfico: Al inicio de la lucha armada en 1996 tuvieron combates en por lo menos seis estados de la República. Del año 2004 a la fecha la presencia del EPR ha estado en los siguientes Estados:

1.-Oaxaca, asesinato del subdelegado del gobierno en la Sierra Sur y ex militante del EPR. Movilización de indígenas a la ciudad de Oaxaca en apoyo al EPR y exigir amnistía y liberación de presos políticos.

2.-Morelos, las bombas en sucursales bancarias de Jiutepec.

3.-D.F., linchamientos en Tláhuac, comunicado que denuncia el desafuero de López Obrador.

4.-Estado de México, según datos de la Dirección General de Seguridad Pública, el EPR tendría presencia en 46 colonias de once municipios. Explosiones en bancos de Atizapán y Tlalnepantla.

5.-Guerrero, lugar donde aparecen por primera vez, además presencia en Tlapa del ERPI. EPR se manifiesta contra el gobierno del PRD. Juicio y condena a la pena máxima a res-

ponsables de Aguas Blancas. EPR presencia en Cacahuatpec contra la construcción de la presa La Parota

6.-Michoacán, movilización de más de doscientos comuneros en Morelia para exigir la libertad de los presos políticos, los hermanos Héctor y Antonio Cerezo.

7.-Chiapas, EPR se manifiesta contra el gobierno de Pablo Salazar y contra la alianza PAN-PRI contra la candidatura de Juan Sabines.

8.-Puebla, EPR en Puebla emite comunicados apoyando a Lydia Cacho y Martín Barrios.

9.-Veracruz, la PGR detiene a tres presuntos militantes del EPR que transportaban armas y propaganda, supuestamente pertenecientes a la célula del EPR en la Sierra de Zongolica.

A estos nueve estados habría que agregar el de Zacatecas donde según la revista *Contenido* ha habido enfrentamientos con policías del estado.

Sin embargo en un documento "confidencial" de la "Coordinación General de Inteligencia para la Prevención de la Policía Federal Preventiva" se dice de la presencia de movimientos armados en 22 estados del país: Sonora, Baja California Sur, Sinaloa, Baja California, Nayarit, Aguascalientes, Michoacán, Colima, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Chihuahua, Tamaulipas, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Campeche, Morelos, Veracruz y en la Capital del país.²

Según datos del "Centro de Documentación y Estudios de los Movimientos Armados en América Latina", el 90% de los movimientos armados en México están asentados en el Sur del país, principalmente en Guerrero, tanto por la situación de pobreza como por la geo-

² Carlos Ramírez, *Indicador Político*, Nutrido catálogo de grupos guerrilleros, vi: 16 de agosto de 2007, <http://lacrisis.com.mx/cgi-bin/cris-cgi/DisComuni.cgi?column04%7C20070715075959>

grafía del lugar que los mantiene a salvo de la "inteligencia" del gobierno.³

Grupos armados en México: Dada una fuente de la Secretaría de la Defensa Nacional en México existen nueve grupos armados: el EZLN, el Comando Popular Revolucionario La Patria es Primero y el EPR junto con otras seis ramificaciones de este último: Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), Tendencia Democrática Revolucionaria del EPR (TDR-EPR), Comando Justiciero 28 de Junio, Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVIRP), Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo y Comando Jaramillista Morelense 23 de Mayo.⁴

Según un informe de la "Coordinación General de Inteligencia para la Prevención de la Policía Federal Preventiva" en 2004, revelaban la existencia de más de 93 grupos guerrilleros, nueve de ellos con una presencia nacional, el resto con presencia en regiones y estados.

En el "Centro de documentación de Movimientos Armados" ⁵ registran en nuestro país alrededor de 40 grupos armados⁶:

3 Alejandrina Aguirre, De dónde proviene y qué pretende el EPR, Revista Contenido, Octubre 2007

4 David Pavón Cuellar, Cronología del EPR y de los grupos surgidos a partir de sus escisiones (2004-2006)

5 Centro de documentación de los movimientos armados, vi: 16 de noviembre de 2007

6 Brigada de Ajusticiamiento 2 de Diciembre, Brigada Popular Revolucionaria del Sur, Brigadas Populares de Liberación, Colectivo Revolucionario Francisco Javier Mina, Comando Campesino Insurgente, Comando Jaramillista de la Región Oriente, Comando Jaramillista Morelense 23 de Mayo, Comando Magonista de Liberación, Comando Popular Clandestino, Comando Popular Revolucionario La Patria es Primero, Comando Revolucionario del Trabajo México Bárbaro, Comité Clandestino Revolucionario de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio, Comité de Resistencia Popular Viva Villa, Convención Popular Insurgente, Coordinadora Guerrillera Nacional José María Morelos, Ejército Armado del Pueblo, Ejército Clandestino Indígena de Liberación Nacional, Ejército de Reconstrucción Regional, Ejército Justiciero del Pueblo Indefenso, Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, Ejército Revolucionario del Sureste, Ejército Revolucionario Insurgente Popular, Ejército Socialista Insurgente, Ejército Villista de Liberación Nacional, Ejército Villista Revolucionario del Pueblo, Frente Armado para la Liberación de los Pueblos Marginados de Guerrero, Frente Insurgente de Resistencia Popular, Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, Liga Comunista 23 de Septiembre, Milicias Insurgentes-Ricardo Flores Magón, Movimiento Armado Revolucionario-Frente Revolucionario Patriótico Nacional, Movimiento de Resistencia de Atitalaquia, Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos, Organización Insurgente-1 de Mayo, Organización Revolucionaria 2 de Diciembre-Nueva Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Organización Revolucionaria Armada del Pueblo de Oaxaca, PDPR-EPR, Partido Revolucionario Obrero Clandestino-Unión del Pueblo, Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo y Unión del Pueblo.

Composición Social: Para Carlos Montemayor, profundo conocedor de los movimientos guerrilleros en México y autor de Guerra en el Paraíso y Las armas del alba, el EPR estaría formado por los dos tipos de guerrilla: la urbana y la rural. Su composición la formarían principalmente campesinos, indígenas, obreros, profesionistas, estudiantes e intelectuales. Dentro de la acción de las guerrillas aparecen tanto la estructura militar, los ejércitos, como los brazos políticos por medio de organizaciones y partidos sin registro, como es el Partido Democrático Popular Revolucionario.

Las propuestas del EPR:

- 1) La instauración del comunismo en México,
- 2) Convocar a una Asamblea Constituyente y crear una nueva Constitución donde se establezca un Gobierno que sea republicano, democrático y popular,
- 3) Restituir la soberanía y los derechos al pueblo y
- 4) Tener relaciones justas con la comunidad internacional.

Para esto se ha optado como estrategia la vía de las armas, pero también los llamados a la población civil para organizarse y liberar a la nación mexicana del Estado opresor mediante todas las formas de lucha: político, legal, clandestina, electoral, parlamentaria, lucha armada revolucionaria, etc. Últimamente las acciones del EPR se han enfocado a la denuncia de la reactualización de la guerra sucia, -torturas, desapariciones forzadas, presos políticos etc.-, en México, exige la entrega de dos de sus militantes que están desaparecidos supuestamente por el gobierno.

En el campo⁷ político el EPR ha ido ganando posicionamiento gracias a la denuncia sobre la guerra sucia, esto lo vemos por el apoyo de otros agentes, como el EZLN, que reconoce la justicia de sus demandas. Otros factores que ponen en evidencia este posicionamiento es el que la CNDH ha establecido una encomienda sobre los "desaparecidos políticos", el que los Legisla-

7 "Campo", concepto del sociólogo Pierre Bourdieu para establecer las luchas de poder de distintos actores respecto a un referente de valor. Así aparecen los campos políticos, económico, cultural, etc.

res federales visiten a los "presos políticos", e incluso el gobierno se ha movilizado para tratar de reparar los daños de la guerra sucia en los años 70 por medio de indemnizaciones a las familias de los afectados aunque no se ha comprometido a mayores acciones legales.

En el campo de poder, el EPR entra en la lucha por el dominio y control sobre el Estado, para ello su opción ha sido la lucha armada. Otra estrategia en el campo de poder son los nexos con otras organizaciones, lazos con "ex - militantes" del EPR que participan en otras organizaciones políticas. Estrategia que consistiría en filtrarse en estos movimientos para ir imponiendo, desde otros lugares, su visión legítima del Estado⁸. Los ataques a los oleoductos de PEMEX y al sabotaje los regresaría al campo de juego después de mucho tiempo de no ser mayor noticia.

Conclusión

La situación de pobreza, la creciente militarización del país y las consecuencias que ésta tiene -tortura, presos políticos, desapariciones- así como los pocos márgenes de participación política explican la existencia de estos grupos guerrilleros. El país, afirman, vive situaciones similares, reactualizadas, a las que se vivían en las décadas de los 60 y 70 con la llamada guerra sucia.

El EPR ha ido logrando imponer su discurso político sobre esta nueva guerra sucia que aparece en la mayoría de los comunicados de los distintos movimientos armados del país, que, a pesar del debate sobre las formas para denunciar y presionar sobre la guerra sucia que se originó en el campo de la izquierda mexicana, ha movilizado también a diferentes agentes, entre ellos, al mismo gobierno con el pago de indemnizaciones a los afectados de los años 70; a la CNDH con la creación de una comisión sobre desaparecidos y al Congreso,



la visita de legisladores a las cárceles para ver a presos políticos, entre otros.

El movimiento guerrillero en México no es homogéneo, la mayoría de los grupos coinciden con los fines, aunque no comparten las formas y métodos, como puede apreciarse con las escisiones del EPR. Sin embargo, el EPR, el ERPI y el EZLN cuentan con el apoyo de los otros movimientos armados; éstos no dudan en apoyar tanto a la Otra Campaña como a la denuncia de la guerra sucia del EPR y las actividades de insurgencia del ERPI.

Algunas dificultades para hacer el análisis: la información algunas veces es escasa, otras veces es ambigua, ya que al ser los movimientos clandestinos, oscuros, la información se basa en documentos confidenciales, por lo que hay muchos supuestos, por ejemplo entre los nueve grupos armados que reconoce el gobierno o los más de noventa de los que habla Carlos Ramírez. Por lo mismo es difícil establecer la estructura de sus recursos políticos, no se sabe bien de dónde se obtienen recursos para su capital económico, y no se conoce muy bien a los movimientos para establecer sus características culturales. ☐

⁸ Alejandrina Aguirre, De dónde proviene y qué pretende el EPR, Revista Contenido, Octubre 2007

Cuaderno

San Francisco de Asís y el Diálogo Inter-religioso

Fray Efrén Balleño Sánchez, O.F.M.

La necesidad de dialogar. Rastros de diálogo interreligioso en el Antiguo Testamento

Mons. Salvador Martínez Ávila

"El espíritu de Asís". Una pedagogía para el diálogo interreligioso

Fr. Felipe Ortiz Domínguez, O.F.M.

Vivir el ecumenismo en un mundo marcado por la injusticia

Ángel Valdez

Hasta que Dios sea todo en todos. Teología del diálogo interreligioso

Fray Guillermo Lancaster Jones Campero, O.F.M.

¿Diálogo inter-religioso o intra-religioso?

José María Vigil

Fe de erratas

En el Cuaderno anterior omitimos señalar que Ezequiel Castillo es Rector del Seminario de Huajuapán de León y profesor de la Universidad Pontificia de México

Introducción al cuaderno

La humanidad atraviesa por un momento definitorio. Su viabilidad como especie se encuentra radicalmente comprometida -si no es que, al decir de muchos expertos, aniquilada irreversiblemente: en el escenario más extremo no nos quedaría más que cruzarnos de brazos ante el final inevitable que sobrevendrá en unas cuantas generaciones. Los factores, múltiples, son de todos conocidos: el cambio climático; la explotación irracional de la biomasa; el genocidio orquestado por los grupos dominantes contra las mayorías famélicas; sin quitar, por supuesto, las guerras que nos estallan por acá y por allá, y la posibilidad de un enfrentamiento global deletéreo...

En este contexto apocalíptico surgen otras voces que pregonan la posibilidad de detener tal catástrofe. Entonces surge la pregunta por lo que se puede hacer.

Las religiones, aparte de sus ingentes aportaciones benéficas a la humanidad, han funcionado también como motivo de enfrentamiento y destrucción de unos seres humanos por otros. Aunque las cosas no son tan simples y obvias como a veces se reseñan -no todas las guerras "de religión" lo han sido realmente, o no en la forma como se creía; ni en otras, aparentemente neutrales frente a las diferencias religiosas, ha faltado este tipo de motivaciones- las religiones, finalmente, han acarreado también grandes males a los seres humanos.

Ante un escenario tan delicado como el que enfrentamos en el presente, la pregunta que

surge es qué pueden aportar las religiones para la salvación de nuestra especie (y de las demás). E, inmediatamente, captamos que será poco si persiste esa guerra sorda entre ellas, que subyace a las posiciones duramente proselitistas que muchas adoptan. O, simplemente, si persisten en una posición displicente de ignorancia y desinterés recíprocos. De aquí, entre otras cosas, la trascendencia del tema del diálogo interreligioso.

Aunque en nuestro país no existe la diversidad de denominaciones cristianas y de religiones que encontramos en otras latitudes, sin embargo no hay duda de que el pluralismo se va abriendo paso, al impulso de varios factores históricos, de manera relevante, la migración y las redes de comunicación global. Por ello puede resultar útil comenzar a hacer nuestra la agenda del diálogo interreligioso. A ello quiere contribuir la presente edición de *Christus*.

El trabajo de Balleño desmenuza la aportación de Francisco de Asís al diálogo interreligioso. Se trata de una aportación eminentemente testimonial, no académica. Como todo en la vida de Francisco, lo decisivo no es tanto lo que dijo, sino lo que hizo: poner en práctica el evangelio de manera radical, sin glosa alguna. Sin embargo la trascendencia de sus acciones no aparece con nitidez, si no las situamos al contraluz de las circunstancias de su época. Estamos en plena época de cruzadas. Se pretende recuperar para el cristianismo los lugares en que Cristo Nuestro Señor vivió y fue ejecutado; pero ello se hace con medios

violentos: la guerra de conquista. De manera paralela, Francisco siente un fuerte impulso interior para ir a dialogar con el Sultán Melek-El-Kamel pacíficamente, sin más armas que el deseo de "encomendar su alma a Dios". El Sultán queda subyugado por la propuesta del seráfico varón. De este modo, se presentan, de bulto, dos maneras diametralmente opuestas de concebir la relación con los otros, con el diferente.

El trabajo de Mons. Salvador Martínez presenta la manera como el pueblo de Israel -o más bien algunos de sus representantes- se situó ante las culturas y religiones de los pueblos circundantes, en algunos momentos definitorios de su existencia. El análisis de los casos señalados lleva a la conclusión, en cierto contraste con la tónica general del cuaderno, que, en la mayoría de esos casos, los judíos optaron por definir su propia identidad desde una actitud de oposición y rechazo a las costumbres y prácticas religiosas de los pueblos con los que entraron en contacto.

Ortiz presenta una reseña de los antecedentes del diálogo interreligioso, a partir de la Declaración *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano II, y los sucesivos documentos y demás iniciativas papales. La doctrina de las semillas del Verbo y de la presencia de la Iglesia de Jesucristo más allá de las fronteras del catolicismo constituye un punto de partida de un proceso, sin duda, alentado por el Espíritu. Como un factor señero que ha ejemplificado e impulsado el diálogo interreligioso el autor trae a colación el "espíritu de Asís", materializado en tres grandes encuentros de oración y ayuno, convocados y encabezados por Juan Pablo II, a lo largo de su pontificado, en la ciudad homónima. El autor, con evidente entusiasmo, hace un recuento de lo que aconteció en estas magnas concentraciones, su signifi-

cado profundo y sus amplias repercusiones. En la última parte de su contribución, expone las que considera principales condiciones para que pueda establecerse el diálogo entre las religiones. Quizá aquí encontramos las afirmaciones más audaces del artículo.

A. Valdés, por su parte, traza como meta de su reflexión ubicar el tema del ecumenismo en el contexto concreto de un mundo desgarrado por enormes asimetrías sociales. Vivir el ecumenismo es poder acoger lo diferente dentro de uno mismo; vivir con y para los demás; dilatar la capacidad de compartir el destino de los otros y otras. Ecumenismo hace referencia a la preocupación por la unidad de la humanidad, más allá de las religiones, pero respetando la diversidad; es considerar al mundo como la casa común donde todos y todas cabemos en unidad y fraternidad. Finalmente el ecumenismo se vive desde la centralidad del Reinado de Dios. Este movimiento no habrá que esperarlo de las cúpulas eclesíásticas, sino de la vida diaria de los pueblos y comunidades. Es precisamente la situación de injusticia y la resistencia con la que los pueblos la enfrentan uno de los catalizadores del dinamismo ecuménico. El auténtico ecumenismo es el que se construye desde, con y para los empobrecidos.

Lancaster Jones asienta que sólo se puede captar la naturaleza de las religiones y las relaciones entre ellas desde una perspectiva más amplia, como la que proporciona la comprensión actual de la historia de la humanidad; las comunicaciones actuales, que permiten apreciar las riquezas contenidas en las diferentes creencias; así como una consideración antropocéntrica de la revelación. Por otro lado, la teología de las religiones se encuentra aún en desarrollo y existen diferentes planteamientos al respecto, algunos extremos. Actual-

mente existen tres posturas ante la pregunta del estatuto soteriológico de las religiones: el eclesio-, el cristo- y el teocentrismo. Frente a las posturas exclusivista y pluralista, el autor aboga por el diálogo: desde la conciencia de la propia identidad, expandir la capacidad de acoger internamente el misterio del otro. La trascendencia de Dios se encuentra permanentemente abierta a todos, sin exclusivismos, y se dona gratuitamente. Cada creencia ha de profundizar constantemente en su propio significado.

José María Vigil pregunta al inicio de su trabajo: ¿diálogo interreligioso o intrarreligioso? Y es que, como decíamos al inicio de esta introducción, las religiones han funcionado siempre como un componente más de los conflictos en que se han visto envueltos los pueblos a lo largo de la historia. Por ello el diálogo es impostergable. Sin embargo, las cosas no son tan fáciles. En primer lugar, el autor enumera una serie de obstáculos que

bloquean este imperativo; la mayoría son prejuicios ancestrales, producto del aislamiento cultural en que han vivido los diferentes credos a lo largo de la historia, y que son, realmente, peliagudos. Desde esta enumeración, la verdad es que no parece haber mucha esperanza. Para remachar, Vigil demuestra que, finalmente, el obstáculo principal tiene que ver con el corpus teológico vigente en cada una de las religiones. Existen planteamientos de esta naturaleza que impiden todo posible diálogo. Y estos pertenecen, precisamente a las teologías con que cada religión afronta el pluralismo religioso; teologías claro, de género tal que excluyen, no la realidad de este pluralismo -incuestionable- sino su legitimidad. Y es aquí, en donde hay que encontrar nuevos enfoques y respuestas. Hace falta un nuevo paradigma que permita construir, precisamente, una nueva teología del pluralismo religioso. ☐

Nota: Este cuaderno fue diseñado y dirigido por Fray Felipe Ortiz, O. F. M.



Cuaderno

San Francisco de Asís y el diálogo Inter-religioso

*Fr. Efrén Balleño Sánchez, OFM
Provincia franciscana del Santo Evangelio (México)*

Ecumenismo y diálogo interreligioso son términos muy usados por los cristianos en las últimas décadas¹; pero, hablar de acercamiento entre las iglesias cristianas o de diálogo con los que no son cristianos en tiempos de Francisco de Asís resulta anacrónico. El acontecimiento más cercano al santo de Asís en este terreno es el llamado cisma de Oriente (1054), ya que la reforma protestante aún estaba a tres siglos de distancia. Lo que sí vivió Francisco fue el enfrentamiento de la cristiandad europea con los musulmanes en las llamadas "guerras santas", las cruzadas. Con todo, el tema resulta interesante porque los distanciamientos entre los que comparten las mismas ideas o creencias y los enfrentamientos con quienes tienen otras diferentes siempre se han dado en la historia; más aun, nosotros mismos los propiciamos. En el tiempo que vivió Francisco se dieron los distanciamientos entre los cristianos y también los enfrentamientos con quienes no lo eran. Al interior de la Iglesia se combatía a los herejes y al exterior se atacaba a los "enemigos" de la Iglesia, a los musulmanes o sarracenos², como entonces se les llamaba.

1 Fue sobre todo después del Vaticano II que se dio un giro en la aproximación a las otras religiones, con las que ahora se busca el diálogo y la colaboración (Concilio Vaticano II, "Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las Religiones no cristianas", *Nostra aetate*, 2). Los documentos mencionan explícitamente a los musulmanes (Cf. Vaticano II, *Lumen Gentium*, 16 y *Nostra aetate*, 3).

2 El origen etimológico de la palabra "sarraceno" es incierto. Ya en el siglo VI los autores griegos usaban el término "sarracenos" para indicar a los habitantes, tanto paganos como cristianos, de la península arábiga. El término, pues, es aplicado a los árabes, sin diferencia alguna, aún después de su conversión al Islam. Sólo después el término va a adquirir una connotación religiosa negativa. En el mundo occidental se registró una evolución análoga. Hasta finales del siglo VIII el término "sarracenos" era religiosamente neutro. En el siglo IX, cuando la península italiana comenzó a ser sistemáticamente atacada por los "sarracenos",

Por ahora dejamos de lado su relación con los herejes y abordamos el tema del acercamiento de Francisco a los sarracenos, hacia los que la jerarquía de la Iglesia tuvo siempre una actitud hostil. Francisco, en cambio, tiene un modo muy peculiar de comportarse con los otros, con los "diferentes". Ciertamente, en su tiempo no se puede hablar de diálogo interreligioso, al menos como hoy lo entendemos, puesto que esa palabra no aparece en su vocabulario, pero sí de las actitudes que este término implica: disponer todo el ser hacia el otro (oído, vista, voz) para acogerlo benévolamente, tal como es en su persona, en sus convicciones y en su actuar, deseando siempre la reciprocidad³.

En cuanto a sus actitudes hacia los sarracenos, habrá que decir ante todo que para ese tiempo parecía no haber otro problema más urgente para la Iglesia que el de la movilización militar y financiera de toda la cristiandad para truncar la fuerza del Islam. Durante los años 1217-1218 los llamados del papa se intensificaron para llevar a cabo la cruzada que se había anunciado solemnemente en el IV concilio de Letrán⁴.

el término asumió una connotación negativa (Cf. Sarazenem, en *Lexikon für Theologie und Kirche* 9 (1964), p. 326).

3 De entre las recomendaciones que Francisco da a sus hermanos en cuanto al modo de comportarse al interior de la propia fraternidad y en sus contactos con los demás hombres, los siguientes textos, tomados de la Regla no bulada, son emblemáticos: Y guárdense todos los hermanos de calumniar y de enfrentarse a nadie con palabras, sino más bien esfuércense por guardar silencio, siempre que Dios les dé la gracia... Y no litiguen entre sí ni con otros, sino procuren responder humildemente diciendo: Soy un siervo inútil... No murmuren ni difamen a otros... y sean modestos, mostrando una total mansedumbre con todos los hombres (Rnb 11, 1-3. 8-9, San Francisco de Asís. *Escritos. Biografías...* p. 97-98).

4 El llamado del papa Inocencio III en el concilio comienza así: Deseando ardientemente liberar la tierra santa de manos de los impíos... (*Conciliarium Oecumenicorum Decreta*, a

Los preparativos bélicos para la anunciada cruzada no desanimaron al Poverello en su propósito de buscar la paz con los sarracenos, pues desde la visión que años atrás había tenido en Espoleto estaba firmemente convencido de que a los sarracenos se les debía enfrentar con el Evangelio y sin armas⁵; y, aunque lo veía como algo imposible, estaba dispuesto a intentar convencer a los responsables de las fuerzas cristianas de no atacar a los sarracenos, e, incluso, ir personalmente a encontrar al Sultán de Egipto. Las cosas parecían favorables porque en junio de 1219 Melek-el-Kamel ofreció la paz a los cruzados si abandonaban tierras egipcias; a cambio dejaría libre la ciudad de Jerusalén y les restituiría la santa cruz. Algunos de los jefes cruzados estaban dispuestos a negociar la paz, pero el legado papal, el cardenal Pelagio Gaitán, se opuso rotundamente seguro de que los cristianos responderían a los llamados del papa y llegarían refuerzos militares con los cuales se obtendría la victoria sobre los sarracenos.

Así, pues, con algunos compañeros, de los cuales se han conservado los nombres de Pedro Catani e Iluminado de Rieti, Francisco se embarcó en Ancona con los cruzados boloñeses⁶. Iluminado había estado ya en Oriente entre los compañeros de Elías y seguramente conocía algo del idioma árabe. Probablemente llegaron al campo de los cruzados, cerca de Damietta, a fines de julio o principios de agosto. Los biógrafos del santo son demasiado reservados y de los lugares en los que estuvo Francisco sólo señalan Damietta y el campamento del Sultán; con todo, la visita al Sultán y su predicación ante Melek-el-Kamel no pueden ponerse en duda ya que son testimonios por fuentes no franciscanas, siguiendo las cuales se pueden reconstruir algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar tanto en el campo de las huestes cristianas como en el de los sarracenos.

En Damietta estaba no sólo el cardenal legado, sino también varios personajes eclesiásticos y

muchos clérigos. Esto entristeció a Francisco, pues no estaban allí para evangelizar a los sarracenos, sino que para asistir al espectáculo de la guerra, preocupados por excitar la belicosidad de los combatientes en el nombre de Cristo y vencer así a los enemigos de la fe, lo que los hacía moralmente responsables de las gestas militares, a menudo bárbaras de los cruzados.

El cardenal legado era de carácter difícil y según él, el fin principal de la cruzada era el de destruir de una vez para siempre la potencia militar sarracena y esto se lograría destruyendo la potencia militar de Egipto y ocupando su territorio, con lo cual estaban de acuerdo los más belicosos jefes del ejército cruzado; Juan de Brienne, en cambio, desde el inicio limitaba la finalidad de la cruzada a la liberación de Jerusalén y del santo sepulcro. Por eso, si el Sultán estaba dispuesto a entregar pacíficamente la ciudad de Jerusalén a cambio de la salida del ejército cristiano de Egipto, la finalidad de la cruzada se había alcanzado. Ya no era necesario el enfrentamiento armado.

Los acontecimientos, sin embargo, se desarrollaron de otro modo, ya que Francisco no logró convencer ni al legado papal ni a los jefes de los cruzados de no presentar batalla⁷; y como lo había anunciado el santo de Asís, la batalla del 29 de agosto de 1219 fue desastrosa para los cruzados. Más que nunca, después de la derrota Francisco estaba dispuesto a ir al campo sarraceno para entrevistarse con el Sultán. La escena del encuentro de Francisco con el Sultán, descrita en las primitivas fuentes de la Orden⁸, nos ha sido conservada también por un cronista no franciscano que se encontraba en Damietta: Contaré lo de dos clérigos que estaban en el campamento, en Damietta. Acudieron al cardenal (Pelagio Gaitán, legado papal) y le manifestaron

7 Ante el dilema de quedar callado o anunciar a los cruzados que no pelearan porque perderían, Francisco decide pasar por loco ante los combatientes, pero su conciencia queda tranquila por haber comunicado lo que el Señor le había revelado (Cf. 2Cel 30, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías..., p. 247).

8 Los relatos de los biógrafos y del primer cronista de la Orden son muy concisos y coinciden en su información, sólo san Buenaventura añade el dato de que el compañero de Francisco en esa ocasión fue fray Iluminado de Rieti (Cf. 1Cel 57, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías..., p. 176; J. de Giano, Crónica, 10, en Cronistas franciscanos primitivos y otros documentos franciscanos del siglo XIII. Versión castellana de Fr. Saúl Zamorano OFM, CEFEPAL, Chile 1981, p. 27; San Buenaventura, Leyenda Mayor, 9, 8, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías..., p. 440).

cura dell'Istituto per le scienze religiose, edizione bilingüe, Ed. Behoniane Bologna, Bologna 1991, canon 71, p. 267).

5 Preparado con todos los arreos militares llegó, junto con otros voluntarios, hasta la ciudad de Espoleto y habiendo escuchado ahí la voz del Señor, Francisco renunció a enrolarse en las huestes del papa que se reunirían en la Puglia. Regresó a su ciudad y desde entonces decidió anunciar el Evangelio renunciado a toda violencia (Cf. 1Cel 5; 2Cel 6. En San Francisco. Escritos. Biografías... pp. 144. 232-233).

6 1Cel 57, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías... 176.

que querían ir a predicar al sultán, pero que no querían ir sin su permiso... El cardenal les contestó que no irían con su permiso ni mandato... viendo el cardenal que tanto anhelaban ir, les dijo: Señores, no sé cuáles serán su corazón y sus intenciones, ni si son buenas o malas; y si van allá, cuidense de que su corazón y sus miras sean siempre del Señor Dios... Entonces los clérigos salieron del campamento de los cristianos y se encaminaron al campamento de los sarracenos... cuando llegaron a la presencia del sultán lo saludaron. El sultán también los saludó... contestaron... que habían venido a él como mensajeros de parte del Señor Dios, y para encomendar su alma (la del sultán) a Dios... entonces les dijo el sultán: no les haré cortar la cabeza, porque sería recompensarlos muy mal el que se hayan puesto en peligro de muerte para encomendar, según su parecer, mi alma al Señor Dios... entonces, el sultán les dijo que con gusto los haría llevar a salvo al campamento⁹.

Ahora bien, de ese peculiar encuentro algunos puntos deben ser subrayados: la visión original de Francisco respecto a los sarracenos, elaborada en el capítulo 16 de la Regla no bulada¹⁰, no tuvo gran resonancia en la cristiandad medieval. El acercamiento del santo de Asís al Islam pasó prácticamente desapercibido, tanto para sus hermanos como para la Iglesia. Sus hermanos no se comportaron de modo diferente al de los otros religiosos respecto a los sarracenos; también ellos aceptaron servir a la ideología de la curia romana, centrada, bajo la guía del papa, en la defensa de la unidad de la Europa cristiana contra la amenaza tanto interna (los herejes) como externa (el Islam).

La aproximación de Francisco y sus hermanos a los demás, que incluye ir entre personas de diferente cultura y religión, en espíritu de humilde servicio y sin actitudes de superioridad fue un proceso de aprendizaje, un camino que se fue descubriendo. Gradualmente aprendieron a discernir la presencia y la acción de Dios entre los sarracenos y a descubrir el bien que Dios actúa en su vida y en su historia.

9 Ernoul (+ 1230), Crónica, cap. 30, en San Francisco. Escritos. Biografías... pp. 968-970.

10 La también llamada Primera Regla, dice: Por eso, todo hermano que quiera ir entre sarracenos y otros infieles, vaya con la licencia de su ministro y siervo... Y los hermanos que van, pueden vivir espiritualmente entre ellos de dos modos. Uno es, que no promuevan disputas ni controversias, sino que estén sometidos a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos. El otro es, que, cuando vean que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios... (Rnb 16, 3. 5-7, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías... p.101.

Para Francisco la vida simple, ordinaria, de las personas tenía una importancia decisiva: el campo, el taller, el leprosario, la casa eran los lugares donde los hermanos encontraban a la gente. Permaneciendo sumisos a las personas y sirviéndoles les comunicaban el saludo de paz, no sólo de palabra sino con las obras. De este modo les invitaban al diálogo de la vida en el que la verdad no es patrimonio de unos, sino que es descubierta junto a los demás compartiendo las experiencias de la vida cotidiana.

El rechazo de toda disputa y actitud agresiva no era estrategia, sino cuestión de principios. Esta derivaba de la profunda convicción de que Dios es humildad¹¹. Por lo mismo, Dios quiere que los hombres imiten esta humildad no comportándose como dueños de la verdad, sino abriéndose a ella tal como se manifiesta en la vida de las personas, independientemente de su condición. En la aproximación de Francisco a los "diferentes" la predicación no ocupaba un puesto prioritario. En base a su experiencia personal estaba firmemente convencido de que Dios, en su inescrutable beneplácito estaba presente y operante entre los sarracenos y era la fuente de todo el bien que existía en ellos. Por respeto al Dios altísimo, Francisco consideraba de segunda importancia lo que la teología dominante señalaba como absolutamente necesario para la salvación. Dejaba a Dios el problema de la salvación de los sarracenos y, viviendo entre ellos, esperaba pacientemente un signo que le hiciera ver que complacía a Dios comenzar a predicar su palabra.

Finalmente, la teología de Francisco en materia de beneplácito divino constituye una valiosa contribución a la teología de las religiones y del diálogo interreligioso. Partiendo de su experiencia, según la cual Dios, en su inescrutable beneplácito, incluye a los sarracenos, esta teología pone las bases para un verdadero diálogo entre cristianos y musulmanes, especialmente para el diálogo de la vida en el cual, por respeto al mundo en el que Dios está activamente presente en medio de todos los pueblos, los cristianos y los musulmanes están sujetos, los unos a los otros, por amor de Dios y colaboran en paz a la realización de un mundo nuevo.☪

11 Dice así Francisco, en las alabanzas al Dios altísimo: Tú eres el amor, la caridad; tú eres la sabiduría, tú eres la humildad (AIda 4, en San Francisco de Asís. Escritos. Biografías... p. 25).

La necesidad de dialogar, rastros de diálogo interreligioso en el Antiguo Testamento

*Mons. Salvador Martínez Ávila
Comisión de Ecumenismo (Arq. de México)*

Introducción

A lo largo de la historia humana, el pueblo judío se ha caracterizado por vivir en lugares aparte del resto; se caracteriza también por su gran cantidad de normas alimenticias que hacen prácticamente imposible convivir con ellos; lo mismo se puede observar con respecto a la elección de parejas en el matrimonio. Todo ello nos llevaría a pensar que siempre han sido un pueblo cerrado a dialogar con los demás.

Para iniciar el trabajo entiendo por diálogo el sentido etimológico proveniente del griego: "a través o por medio de palabras". Por tanto diálogo será la relación entre dos sujetos indivi-

duales o grupales que intercambian contenidos culturales, en este caso particularmente contenidos religiosos, por medio del discurso oral o escrito. Implica necesariamente alteridad y por ello la conciencia de la propia identidad y al menos la noción de la identidad ajena. A lo largo del presente artículo resaltaré algunos ejemplos de la manera en que el pueblo hebreo entró en contacto con formas de pensamiento religioso ajeno y las asimiló de diversas maneras.

1. Durante el periodo de la monarquía en Israel

Según nos narra el Segundo Libro de Samuel y el Primer libro de Reyes, David logró conjuntar por primera vez a las doce tribus de Israel bajo una sola cabeza que fue él mismo. Los hallazgos arqueológicos corroboran que hubo un esplendor de los israelitas a finales del siglo XI y principios del siglo X antes de Cristo. Esto correspondió al periodo del reinado de David y Salomón. Cazelles H., (1981) propone esta época como la ocasión en que se elaboró una síntesis teológica conocida como del documento Yahvista. Ha habido muchos debates a propósito de la antigüedad de estos textos, y hay quienes hablan de su composición más bien en el siglo VIII a.C. Por ello de todas maneras nos movemos dentro de la monarquía.

1.1. La serpiente, el más astuto de los animales

En los relatos del paso por el desierto (Nm 21,4-9) se nos narra que Dios ordenó a Moisés construir una serpiente como imagen salvífica: "hazte una serpiente como esas y ponla en el asta de una bandera. Cuando alguien sea mor-



dido por una serpiente, que mire hacia la serpiente del asta y se salvará". L'Heureux (1990 p.88) nos dice que la mayoría de los comentaristas asigna este pasaje al autor Yahvista. El relato de la tentación y la caída en el pecado también es considerado como Yahvista. Éste abarca todo el capítulo 3 del libro del Génesis. Al inicio del relato aparece un personaje: la serpiente. "Ella era el más astuto de todos los animales". A propósito de ella Anne-Marie Pelletier (2000 p.52) nos dice: "Cerca de Israel la Cobra real "uraeus" adorna la tiara del faraón y una serpiente figura entre las divinidades subterráneas de la religión cananea"; por lo tanto el texto de la tentación de la serpiente revela que el autor sagrado identifica la función simbólica de la serpiente en otras culturas y pone sobre aviso a sus lectores: "la serpiente no es una divinidad, es sólo el más astuto de las creaturas, que puede engañar y hacerte desconfiar de Yahveh".

Los dos testimonios comentados nos presentan una visión complementaria sobre el rol de la serpiente, al menos durante la época monárquica coincidente con el Primer Templo de Jerusalén, es decir entre el siglo IX y el VIII a.C. Ella era considerada como un signo curativo, como en las culturas del entorno, pero debía tenerse mucho cuidado de no ser engañado. En un texto de historia deuteronomista (s. VII a.C.), se revela que, efectivamente, los israelitas dieron culto en el Templo de Jerusalén a la serpiente de bronce hecha por Moisés, llamada Nehustán, hasta que Ezequías la destruyó (cfr. 2Re 18,4).

1.2 La fertilidad de la tierra. Fecundidad nupcial en vez de prostitución sagrada

Un serio problema afrontado por los profetas Elías y Oseas, entre otros, fue el culto a los ídolos cananeos de la fertilidad, Baal y Astarté. La época monárquica en el Reino del Norte con capital en Samaría se caracterizó por una contaminación religiosa a favor de ellos. ¿Se debió esto a la incapacidad de los antes pastores hebreos para lograr el cultivo de la tierra con suficiente productividad? ¿Se debió a que los hebreos realmente provenían de los pueblos cananeos y no se terminaba de dar el paso a la fe monoteísta?

Los reclamos de Dios en Oseas se plantean así: "Cuando el pueblo de Israel era niño yo lo

amaba; a él que era mi hijo, lo llamé de Egipto. Pero cuanto más lo llamaba, más se apartaba de mí. Mi pueblo ofrecía sacrificios a los dioses falsos y quemaba incienso a los ídolos. Con todo, yo guí al pueblo de Efraín y lo enseñé a caminar pero ellos no comprendieron que era yo quien los mantenía saludables" (Os 11,1-3) A este profeta le preocupa sobremanera el tema de la intervención de Dios para causar la fertilidad. En varias ocasiones usa el verbo "rafa" que da idea de sanar o mantener saludable. El poema del capítulo segundo plantea la relación ideal entre Dios y su pueblo en clave de fertilidad: "Yo -dice el Señor- te haré mi esposa y te seré fiel, y tú entonces me conocerás como el Señor. Yo el Señor lo afirmo: En aquel tiempo yo responderé al cielo, y el cielo responderá a la tierra; la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel. Plantaré a mi pueblo en la tierra exclusivamente para mí" (Os 2,20-23). Por esta forma de expresarse parece que el pueblo recurría a los ritos cananeos de fertilidad con el fin de asegurarse la fertilidad de sus campos, sin embargo, la infertilidad de la tierra no se resolvería recurriendo a la prostitución sagrada sino mirando la relación con Yahveh el Señor de la alianza como una relación nupcial fecunda.

El anclaje de las argumentaciones de Elías en los libros de Reyes así como las de Oseas se da en la Alianza pactada con Dios en el Sinaí-Horeb (cfr. 1Re 19,10). El pueblo es distinto de los Cananeos en función de la Alianza. Por otra parte llama la atención en la insistencia de no ser originarios de Caanán: "de Egipto llamé a mi hijo" (Os 11,1) suena a un recordatorio del profeta para que se diera por fin una diferenciación cultural y étnica con respecto a los cananeos. La alianza y el origen pueden ser argumentos para dar el salto al monoteísmo o por lo menos para afianzarse en la diversidad con respecto a los pueblos del entorno.

2. Durante la deportación en Babilonia

Los tiempos de gran auge así como las grandes catástrofes dentro de los pueblos suelen ser ocasión del desarrollo del pensamiento. Así lo demuestra el pensamiento hebreo que se desarrolló durante la estancia del pueblo judío en Babilonia, aproximadamente entre el 597 y el 538 a. C. La defensa del pueblo débil

y deportado frente a su conquistador, generaron puntos de debate cultural y religioso que los judíos debieron resolver oportunamente en diálogo.

2.1. El origen del mundo y la antigüedad del pueblo.

El Diccionario filosófico de Voltaire, del Siglo de las Luces (S. XVIII d.C.) comentaba a propósito del primer relato de la creación que éste retomaba prejuicios vagos y burdos pues asignaba la creación del sol y de la luna cuatro días después de la creación de la luz (Citado por Anne-Marie Pelletier, 2000 p.37). Pero si entendemos el papel preponderante, que tanto la cultura Babilónica como la Egipcia, daban sobre todo al sol, entonces las afirmaciones hebreas nos revelan una oposición abierta. En primer lugar, el sol y la luna dioses portadores de vida para los paganos, no son Dios sino sólo creaturas. Ellos no son fuentes de vida, pues sólo el Señor es quien ha creado las plantas y los animales. La función de estas lumbreras celestes se reduce a ser marcadores del tiempo. Resulta completamente lógico poner la creación de estos marcadores después de haber hablado de la luz y la vida creadas por Dios. Por tanto, el esquema del primer relato de la creación (Gn 1,1-2,4 a) muy probablemente escrito durante el destierro en Babilonia, no pretende un orden basado en prejuicios sino en juicios de diálogo con las culturas del entorno.

Una de las cuestiones debatidas de las genealogías contenidas en el capítulo cinco del libro del Génesis fueron las edades que se asignaban a los patriarcas antediluvianos. Una explicación bastante plausible es la que supone que por medio de dichas edades el pueblo hebreo respondió a las mitologías babilónicas de la época que asignaban a sus patriarcas miles y hasta decenas de miles de años de edad. Por medio de las genealogías el pueblo de Dios dijo su versión sobre la antigüedad del cosmos y también se asignó un lugar entre los demás pueblos desde el principio.

3. Durante la época helenística

Aunque menos traumática que la deportación en Babilonia, la victoria de Alejandro Magno sobre el imperio persa abrió en Judea un nuevo capítulo de confrontación y necesidad

de diálogo religioso, se pueden encontrar más datos en Gonzáles Echegaray (1990, p.310). La filosofía griega tan cautivadora, que afirmaba la inmortalidad del alma y la prevalencia del mundo espiritual en oposición al carnal, hicieron entrar en crisis las creencias judías. Era, pues necesario conocer y responder a tales cuestionamientos, posteriormente asimilar lo valioso y trascender los anteriores límites del propio pensamiento.

3.1. La complejidad del hombre y su destino más allá de la muerte.

Tanto los griegos como los hebreos piensan que el ser humano es complejo. Los primeros, a través de una reflexión metafísica, responden que el ser humano consta de un cuerpo, el alma y el espíritu. Los segundos, fruto de su reflexión teológico sapiencial dicen que el hombre es carne, aliento (alma) y sopro divino (espíritu). Sin embargo, encontramos una gran diferencia en el hecho de que el platonismo asigna al cuerpo una función secundaria con respecto al espíritu el cual se piensa inmaterial y por tanto subsistente más allá de la muerte. En cambio la antropología hebrea no había desarrollado un pensamiento propiamente dicho para lo que pasaba después de la muerte. El ser humano para el pueblo de la Alianza era necesariamente corpóreo y no podían concebir una existencia más allá de la muerte, en forma aislada del cuerpo, tanto para el aliento como para el sopro divino. Aunque hay cierto paralelismo entre las partes que componen al ser humano ambas propuestas antropológicas tienen serias divergencias pues para los griegos salir del cuerpo era lo más deseable y por ello las propuestas platónicas se orientaban a reprimir las pasiones para ordenar la vida sólo bajo la guía del espíritu, por tanto la sexualidad, en cuanto placer carnal, era importante evitarla o librarse de ella. Los hebreos, en cambio, concebían un origen positivo para todo el hombre y la sexualidad era parte de la Alianza de amor entre un hombre y una mujer, medio para cumplir con la bendición divina de crecer y multiplicarse.

En el Antiguo Testamento observamos tres niveles de diálogo a propósito de la vida más allá de la muerte. El primer nivel, el más arcaico, es la opinión de Qohelet (3,20-21) el hombre vuelve al polvo y su espíritu no sabemos si sube o baja. Más bien, el sopro divino

vuelve a Dios que fue quien lo dio (Qo 12,7), por lo tanto no hay supervivencia del espíritu en forma personal como lo aseguraban los griegos. Tiempo más tarde se desarrolló en el pensamiento hebreo la afirmación de la resurrección de los muertos, tal vez inspirados en el oráculo de los huesos secos (Ez 37,1-14). La doctrina de la resurrección consiste en que Dios el día de su intervención definitiva en la historia, habría de resucitar a todos para dar a cada uno su merecido. Esto se ve en el segundo Libro de los Macabeos (7,14). Para ampliar este tema se puede confrontar con González Lamadrid (1993, pp.209ss). El tercer nivel que encontramos en el Libro de la Sabiduría, denota una aceptación de la doctrina griega de forma más explícita, sin negar la posibilidad de la resurrección. Los justos que mueren prematuramente (4,7-19) son preservados por Dios de la maldad y se presentarán en el juicio firmes y confiados (5,1). Los justos viven para siempre (5,15) no explica cómo vivirán para siempre, pero claramente se refiere a una vida después de la muerte.



4. Conclusión

Al contemplar estos pocos ejemplos, de entre muchos otros que podrían citarse dentro de todo el Antiguo Testamento, observamos que el pueblo de Israel aun desarrollando muchas estrategias que parecen cerrarlo al diálogo, ha estado muy atento a los mensajes de su entorno e incluso ha sido crítico a las tradiciones heredadas de sus ancestros o bien a aquellas que han contaminado su propia religiosidad. Más aun podemos hablar de un pueblo que inteligentemente ha escuchado a los otros pueblos, plenamente consciente de su propia identidad y también consciente de que ellos mismos debían poner sobre la mesa nuevos tópicos de los que antes no se habían preocupado.

La intolerancia hacia el interior como al exterior del judaísmo también ha estado presente pero no parece haber sido la tónica que ha prevalecido a lo largo de la historia. Las estrategias de separación, más bien, pueden interpretarse en la perspectiva de la defensa de la propia identidad frente a grupos mayoritariamente diversos, la sola presencia de los judíos entre los demás demuestra una disposición al contacto sin perderse a sí mismos. ☐

Bibliografía utilizada para este artículo.

Pelletier A-M, Los orígenes (Genesis 1-11) En: QUESNEL M-GRUSON PH, La Biblia y su cultura, Sal Terrae España 2002, (Original: La Bible et sa culture, Desclée de Brouwer, Paris 2000) 35-79.

L'Heureux Conrad E., Numbers. En: BROWN R., FITZMYER J., MURPHY R., New Jerome Biblical Commentary, Prentice Hall, USA 1990, 80-93.

GONZÁLEZ LAMADRID A., Las tradiciones históricas de Israel, Verbo Divino, España, 1993.

GONZÁLEZ ECHEGARAY J., La Biblia en su entorno (Introducción al Estudio de la Biblia 1) Verbo Divino, España 1990.

Cazelles H., La "Torah" o Pentateuco. En: CAZELLES H., Introducción Crítica al Antiguo Testamento, (Biblioteca Herder Sección Sagrada Escritura 158) Herder, España 1981, 115-271.

“El espíritu de Asís”. Una pedagogía para el diálogo interreligioso

Fr. Felipe Ortiz Domínguez, OFM

Provincia franciscana del Santo Evangelio (México)

«Después de haber estudiado cuanto me fue posible las religiones más importantes, nació en mí la idea de que tenía que haber una llave que pudiese abrir la unidad fundamental de todas las religiones, habida cuenta de que es razonable y necesario descubrir lo que tienen en común. Esta llave es la verdad y la no violencia. ... Hasta que no realicemos esta unidad fundamental, no cesarán las guerras entabladas en nombre de la religión» (Harijan, 13.07.1940)

Mahatma Gandhi

I. Antecedente posconciliar sobre Diálogo Inter-religioso

El tema del diálogo inter-religioso y ecuménico, si bien es cierto no ocupó las principales discusiones en las aulas conciliares, sí estuvo —quizá de manera muy incipiente todavía—, presente en las preocupaciones y reflexiones del Concilio Vaticano II.¹ Las discusiones conciliares, en este rubro, se movían principalmente alrededor de la problemática de los judíos y las repercusiones en algunos países árabes. Sin embargo, muchos padres conciliares, al no sentirse muy ligados a estas realidades, ponían el énfasis en la importancia de dialogar con los millones de no cristianos. La misma base del documento *Nostra aetate* que en un principio mostraba sólo el interés por el acercamiento entre judíos y católicos,² dejó entrever

la importancia de ampliar la reflexión del diálogo a las otras religiones. Es de notar, sin embargo, cómo en ninguna encíclica de Juan XXIII, ni en ninguno de los 70 esquemas que se presentaron al Concilio en 1962, ni en los 17 textos de 1963 figura el tema de las religiones no cristianas, que había de merecer finalmente uno de los 16 textos promulgados por el Vaticano II. Con todo, no fue sino hasta el 20 de noviembre de 1964, en un ambiente acalorado debido al retraso de la declaración sobre la libertad religiosa, cuando fue votada la cuarta y penúltima redacción de la declaración «sobre la actitud de la Iglesia para con las religiones no cristianas», por 1,657 votos a favor, 99 en contra y 242 «iuxta modum». En la quinta etapa, desde el final de la tercera sesión hasta su promulgación solemne, se hicieron 18 pequeñas enmiendas de mejora al texto el cual fue presentado por el Card. Bea a la cuarta sesión y votado en las Congregaciones Generales 149 y 150 (15-16 de oct. de 1965). En la sesión plenaria del 28 de octubre obtuvo 2, 221 síes, 88 nos, 1 nulo, y el documento fue promulgado solemnemente por Pablo VI inmediatamente después de la misa, aunque la *vacatio legis* se prolongaba hasta el 29 de junio de 1966.³

Es menester recordar que este Concilio se caracterizó, entre otras cosas, por la apertura ecuménica al tener entre sus invitados a líderes religiosos de iglesias orientales y de otros credos. El mismo Concilio promulgó la carta magna del diálogo inter-religioso, que es la declaración *Nostra aetate* sobre «las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas». Así vemos que después del desarrollo post-

1 El Movimiento Ecuménico, al que ya la Iglesia Católica se fue incorporando antes del Vaticano II, recibió un impulso decisivo mediante este Concilio con el decreto *Unitatis redintegratio*: “El empeño por el restablecimiento de la unión corresponde a la Iglesia entera, afecta tanto a los fieles como a los pastores, a cada uno según su propio valor, ya en la vida cristiana, ya en las investigaciones teológicas e históricas. Este interés manifiesta la unión fraterna existente ya de alguna manera entre todos los cristianos, y conduce a la plena y perfecta unidad, según la benevolencia de Dios.”

2 Como un esfuerzo por construir puentes de entendimiento entre judíos y cristianos, el Papa Juan XXIII hizo suprimir, en el primer año de su breve pontificado (1958-1963), las expresiones ofensivas a los judíos en la liturgia del Vier-

nes Santo, y a judíos y musulmanes en la consagración del género humano a Cristo Rey (22 de agosto de 1959).

3 Entre la 3ª y 4ª sesión hay que señalar los diversos contactos con no cristianos, sobre todo con ocasión del viaje del Papa Montini a Bombay, así como diversos gestos de Pablo VI para coadyuvar en las protestas de árabes y musulmanes.

conciliar del ecumenismo inter-ecclesial, en las últimas décadas se ha incrementado el ecumenismo inter-religioso. Juan Pablo II lo impulsó decididamente durante su pontificado por su acción y sus enseñanzas pastorales: desde su visita a la sinagoga de Roma y los encuentros inter-religiosos de Asís (1986, 1993 y 2002), a sus enseñanzas en la Redemptoris missio o la recepción simbólica del líder islámico Alí Jamei durante 1998, sin olvidar aquellos gestos de respeto religioso a las grandes religiones mono-teístas durante la visita jubilar a Jerusalén en el 2000. Aunque siempre han existido contactos entre católicos y seguidores de otras religiones, el Concilio Vaticano II, y en particular la Declaración Nostra Aetate, pueden ser considerados como un momento clave en estas relaciones. Es a partir de estas declaraciones donde se ha renovado la mirada de la Iglesia hacia las otras religiones. En los años siguientes, guiados por las enseñanzas del Magisterio pontificio y por documentos tales como La actitud de la Iglesia frente a los seguidores de otras religiones (1984) y Diálogo y anuncio (1991), los católicos –entre los que se cuentan algunos papas y obispos– han ido realizando considerables esfuerzos para encontrar a los seguidores de otras religiones. Han realizado varias iniciativas que, con el tiempo, han ido aumentando y siendo cada vez más difundidas. Entre los esfuerzos por tender puentes de entendimiento y de diálogo con las iglesias orientales tenemos el gesto de Pablo VI en 1967, en su encuentro con el Patriarca Athenágoras, significativo jalón del ecumenismo entre las iglesias cristianas. El segundo fue el de Juan Pablo II en 1979. Como es sabido, las dos grandes iglesias cristianas siempre viajaron en paralelo y en unión durante el primer milenio, mientras que en el segundo vivieron separadas. El Gran Cisma tuvo lugar formalmente en 1054, concretamente cuando el Papa León IX y el Patriarca Miguel I Cerulario se excomulgaron mutuamente, aunque el divorcio institucional no hizo más que rubricar de manera definitiva una separación cultural y lingüística entre Oriente y Occidente que se remontaba a los tiempos de los Padres de la Iglesia.

II. Diálogo Inter-religioso: Esperanza de paz y fraternidad

En una época en que «el término globalización caracteriza nuestra condición», el ecumenismo

también se convierte en «una respuesta a los signos de los tiempos», considera el cardenal Walter Kasper, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad entre los Cristianos. Si esto es un imperativo para los cristianos, también es un aserto para todas las manifestaciones religiosas y credos. Así lo postula también el documento Nostra aetate cuando dice que: «en nuestra época, en que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la unidad y la caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad.⁴

Según Kasper, los cristianos separados, «normalmente ya no se consideran ajenos» o «en competición», sino que se sienten «hermanos y hermanas»: han hecho la experiencia de que «lo que les une es mucho más grande de lo que les divide». El hecho de que en la constitución dogmática Lumen gentium y en el decreto sobre el ecumenismo Unitatis redintegratio la Iglesia católica declare en el principio eclesiológico que «la Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica» y que la *semina Verbi o sperma tou Logou*⁵ está presente en otras religiones y culturas (Ad Gentes 11) no excluye que más allá de las estructuras visibles de la Iglesia católica existan no solamente cristianos anónimos, como solía llamarlos K. Rahner, sino también elementos eclesiales que empujan hacia la unidad.

Es decir, como afirma la encíclica de Juan Pablo II *Ut unum sint*, «fuera de la comunidad católica no existe el vacío eclesial y la nota eclesial de universalidad, respeta plenamente la legítima diversidad. Existe una diversidad legítima, que de ningún modo se opone a la unidad del Cuerpo de Cristo, sino que, más bien, aumenta el esplendor de la Iglesia y contribuye en gran medida al cumplimiento de su misión» (Cf. *Ut unum sint*, 50).

4 Nostra aetate, No. 1a

5 El Concilio Vaticano II expresó, en terminología de los padres griegos y latinos, como semillas del Verbo (*Sperma tou Logou* o *Semina Verbi*). A este respecto, un gran amigo mío, Luis del Valle, teólogo jesuita, me dice que se trata más bien de *spermata* que significa semillas y no de *sperma* que significa a su vez semilla en singular. Y la traducción más fidedigna sería entonces: *logos spermatikos*, que se traduce como: el verbo ha sido sembrado en todos los pueblos.

Sin lugar a dudas, la Iglesia católica ha quedado herida por las divisiones de la cristiandad, incluso por la imposibilidad de realizar completa y plenamente la misma catolicidad. Por este motivo es necesario el ecumenismo y el diálogo inter-religioso, que no es un camino en una sola dirección, sino un proceso de recíproco aprendizaje. Este proceso dialéctico de aprendizaje se convierte en virtud decisiva en este momento en países con un alto pluralismo religioso. Esta apertura de diálogo es necesaria para lograr establecer puentes de comunicación entre las distintas religiones y poder así promover contactos y el entendimiento con los representantes de las diferentes iglesias y comunidades eclesiales. A este respecto, a decir del cardenal Kasper, el Espíritu Santo está manos a la obra en las otras iglesias y comunidades eclesiales también.

Este es justamente el llamado que hace el Patriarca ecuménico de Constantinopla, su Santidad Bartolomé I, al ver al diálogo inter-religioso y ecuménico como una esperanza de paz y fraternidad. Es evidente, sin duda, que nos hallamos ante una gran cita de la historia, y este importante encuentro de mutuo reconocimiento de la identidad común sólo podrá realizarse con actitudes de apertura y humildad.

III. Asís, oasis y llamamiento de paz

El "Espíritu de Asís"⁶ es un impulso al encuentro y reencuentro de paz entre los hombres que inaugurara el Papa Juan Pablo II el 27 de octubre de 1986 en Asís, Italia. Así le llamo el Papa a este evento en el primer Encuentro Inter-religioso celebrado en la ciudad del "Sol de Asís";⁷ cuando, respondiendo a la convocatoria del Papa, rezaron y ayunaron juntos ciento cincuenta representantes de las doce principales religiones del mundo. El encuentro de Asís reunió a católicos,

protestantes, judíos, musulmanes, budistas, sintoístas, religiones tradicionales africanas, hinduistas... Todos unidos en oración para pedir la paz en el mundo en unos momentos en que las relaciones internacionales estaban marcadas por el fantasma de la violencia. Un verdadero "Pentecostés de paz" y a la vez un kairós para buscar la armonía y la paz entre las religiones del mundo inspirados en el Hermano Francisco.⁸ A lo largo de sus más de 23 años de pontificado, Juan Pablo II, escogido en tres ocasiones la ciudad de San Francisco para orar por la paz con los líderes religiosos del mundo. La primera vez fue el 27 de octubre de 1986, la segunda el 10 y 11 de enero de 1993, con motivo del conflicto bélico en los Balcanes y la tercera el 24 de enero de 2002, enmarcada por los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas. En esta última Jornada de Oración por la Paz en el mundo estuvieron presentes más de 40 delegaciones. Se dieron cita once patriarcas ortodoxos, guiados por el patriarca ecuménico de Constantinopla Bartolomé I, "primus inter pares" de las Iglesias ortodoxas, seis antiguas Iglesias de Oriente y dieciséis Iglesias y comunidades cristianas de Occidente, surgidas en su mayoría de la Reforma. Llegaron además delegaciones del judaísmo, budismo, Tenrikyo, sintoísmo, Islam, jainismo, sijismo, hinduismo, zoroastrismo, religiones tradicionales africanas y otras denominaciones cristianas. En los diferentes encuentros y jornadas por la paz, la participación judía ha sido particularmente representativa. En esta última la delegación judía estaba compuesta por el rabino jefe emérito de Roma Elio Toaff, que estuvo en Asís con su sucesor Riccardo di Segni y otros seis representantes del judaísmo mundial, entre los que destacaron el Gran Rabino francés Samuel-René Sirat y David Rosen, presidente de la asociación «Hijos de la Alianza».

Por su parte, la respuesta islámica fue significativa también. Nunca habían respondido tantos musulmanes como en esta ocasión a una convocatoria del Papa: llegaron delegados de Arabia Saudita y Paquistán, Irán y Filipinas, Líbano, Egipto y Estados Unidos, Albania y Bulgaria, Jordania y Jerusalén, Libia, Kazajstán, Turquía e Italia. Acudió también el Gran Mufti de Bosnia Herzegovina, Mustafa Cerić. Y, por primera vez, respecto a los encuentros de 1986 y 1993, asis-

8 Revista CHRISTUS No. 756 (septiembre-octubre 2006), p. 53.

6 "El espíritu de Asís": la expresión es de Juan Pablo II. Desde el 27 de octubre de 1986. Este "espíritu" se ha difundido y emulado en diferentes latitudes como expresión inter-religiosa que busca promover la paz. La llamada, pues, a las religiones, para que sean instrumento de paz en un mundo de violencias y de guerras, y el ambiente de fraternidad universal que envuelve y se respira en la ciudad de San Francisco, han dado al papa la ocasión para formular "el Espíritu de Asís". "Espíritu de Asís" y "Lógica de Asís" son los motivos inspiradores que han llevado a Juan Pablo II a darle a la paz una dimensión de más voces e inspiraciones.

7 Título con que el itálico Dante Alighieri se refiere a Francisco de Asís en su obra "La Divina Comedia". Cf. Paraíso, cant. XI, 50.



tió una nutrida delegación islámica proveniente de Irán.

El "Espíritu de Asís" se constituye en una propuesta pedagógica para recorrer juntos caminos de encuentro, de diálogo y amistad, primeramente con cristianos de diversas denominaciones y luego con todos los creyentes en Dios. Por ello, es necesario que las personas y las comunidades religiosas manifiesten juntos el más genuino y radical rechazo a la violencia, de toda espiral de violencia, desde la que pretende disfrazarse de religiosidad, recurriendo incluso al nombre de Dios para ofender al hombre (E incluso llegará la hora en que todo el que los mate piense que da culto a Dios. Jn. 16,2). La ofensa al hombre es, en definitiva, ofensa a Dios. No existe ninguna finalidad religiosa que pueda justificar la práctica de la violencia del hombre por el hombre. En esto lleva razón la frase de Hans Küng cuando dice: "No habrá paz en el mundo hasta que no haya paz entre las religiones, no habrá paz entre las religiones si no hay diálogo entre ellas".

Asís ha hecho dar a la Iglesia un extraordinario salto adelante hacia las religiones no cristianas,

que hasta entonces nos parecía que vivían en otro planeta, a pesar de la enseñanza del Papa Pablo VI (en su primera encíclica "Ecclesiam suam") y del Concilio Vaticano II (la declaración "Nostra aetate"). El encuentro, cuando no, más bien, el desencuentro de las religiones, es sin duda uno de los desafíos más grandes de nuestra época, aún más grande que el del ateísmo. Asís ha sido el símbolo, la realización de lo que debe ser la tarea de la Iglesia por vocación propia, en un mundo en flagrante estado de pluralismo religioso: profesar la unidad del misterio de la salvación en Jesucristo. Cuando Juan Pablo II trató de referir a los Cardenales y miembros de la Curia lo que había sucedido en Asís, pronunció un discurso que me parece el más luminoso para la teología de las religiones (22 de diciembre de 1986). Deteniéndonos en el misterio de unidad de la familia humana fundado al mismo tiempo en la creación y en la redención en Cristo Jesús, el Papa dijo: "Las diferencias son un elemento menos importante respecto a la unidad, la cual, al contrario, es radical, fundamental y determinante". Asís ha permitido de ese modo a hombres y mujeres dar testimonio de una experiencia auténtica de Dios en el corazón de sus religiones. "Cada oración auténtica -añadía el Papa- está inspirada

por el Espíritu Santo, misteriosamente presente en el corazón de cada hombre". El "Espíritu de Asís" aletea pues sobre las agitadas aguas de las religiones y crea maravillas de diálogo fraterno en el pluralismo religioso actual.

El encuentro de Asís, aquel 27 de octubre de 1986, cuando por primera vez se reunieron los representantes de las Iglesias, de las comunidades cristianas y de las grandes religiones del mundo para orar juntos por la paz, marcó el inicio de un nuevo modo de encontrarse entre creyentes de religiones diversas: no en la contraposición recíproca, y mucho menos en el desprecio mutuo y la desacreditación y anatemas, sino en la búsqueda de un diálogo constructivo en el que, sin caer en el relativismo ni en el sincretismo, cada uno se abra a los demás con estima, siendo todos conscientes de que Dios es la fuente de la paz. Para usar una expresión de san Pablo apóstol: "Él es nuestra paz" (Ef 2, 14).

El hecho de que tantos líderes religiosos se hayan reunido para orar en la ciudad del santo de Asís, fue en sí una invitación al mundo para que tomara consciencia de que ante los densos nubarrones de guerra que oscurecen el escenario político del mundo y ante la incapacidad política y diplomática de encontrar soluciones a los conflictos bélicos, existe otra dimensión de la paz y otro camino para promoverla, que no es el resultado de negociaciones, compromisos políticos o acuerdos económicos, sino resultado de la oración. En Asís, transformada en un ágora de la paz entre los pueblos, se descubre la importancia de disipar las tinieblas de la sospecha y de la incomprensión entre los diferentes credos religiosos. Pero las tinieblas no se disipan con las armas; se alejan encendiendo faros de luz (cf. Discurso en Asís, 24 de enero de 2002, n. 1: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 1 de febrero de 2002, p. 6).

IV. Retos en el Diálogo Inter-religioso

1. Trabajar mutuamente para poder estrechar las relaciones de diálogo entre todos los creyentes de los diferentes credos religiosos como una condición necesaria y urgente para asegurar un mundo más justo y pacífico.
2. Debemos encontrar en nuestras respectivas tradiciones religiosas la sabiduría y la motivación superior para garantizar el triunfo de la

comprensión mutua y del respeto cordial entre todas las religiones del mundo.

3. "Aprovechando las riquezas de nuestras respectivas tradiciones religiosas, debemos difundir la convicción de que los problemas actuales no se resolverán si no nos conocemos los unos a los otros y permanecemos aislados. Debemos hacer todo lo posible para transformar la conciencia de las ofensas y de los pecados del pasado en una firme decisión de construir un futuro nuevo, en el que solo exista la cooperación respetuosa y fecunda entre nosotros..." (Juan Pablo II).

4. Reconocer que el verdadero diálogo inter-religioso se da no en el intento de imponer a los demás nuestras verdades sino por el contrario, manteniéndonos firmes y fieles en lo que creemos, nos escuchemos respetuosamente, procuremos discernir todo lo que hay de bueno en las enseñanzas de cada credo y contribuir a abonar en todo aquello que favorezca el entendimiento mutuo entre los pueblos y naciones y garantice la paz duradera.

5. Renunciar a las pretensiones de patentes y exclusividades en la salvación de la humanidad como las manifestadas en el documento *Dominus Iesus*,⁹ promulgado por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que no permiten construir puentes de entendimiento entre las religiones.

6. Descubrir que ninguna religión posee el monopolio de la revelación, de los elementos de salvación y la verdad única y que éstos se encuentran diluidos en los diferentes credos y manifestaciones culturales.

7. A pesar de la decisión de retirar, mediante un *Motu Proprio*¹⁰, la autonomía pastoral a los hermanos menores conventuales, que permitía seguir alentando estos encuentros y jorna-

⁹ La declaración *Dominus Iesus* sobre «la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia» fue promulgada el día 6 de agosto de 2000.

¹⁰ Los hermanos menores venían gozando de una autonomía pastoral desde 1966 en la Basílica de Santa María de los Ángeles con la decisión *ex audientia* del 12 de mayo de 1966, y desde 1969 los hermanos conventuales en la Basílica de San Francisco de Asís, en Italia, por decisión del Papa Pablo VI mediante el *Motu Proprio Inclita Toto* del 8 de agosto de 1969. Ambos *Motu Proprio* fueron suprimidos desde el 2005 a los frailes franciscanos por el actual Papa.

das de oración en la ciudad seráfica, buscar los medios y mecanismos para emular en otras latitudes el "Espíritu de Asís".

8. Revisar nuestras maneras de relacionarnos y dirigirnos con los otros credos religiosos para no caer en descalificaciones que fracturen el camino andado, como el desafortunado comentario por parte del Papa Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona, en Alemania (Regensburg), en septiembre de 2006.¹¹

9. Caer en la cuenta que ni el inclusivismo que busca ver la parte de cristianismo que se esconde detrás de cada tradición religiosa —aunque se le llame de otra manera—, ni el exclusivismo que rechaza todo aquello que no sea puramente cristiano, forman parte de este diálogo sincero y abierto entre las diferentes religiones.

11 No puedo renunciar a la tentación de transcribir aquí parte del texto que causara malestar entre la comunidad Islámica por el desafortunado comentario que hiciera Benedicto XVI en su conferencia: «Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones»: ... Recordé todo esto recientemente cuando lei la parte editada por el profesor Theodore Khoury (Münster) del diálogo que el docto emperador bizantino Manuel II Paleólogo, tal vez en los cuarteles de invierno del año 1391 en Ankara, mantuvo con un persa culto sobre el cristianismo y el islam, y sobre la verdad de ambos. Probablemente fue el mismo emperador quien anotó, durante el asedio de Constantinopla entre 1394 y 1402, ese diálogo. (...) En el séptimo coloquio (*diálexis*, controversia) editado por el profesor Khoury, el emperador toca el tema de la "yihad", la guerra santa. Seguramente el emperador sabía que en la sura 2, 256 está escrito: "Ninguna constricción en las cosas de fe". Según dicen los expertos, es una de las suras del período inicial, en el que Mahoma mismo aún no tenía poder y estaba amenazado. Pero, naturalmente, el emperador conocía también las disposiciones, desarrolladas sucesivamente y fijadas en el Corán, acerca de la guerra santa. Sin detenerse en detalles, como la diferencia de trato entre los que poseen el "Libro" y los "Incrédulos", con una brusquedad que nos sorprende, se dirige a su interlocutor simplemente con la pregunta central sobre la relación entre religión y violencia en general, diciendo: "Muéstrame también lo que Mahoma ha traído de nuevo, y encontrarás solamente cosas malas e inhumanas, como su directriz de difundir por medio de la espada la fe que predicaba". (Cf. Controversia VII 2c: Khoury, pp. 142-143; Förstel, vol. I, VII. Dialogo 1.5, pp. 240-241). Después del escollo con gran parte de la comunidad musulmana, Benedicto XVI aclaró su postura diciendo: "Lamentablemente, esta cita ha sido considerada en el mundo musulmán como expresión de mi posición personal, suscitando así una comprensible indignación. Espero que el lector de mi texto comprenda inmediatamente que esta frase no expresa mi valoración personal con respecto al Corán, hacia el cual siento el respeto que se debe al libro sagrado de una gran religión. Al citar el texto del emperador Manuel II sólo quería poner de relieve la relación esencial que existe entre «la fe y la razón». En este punto estoy de acuerdo con Manuel II, pero sin hacer mía su polémica".

10. Reconocer abiertamente que hoy en día, el diálogo interreligioso se expresa a través del pluralismo religioso que pondera la verdad y legitimidad de cada tradición religiosa como camino o vía válida para la salvación. En ningún caso, con esto se afirma nada parecido al sincretismo o al eclecticismo religioso.

11. Tener en cuenta que cualquier tradición religiosa puede ser mediación querida por Dios para la salvación del hombre, y esto no se ve como una limitación sino como una riqueza de la sola verdad con multitud de prismas. Es más, la mediación de Jesucristo, como verdadero Dios hecho hombre, es válida para el cristianismo, pero no es la única mediación de Dios para la salvación del hombre. Fuera de la encarnación de Dios en Jesucristo, el Verbo también se manifiesta como mediación en otras tradiciones religiosas no-cristianas.

12. Descubrir que la mediación de Jesucristo no es absoluta, por eso podemos hablar de diálogo inter-religioso. ¿Qué sentido tendría entonces este diálogo si la mediación de Jesucristo para la salvación rechaza cualquier otra mediación de Dios en la que el Verbo pueda manifestarse al hombre? El acontecimiento de la encarnación de Jesucristo no puede agotar cualquier otra forma de mediación del Verbo de Dios.

V. Conclusión

Los encuentros y reencuentros con personas de otras religiones se verifican en la vida cotidiana, en la promoción conjunta de proyectos sociales, en el intercambio de experiencias religiosas, y en intercambios formales donde cristianos y otros creyentes discuten asuntos de fe o práctica religiosa. Los católicos y los otros cristianos comprometidos en tal diálogo inter-religioso se están convenciendo cada vez más de la necesidad de una acertada espiritualidad cristiana que sostenga sus esfuerzos. El cristiano que encuentra a otro creyente no está comprometido en una actividad marginal de su fe. Al contrario, es algo que surge de la exigencia de esa fe. Surge de la fe y debe ser nutrido por la fe. Es a partir de esta constatación que en octubre de 1998, el Consejo pontificio para el diálogo inter-religioso asumió como tema de su Asamblea Plenaria «la espiritualidad del diálogo». Desde esta perspectiva,

el cristiano que encuentra a otros creyentes lo hace como un miembro de la comunidad de fe cristiana, o sea, como un testigo de Jesucristo. Es importante que el cristiano tenga una clara identidad religiosa. El diálogo inter-religioso no pide que el cristiano deje de lado algunos elementos de su fe o de su práctica cristiana, ni que los ponga entre paréntesis, o menos todavía, que dude de ellos. Al contrario, los otros creyentes quieren conocer claramente a quienes están encontrando.

A los cristianos nos mueve a la apertura del diálogo inter-religioso la firme convicción de que "muchas veces y de muchos modos hablo Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas" (Heb 1, 1) y que su voluntad es que todas las personas se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (cf. 1Tim 2:4) y que Él puede conceder su gracia también fuera de los límites visibles de la Iglesia, desterrando de una vez por todas aquél viejo adagio de que "fuera de la iglesia no hay salvación". El diálogo inter-religioso, cuando es conducido en esta visión

de fe, en ninguna manera lleva a un relativismo religioso. Esa fue una de las indicaciones que nos dejó el Concilio Vaticano II en el decreto *Unitatis redintegratio* sobre el ecumenismo (publicado el 21 de noviembre de 1964). Ese fue uno de los legados que nos dejó Juan Pablo II en la encíclica *Ut unum sint* (del 25 de mayo de 1995).

Por tal motivo, los temas del diálogo inter-religioso y ecuménico asumen una importancia vital en un mundo plural y heterogéneo, religiosamente hablando, donde las posiciones rígidas dan lugar a menudo a malentendidos y sufrimiento que pueden desembocar incluso en violencia mortal. En este escenario, el diálogo es indispensable para encontrar soluciones a conflictos y tensiones perjudiciales para la sociedad. En el diálogo reside la esperanza de que el mundo llegue a ser un lugar de paz y fraternidad. El llamado al diálogo inter-religioso constituye una adecuada oportunidad para un intercambio fraternal, así como para reflexionar y profundizar en temas importantes del patrimonio común de la fe (en el caso del ecumenismo), analizando las implicaciones que comporta para la vida cristiana.

A lo largo de la historia humana, han existido y siguen existiendo hombres y mujeres que, precisamente, en cuanto creyentes, se han distinguido como testigos de la paz. Con su ejemplo, nos han enseñado que es posible construir entre las personas y entre los pueblos puentes para encontrarse y caminar juntos por los senderos de la paz. En todos ellos y ellas queremos inspirarnos con vistas a nuestro compromiso al servicio de la humanidad. El hermano Francisco de Asís es sin lugar a dudas un referente en esta travesía.

A partir de aquí podemos hablar de complementariedad en el diálogo interreligioso, resaltando la necesidad de la escucha de unos y otros para narrarse mutuamente la experiencia de fe que alimenta las diferentes tradiciones religiosas.

En este escenario vemos que no son pocos los casos en los que el "espíritu de Asís", favoreciendo el diálogo y la comprensión mutua, ha dado frutos concretos de reconciliación. Por tanto, estamos llamados a sostenerlo y difundirlo, recorriendo los senderos de la justicia y la no violencia activa. ☐



Vivir el ecumenismo en un mundo marcado por la injusticia¹

Ángel Valdez²

"En tiempos de globalización, no hay nada más global que el sufrimiento de los pobres"

A. Valdez.

I. Introducción

"Todo es una pinche corrupción"... "Ya ni siquiera sabemos si la sombra que vemos es nuestra sombra", dijo enfurecido un joven tzeltal del ejido Morelia ante el subprocurador de Chiapas que tergiversaba sobre los restos de sus muertos, según nos refiere en 1994 Lorenzo Meyer en una de sus crónicas.

Aquel campesino describió con el trazo preciso de su grito, la entera situación del país durante la década de los 90. Todo lo que antes parecía significar, ya no significaba. Todo lo que aparecía sólido, se había disuelto en el viento chiapaneco del sur: vino un gran remolino y nos levantó. >>³

A pesar de que el movimiento zapatista nos despertó del sueño metafísico de la llamada "paz social", a más de una década de distancia debemos reconocer que no solo no se han resuelto las causas históricas de la marginación, pobreza y exclusión que originaron y mantienen el conflicto chiapaneco en un impasse, sino que ahora nos estalla en pleno rostro y conciencia el conflicto oaxaqueño.

1 El presente artículo fue presentado en el 38vo Aniversario del Centro de Estudios Ecueménicos, en el II Encuentro Mundial Interreligioso celebrado en Monterrey en el 2007 y en la Jornada Ecueménica por la Paz 2007 celebrada en la parroquia de San Juan Bautista Coyoacán, ciudad de México.

2 Ángel Valdez es coordinador del área de articulaciones civiles y ecuménicas del Centro de Estudios Ecueménicos, licenciado en Filosofía y con una Maestría en teología sistemática.

3 Cf. A. Gilly. Sombras verdaderas, en: México: el poder, el dinero y la sangre, Aguilar, México 1996, 65.

"Quiero darle las gracias al señor Ulises Ruiz", decía un miembro de la APPO, al iniciar las mesas de diálogo por la paz en Oaxaca el 12 de octubre frente al ex convento de Sto. Domingo. "Quiero agradecerle que con tanta injusticia nos haya unido a todos los sectores de la sociedad oaxaqueña".

Visto desde la fe, el conflicto oaxaqueño nos invita a reflexionar acerca del estado que guarda nuestro compromiso cristiano con las causas de los empobrecidos. Se trata de un serio llamado de atención, de un signo de los tiempos para nuestra patria. Pareciera como si el Espíritu, que nunca está quieto, nos diera la oportunidad de aprovechar un renovado momento de gracia, un nuevo *Kairós*, que nos permita reconstruir la utopía para Oaxaca y para México.

Si la Teología de la Liberación reflexionó desde la fe sobre los movimientos sociales que buscaban la justicia durante las décadas pasadas, hoy una teología de la resistencia y de la liberación se hace todavía más urgente desde el contexto de opresión-exclusión que vivimos en nuestro país. No cabe duda pues que se trata de un gran *Kairós* del Espíritu para nuestra patria y para nuestras iglesias cristianas.

Lo defino como momento de Gracia y *Kairós*, porque, en palabras de Don Samuel Ruiz "los ojos no sólo de México, sino del mundo, están puestos en Oaxaca, porque creemos que allí se está gestando algo nuevo... como todo nacimiento, esta nueva vida sufre los dolores del parto, pero sabemos que la vida que se está engendrando cambiará la historia".

El deterioro, la corrupción y el descrédito que muestran las instituciones gubernamentales, nos hablan del agotamiento de éstas para responder a los problemas que tienen sumido a México en la ingobernabilidad y la violencia.

A este panorama nacional, habría que sumar la escandalosa realidad socio-política y económica mundial que se agrava en la medida en que sigue su marcha el actual proceso de globalización de la economía de mercado que se viene ejecutando desde los intereses de las economías centrales, sustentadas en la ideología del neoliberalismo, y operada por medio del mercado mundial.

Ante esta formidable "máquina de la muerte" que produce muy buenos dividendos para un reducido sector de la humanidad y miseria para el resto, el discurso ecuménico no puede quedarse encasillado en los intereses de las instituciones eclesíásticas. Por fuerza el ecumenismo tiene que orientarse hacia el respeto y la defensa de la vida de todos los seres que habitan nuestro planeta-hogar. Lo globalizado de la globalización es la pobreza, la marginación, la pauperización del campo. En tiempos de globalización, no hay nada más global que el sufrimiento de los pobres.

La depredación de nuestros recursos naturales bajo el esquema de obtener plusvalía a costa de la aniquilación de la naturaleza nos habla de hasta dónde hemos olvidado que nuestro futuro depende de la salud de la madre tierra. Sin pesimismo o visiones apocalípticas *algorianas* nos jugamos el futuro de la humanidad y de la tierra, en las decisiones y acciones del presente.

No es mi objetivo realizar un análisis de la coyuntura nacional. Sin embargo, el tema central que nos ocupa en este artículo nos sugiere contextualizar lo que entendemos por ecumenismo. En otras palabras, nos conduce a comprender que el ecumenismo solo es comprensible desde "el contexto en que vivimos". Este mundo está desgarrado por grandes injusticias que originan las asimetrías sociales, las cuales tienen sus causas externas e internas en todos los países.

El sencillo objetivo de este trabajo es tratar de responder, desde la perspectiva de la fe cristiana, a la pregunta de: ¿Cómo vivir el ecumenismo en un mundo marcado por la injusticia?

Para responder a ella, permítanme desglosarla en tres preguntas que me parecen fundamentales para abordarla.

1. ¿Qué significa vivir el ecumenismo?
2. ¿De qué tipo de ecumenismo estamos hablando?

3. ¿Cómo ser ecuménicos en un mundo marcado por la injusticia?

1. ¿Qué significa vivir el ecumenismo?

Como bien lo expresara L. Boff, la vida humana se concretiza en un tejido de relaciones muy complejo. Su destino y su identidad residen en poder **estar-en-los-otros**. Es a través de lo diferente de él mismo como el hombre llega a sí mismo y sólo en la medida en que el hombre es capaz de **asimilar y acoger lo diferente** dentro y fuera de él mismo, en esta misma medida comulga y crea comunidad.

Por ello **vivir humanamente es también siempre con-vivir**. Es decir **aprender a vivir con los demás**. Es en el aprendizaje de esta apertura donde se realiza la existencia humana y también la religiosa. En este sentido, **estamos llamados a con-vivir y a iniciar un proceso de com-pasión** hacia los demás, entendiendo por com-pasión la capacidad y posibilidad de **compartir el destino de y con los otros y las otras**. Esto toma especial relevancia cuando hablamos de un ecumenismo desde los pobres, que com-parte su destino y es solidario con sus luchas de liberación.

El ecumenismo planteado desde ésta perspectiva de con-vivencia humana y creacional, implica una profunda y respetuosa inter-acción. Somos afectados por la identidad de los otros y otras y afectamos la realidad de los demás. De aquí el talante de apertura y respeto de nuestro ecumenismo que busca, más que una unidad simplista, una vivencia fraterna en la diversidad y en la pluralidad.

La pluralidad es una realidad de facto, no el producto de un análisis y teoría. Las sociedades modernas experimentan la pluralidad como parte fundamental de su *ethos* cultural y religioso. No se puede hablar hoy solo de una cultura sino de culturas, no de religión, sino de religiones. Las visiones unitarias del pasado se encuentran hoy en crisis y tienen que ser reformuladas desde el prisma del pluralismo y la diversidad.

Situarse ante este hecho en perspectiva ecuménica implica re-conocer, re-descubrir con ojos nuevos la experiencia de re-lacionarse con las y los otros creyentes o no creyentes. La experiencia religiosa, en este sentido, no puede fugarse



o escaparse hacia actitudes de supremacía de descalificación *a priori* de los que son o tienen diferentes experiencias religiosas.

Si con-vivir es vivir *con* los demás, deberemos acostumbrarnos a ir más allá de una tolerancia simplista. Deberemos acostumbrarnos a reconocer que en la alteridad de la experiencia de Dios de los demás también se revela en plenitud la divinidad.

¿De qué tipo de ecumenismo estamos hablando?

Como es bien conocido, el término "ecumenismo" viene del griego *oikoumene* ("mundo habitado"). Con "ecumenismo" queremos designar la integridad de la verdad cristiana, la cualidad de lo que es común a toda la Iglesia o hace referencia a lo eclesial. Cuando hablamos del concepto de ecumenismo, en ocasiones pensamos en buscar una definición que abarque todas las connotaciones que actualmente despiertan interés, pero solo existen aproximaciones al concepto. Podríamos decir que el concepto está en construcción dinámica ya que cada día recibe aportes de los diferentes credos, ciencias, disciplinas y es afectado por las distintas tradiciones cristianas e interreligiosas. Así las cosas, hoy se habla más de un macroecumenismo que rompe incluso las barreras del cristianismo para concebirse como diálogo con los no cristianos o los no creyentes.

El objetivo del ecumenismo es la unidad de la humanidad, respetando la diversidad y pluralidad. Se trata de ir más allá de la unidad del cristianismo o las religiones. El ecumenismo, comprendido en sentido amplio, es inspirado por una preocupación humana y social común, que es recuperar la casa común, la casa de todos, nuestro *oikos*.

En este sentido, la ultimidad, la centralidad del ecumenismo, su meta y objetivo, no puede ser otro que la proclamación gozosa, comunitaria y com-partida del Reino de Dios. Si miramos el ecumenismo desde esta perspectiva comunitaria basada en la proclamación del amor, la eclesialidad, la opción por los pobres y marginados del sistema, la unidad en la diversidad, el respeto por la dignidad de la persona, entonces estamos hablando de un ecumenismo que res-

peta su propia identidad de apertura y encarnación en los procesos históricos.

Hemos de reconocer, muy a nuestro pesar, que la experiencia con el ecumenismo institucional de las jerarquías eclesiales de América Latina no siempre ha estado marcada por esos grandes ejes. Lo vivimos con sin sabores y con dolores, pero como bien afirma Héctor Fernández, pastor luterano salvadoreño, "las pequeñas chispas ecuménicas pueden relativamente fácil volverse un fuego de características importantes nuevamente, todo dependerá del empuje que reciba de los pueblos en cada país, lo cual consolidará, ampliará y fortalecerá el ecumenismo práctico que hasta hoy se ha logrado mantener, el ecumenismo que quizás hoy podríamos llamar no formal"...⁴

Un aspecto importante que está haciendo despertar un nuevo ecumenismo en América Latina, es la situación de injusticia-exclusión que es un elemento latente que hace de nuestros pueblos un lugar impredecible y predecible en el sentido de su larga historia de lucha y resistencia a la injusticia. Como decía anteriormente, el movimiento ecuménico y la teología de la resistencia y liberación podrían convertirse en los ejes de la espiritualidad de los movimientos de inspiración cristiana comprometidos con las causas de los pobres y excluidos.

Ante una sociedad globalizada, neoliberal, individualista, represora, que nos deja sin sentido; ante un sistema que nos declara la guerra, que nos llena de odio, que nos excluye y diluye como mercancías que se compran y se venden, proponemos un ecumenismo basado en el amor, la paz, la reconciliación y la recuperación de la identidad y conciencia histórica de las personas. Somos seres humanos con capacidad de cambiar y de soñar. Esta fase histórica no contempla el fin de la historia o el último hombre como proclaman los profetas neoconservadores. El ecumenismo es una realidad, pero también es un sueño, una utopía realizable históricamente.

⁴ "El ecumenismo entre dirigencias es un aspecto que por su característica formal depende mucho de los dictámenes de Roma y de la postura de sus exponentes en la región en el caso católico romano, en el caso de los movimientos libres y neopentecostales, como los carismáticos la situación es más endeble pues dependerá de cada líder, de cada congregación y en el caso de las iglesias históricas probablemente pueda verse fortalecido en la medida que sus líderes logren salir del sofocamiento económico en el que viven para que puedan ir más allá de las comunidades a su cargo".

¿Ante un mundo marcado por la injusticia, como vivir un ecumenismo?

- Con espíritu *profético* denunciando la destrucción de la casa común, el empobrecimiento de sus habitantes y la exclusión sistemática; pero también anunciando, construyendo y trabajando por algunas alternativas políticas, económicas y culturales de vida digna. La denuncia no debe excluir el anuncio. La condena de lo que se opone al Reino, no debe cegarnos en reconocer lo que de evangélico hay en esta etapa de la historia.
- Con actitud *económica y ecológica*, cuidando la tierra y devolviéndole su capacidad de generar vida, con la convicción de que es posible producir los bienes necesarios para el sustento de la vida y distribuirlos de manera comunitaria.
- Con un *compromiso político* promoviendo la capacidad organizativa y propositiva para participar en la toma de decisiones sobre la organización de la vida comunitaria.
- Con un *compromiso militante*. Basado en la participación activa con los grupos de base, en sus luchas y com-partiendo las consecuencias de esas luchas. Militante porque se trata de un ecumenismo menos de escritorio y de academia y más de compromiso evangélico, social y político.
- Con *sentido popular*. Menos jerárquico e institucional y más carismático y profético. Las experiencias de los movimientos ecuménicos jerárquicos, con sus honrosas excepciones, nos muestran la dicotomía que existe entre tal ecumenismo y el ecumenismo popular.
- Viviendo el ecumenismo *desde los pobres, con los pobres, para los pobres*. Si deseamos que nuestro ecumenismo sea creíble y testimonial no podemos sino com-partir no solo las angustias, anhelos y esperanzas, sino también el destino de los pobres.
- Con *actitud de aprendizaje*. Aprendiendo del ecumenismo de los pobres. Es la realidad de injusticia la que paradójicamente ha unido a los pobres en sus luchas por alcanzar justicia, democracia y paz. El caso Oaxaca es un ejemplo de ello. Aprender de los pobres nos llevara a compartir, observar y sistematizar sus pro-

cesos, respetando lo que de revelador tienen esas prácticas, escuchando la voluntad de Dios a través del clamor de los pobres que se eleva al cielo.

- Con *capacidad para soñar*. Un ecumenismo que se atreva a soñar, a vivir la creatividad, a romper con esquemas y a descubrir nuevos caminos. La filosofía neoliberal nos ha privado de las utopías y nos ha orillado a creer que no existe un nuevo cielo y una nueva tierra. Habrá que recuperar la capacidad de crear nuevos horizontes.
- *Sin miedo al rechazo*. Un ecumenismo sin miedo al rechazo y la incompreensión, sin miedo a su profetismo. Un ecumenismo que promueva cristianos conscientes de su ciudadanía en la Iglesia y en el mundo.

Las actuales comunidades cristianas, debemos plantearnos la necesidad de aportar lo mejor de la identidad cristiana a la sociedad. Los valores evangélicos del Reino proclamado por Jesús, deberán animar a todo movimiento que se defina como ecuménico. Es este espíritu ecuménico, nutrido de la radicalidad del Reino, el que debería ser la norma ética fundamental de nuestras acciones y nuestros discursos. ☛



Hasta que Dios sea todo en todos.

Teología del Diálogo religioso

*Fr. Guillermo Lancaster Jones Campero, Ofm.
Provincia franciscana de los santos Francisco y Santiago (Guadalajara)*



1. Planteamiento del problema

Dice la Escritura que cuando Dios creó el cielo y la tierra, y todo lo que contienen, lo hizo desde la perspectiva de la diferencia. No sólo creó la luz, sino que la creó en forma de luceros y cometas, de soles y de estrellas. Nuestro mismo ser humano habla de esa diferenciación, no sólo nos creó varón y mujer, sino también nos hizo profundamente diferentes en el modo de ser y de vivir, de comprender y de habitar este mundo.

Pero, por otra parte, si pensamos un poco en la historia de la humanidad, nos damos cuenta de que en realidad, la gran tentación de Babel, la uniformidad, sigue presente en el corazón

humano, y que, finalmente, dentro de los parámetros de esa historia humana, el período de la revelación bíblica es muy corto. Hasta comienzos del siglo XIX, e incluso hasta bien entrado el s. XX, la edad estimada de la humanidad era de cerca de seis mil años. Esto tenía la ventaja de que permitía que el mundo fuera abarcable y fácilmente divisible en etapas o períodos. Hoy, en cambio, la paleontología habla de millones de años para la vida de la humanidad en el planeta¹. Esto nos conduce a una primera consecuencia: la inmensa mayoría de los humanos nada tuvieron que ver con la revelación bíblica.

Por otra parte, también hay que darnos cuenta de que ahora conocemos el mundo y el cosmos, en general, de un modo muy diferente al que conocieron nuestros abuelos. Gracias a los grandes avances en la ciencia y en la técnica, ahora somos capaces de mirar más allá de nuestro sistema solar, la gran búsqueda ya no es la luna o Marte, estamos ante la ventana que se abre a un universo en expansión. Esto, forzosamente nos hace pensar de un modo diferente y plantear el misterio de la vida desde esa diferencia querida por Dios. Y al contrario, si miramos ad intra, nuestro mundo ha ido sufriendo un proceso de empequeñecimiento. Las distancias se han acortado, se ha puesto de manifiesto que es posible llegar de un extremo a otro en algunas horas. Esto, como es lógico, ha facilitado el encuentro con las culturas y el mejor conocimiento de los pueblos y sus tradiciones.

Todo esto, también cuando miramos de cerca las riquezas de otras religiones, como el Budismo, la tradición Hinduista o el Islam, ya no se puede seguir creyendo, sin lesionar el sentido común, que fuera de la Biblia todo es tinieblas o que las otras prácticas religiosas tienen su origen en el diablo. Sin entrar en una discusión sobre las

¹ Cf. P. Hazard, *La crisis de la conciencia europea*, Madrid 1988, p. 45.

implicaciones sistemáticas, hay que darle algo de razón a John Hick cuando afirmaba que "las religiones, cada una de ellas, son totalidades complejas de respuesta a lo divino, con sus diferentes formas de experiencia religiosa, sus propios mitos y símbolos, sus sistemas teológicos, sus liturgias y su arte, sus éticas y estilos de vida, sus escrituras y tradiciones, elementos todos que interactúan entre sí y se refuerzan mutuamente. Y estas totalidades diferentes constituyen diversas respuestas humanas, en el contexto de las diferentes culturas o formas de vida humana, a la misma realidad divina, infinita y trascendente"².

No podemos cerrar los ojos ante esta diversidad de pensamiento y tradición religiosa, aunque nos parece que tampoco podemos absolutizarla. El diálogo interreligioso no trata de convencer a nadie ni de defender nada, se trata de dar razón de nuestra esperanza (cf. 1Pe 3,15), de escuchar con respeto y de conocer la profundidad de la esperanza de otros pueblos y de otras personas. No olvidemos que también la teología de las religiones está bajo el mandamiento de no pronunciar ningún falso testimonio contra el prójimo³. Con toda razón la Declaración conciliar *Nostra Aetate* afirma que "la Iglesia católica nada rechaza de lo que en estas religiones [no cristianas] hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que, aunque discrepan en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres [...] Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de la fe y la vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales, que en ellos existen"⁴.

Una concepción de la religión que no mire de frente los nuevos datos de la realidad humana, será inútil para una comprensión del problema en lo teórico, y para una actitud digna y respo-

tuosa en la práctica. Por lo mismo, al tratar este tema, debemos tomar en cuenta dos aspectos importantes:

- No podemos pensar que la revelación (y en consecuencia la religión) es algo que se acepte solamente porque "alguien nos dice que Dios ha dicho". Al contrario, debemos partir de la idea de que se trata de una respuesta real y concreta a las cuestiones fundamentales de la humanidad. Ciertamente, la descubrimos porque alguien nos la anuncia, pero la aceptamos porque decidimos que esa es la respuesta justa: "Ya no creemos por lo que tú cuentas; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es realmente el salvador del mundo" (Jn 4,42).
- En segundo lugar, debe quedarnos bien claro que la iniciativa viene de Dios. Si la religión es un encuentro con Dios, es porque él estaba haciendo todo lo posible por manifestarse.

2. Los nuevos enfoques de la teología de las religiones

A la luz de estos cambios tan rápidos y tan profundos, se comprende que la teología busque nuevos enfoques y nuevas soluciones a los problemas que plantea nuestro mundo. Con todo, siempre habrá diferentes formas de concebir la religión y, por lo mismo, diversidad de posiciones ante la diversidad religiosa⁵.

2.1 Objeto, método y finalidad

La teología de las religiones no presenta todavía un estatuto epistemológico bien definido. En ello reside una de las razones determinantes de la actual discusión. En la teología católica anterior al Vaticano II, se constatan dos líneas de pensamiento:

- La primera, representada por Jean Daniélou, Henri de Lubac, Hans Urs Von Balthasar y otros, piensa que las religiones se fundan en la alianza con Noé, alianza cósmica que comporta la revelación de Dios en la naturaleza y en la conciencia, y que es diversa de la alianza con Abraham. En cuanto mantienen los contenidos de esta alianza cósmica las religiones

2 J. Hick, *God has many names*, London 1980, p. 53-54. El autor analiza el tema con más amplitud en su última obra *An interpretation of religion. Human responses to the Transcendent*, New Haven, Conn., 1989, p. 21-72 y 299-376.

3 Cf. A. Torres Queiruga, "El diálogo de las religiones", en "Cuadernos FyS", Santander 1992; Del terror de Isaac al Abbá de Jesús, Estella 2000, p. 291-324.

4 *Nostra Aetate*, n° 2.

5 Cf. J. Dupuis, *Gesù Cristo incontro alle religioni*, Assisi 1989, p. 139-149; A. Race, *Christians and Religious Pluralism*, London 1983.

contienen valores positivos, pero, como tales, no tienen valor salvífico⁶.

- La otra línea, representada principalmente por Karl Rahner, afirma que la oferta de la gracia alcanza a todos los hombres, y que éstos tienen cierta conciencia, no necesariamente refleja, de su acción y de su luz. Dada la característica de social del ser humano, las religiones, en cuanto expresiones sociales de la relación del hombre con Dios, ayudan a sus adeptos para la acogida de la gracia de Cristo necesaria para la salvación, y para que se abran así al amor del prójimo que Jesús identificó con el amor de Dios. En este sentido pueden tener valor salvífico, aunque contengan elementos de ignorancia, de pecado y de perversión⁷.

2.2 La discusión sobre el estatuto soteriológico

La cuestión de fondo es si todas las religiones son mediaciones de salvación para sus miembros. Hay quienes consideran que esta pregunta no tiene sentido y es innecesaria, ya que Dios es amor y salva a todos por igual. Otros, al contrario, creen que es importante, ya que se trata de definir el estatuto de las religiones como realidades socio-culturales en relación con la verdad y con la salvación del hombre.

Se ha intentado clasificar de muchas maneras las diferentes posiciones teológicas ante este problema. Veamos algunas de estas clasificaciones: Cristo contra las religiones, en las religiones, por encima de las religiones y junto a las religiones. Algunos hablan de un universo eclesiocéntrico, cristocéntrico o teocéntrico. Este último se divide en aquellos que piensan que en ese universo debe haber una cristología normativa, y otros que la excluyen. Finalmente, otros, como Walter Kasper, adoptan la división tripartita: exclusivismo, inclusivismo, pluralismo, que se presenta como paralela a la posición de Knitter: eclesiocentrismo, cristocentrismo, teocentrismo⁸. Dado que tenemos que escoger una de estas clasificaciones para seguir nuestra reflexión, nos quedaremos con esta última:

- El eclesiocentrismo, fruto de un determinado sistema teológico, ya no es defendido por los teólogos católicos, después de las afirmaciones de Pío XII y del Concilio Vaticano II sobre la posibilidad de salvación para quienes no pertenecen visiblemente a la Iglesia: "el designio de salvación abarca también a los que reconocen al Creador, entre los cuales están en primer lugar los musulmanes, que, confesando adherirse a la fe de Abraham, adoran con nosotros a un Dios único, misericordioso, que juzgará a los hombres en el día postrero. Ni el mismo Dios está lejos de otros que buscan en sombras e imágenes al Dios desconocido, puesto que todos reciben de él la vida, la inspiración y todas las cosas, y el Salvador quiere que todos los hombres se salven. Pues quienes, ignorando sin culpa el evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan, no obstante, a Dios con un corazón sincero y se esfuerzan, bajo el influjo de la gracia, en cumplir con obras su voluntad, conocida mediante el juicio de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna [...] Cuanto hay de bueno y verdadero entre ellos, la Iglesia lo juzga como una preparación del Evangelio y otorgado por quien ilumina a todos los hombres para que al fin tengan la vida" (LG 16; cf. GS 22).

- El cristocentrismo acepta que la salvación pueda acontecer en las religiones, pero les niega una autonomía salvífica debido a la unicidad y universalidad de la salvación de Jesucristo. Esta postura es sin duda la más común entre los teólogos católicos, aunque haya diferencias entre ellos. Procura conciliar la voluntad salvífica universal de Dios con el hecho de que todo hombre se realiza como tal dentro de una tradición cultural, que tiene en la religión respectiva su expresión más elevada y su fundamentación última.

- El teocentrismo pretende ser una superación del cristocentrismo, ya que trata de reconocer las riquezas de las religiones y el testimonio moral de sus miembros, y, en última instancia, pretende facilitar la unión de todas las religiones para un trabajo conjunto por la paz y por la justicia en el mundo. Podemos distinguir un teocentrismo en el cual Jesucristo, sin ser constitutivo, se considera normativo de la salvación, y otro en el cual ni siquiera se reconoce a Jesucristo este valor normativo. En el primer caso, sin negar que otros puedan también

6 Cf. J. Daniélou, *Le mystère du salut des nations*, Paris 1948; H. U. Von Balthasar, "Catholicism and the Religions", en *Communio* 5 (1978), p. 6-14.

7 Cf. K. Rahner, *Curso fundamental sobre la fe*, Barcelona 1989.

8 P. F. Knitter, "El cristianismo como religión absoluta", en *Concilium* 156 (1980), p. 329-347.

mediar la salvación, se reconoce en Jesucristo el mediador que mejor la expresa; el amor de Dios se revela más claramente en su persona y en su obra, y así es el paradigma para los otros mediadores. Pero sin él no nos quedaríamos sin salvación, sólo sin su manifestación más perfecta. En el segundo caso, Jesucristo no es considerado ni como constitutivo ni como normativo para la salvación del hombre. Dios es trascendente e incomprensible, de modo que no podemos juzgar sus designios con nuestros patrones humanos.

2.3 La cuestión de la verdad

La verdad es el problema que subyace a toda esta discusión. El relativismo propio de nuestra época prefiere relegarla a un segundo plano, desligándola de la reflexión sobre el valor salvífico de las religiones, o afirmando que todas son verdaderas, lo cual equivale a decir que todas son falsas. Me parece que no podemos dejar de lado esta cuestión, ya que solo la verdad nos hará libres, solo la verdad nos salvará de nuestras esclavitudes.

Para salvar la situación, algunos introducen una noción más existencial de la verdad, considerando solo la conducta moral correcta de la persona, sin que tenga importancia el que sus creencias puedan ser condenadas. El problema es que con eso se produce una cierta confusión entre la salvación y la verdad. La cuestión de fondo es saber si una determinada religión nos está conduciendo verdaderamente a Dios o solo a una imagen de Dios que nos hemos fabricado los humanos. En otras palabras, nuestra religión, como lugar de encuentro entre Dios y los hombres, ¿nos lleva a Dios o nos lleva a nuestro inconciente? Cuando oramos, ¿nos estamos dirigiendo al mismo Dios, pero con nombres diversos? Divinidades y poderes religiosos, fuerzas personificadas de la naturaleza, de la vida y de la sociedad, proyecciones psíquicas o míticas, ¿representan todas ellas la misma realidad?

Si en el diálogo entre las religiones el exclusivismo representa una posición extrema, ya que sólo admite revelación real y verdadera (y por consiguiente la salvación) en la propia Iglesia o religión, el otro extremo lo representa la posición pluralista, que pretende eliminar cualquier pretensión de exclusividad o superioridad con relación a las otras religiones. Este argumento afirma que todas las religiones son relativas, no

en cuanto apuntan hacia el Absoluto, sino en sus expresiones y en sus silencios. Puesto que hay un único Dios y un mismo plan salvífico para la humanidad, las expresiones religiosas están ordenadas las unas a las otras y son complementarias entre sí. Pero de nuevo, la religión nos está conduciendo verdaderamente a Dios o solo a nuestra imagen de Dios.

3. Hacia una actitud de diálogo

Uno de los mandatos que encontramos en la Escritura es el de "dar razón de nuestra esperanza" (1Pe 3,15). Hablar del Dios de los cristianos nos lleva a esa bella definición de Dios, si es que la podemos llamar así: "Dios es amor" (1Jn 4,16). Este principio es básico en nuestra comprensión de Dios y del hombre. Hablar de amor implica un flujo de comunicación. El amor es apertura hacia el otro, salida de sí y acogida.

El inicio de la Biblia dice que cuando Dios creó al ser humano lo hizo a su imagen y semejanza. Es decir, Dios nos dio esa capacidad de acoger el misterio del Otro y del otro. Somos eminentemente sociales, nos necesitamos unos a otros para satisfacer necesidades personales y sociales. Vivimos en comunidad, precisamente por esta necesidad básica de estar unos con otros, de relacionarnos y establecer entre nosotros multitud de vínculos, más o menos estrechos: familiares, afectivos, políticos, comerciales, culturales, recreativos, etc. Por otra parte, es importante que el cristiano tenga clara su identidad religiosa. El diálogo interreligioso no nos pide dejar de lado algunos elementos de nuestra fe o de la práctica cristiana, ni que los pongamos entre paréntesis, o menos todavía, que dudemos de ellos.

Dentro de este escenario multicolor de relaciones, la palabra tiene un lugar preponderante. A través de ella podemos dar a conocer nuestro mundo, compartir nuestras ilusiones y nuestros fracasos. A través de ella podemos decir quiénes somos, qué esperamos y cómo habitamos este mundo. ¿Por qué pensar que este es un don exclusivo del hombre, cuando Dios mismo se hizo Palabra? A través de la palabra nos dice Dios quién es y cómo vive, cuáles son sus deseos y cuál es su voluntad. Nos indica también lo que espera de nosotros: "a ustedes ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su

amo, a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn 15,15).

Para concluir podríamos decir que, en realidad, el problema de la diversidad religiosa no nace tanto del encuentro con las otras religiones, como de una pregunta interna para cada religión. En nuestro caso, nos parece que la Sagrada Escritura nos habla de un Dios que se respeta a sí mismo y que respeta a su creación. Pero por nuestra parte, no podemos dictar a Dios nuestras propias leyes como si fuera nuestra posesión. El Dios que se nos revela en la Biblia a través de Jesucristo se conjuga en plural, siempre será el "Padre nuestro, que nos da el pan de cada día y perdona nuestras ofensas". Su trascendencia es una presencia gratuita e intrínsecamente destinada a todos.

La fe madura es aquella que se interroga a sí misma, que busca la verdad, desapropiándose de todo egocentrismo y obligándose a profundizar en su propia comprensión. El encuentro con las religiones se inserta en esa dinámica interna, enmarcado en un régimen de don y gratuidad,

dentro del cual la competencia o el intento de dominio quedan excluidos: "Os doy un mandamiento nuevo: que como yo os he amado, así os améis también los unos a los otros" (Jn 13,34). San Pablo lo dirá bellamente en la carta a los filipenses: "tened los mismos sentimientos que Cristo" (Flp 2,5). Este fue el camino escogido por el plan divino para restablecer el diálogo y la comunión entre los hombres: recapitular todas las cosas de modo que finalmente "Dios sea todo en todos" (1Cor 15,28). Es así que, cuando los cristianos encuentran a otros creyentes, están llamados a tener a Cristo en su mente, a seguir sus pasos.

Por tanto, si bien el diálogo interreligioso se inserta en el ámbito de la fe, en ninguna manera lleva a un relativismo religioso. En el diálogo, el cristiano está llamado a dar razón de su esperanza (1Pe 3,15), a proclamar el Reino, y a cuidar de cada uno como Dios ha cuidado de él. Es en esto en lo que nos reconocerán como discípulos de Cristo, en que nos amemos como él nos ha amado (cf. Jn 13,35). La esperanza caracteriza a un diálogo que no pide ver resultados inmediatos, sino que espera a que "Dios sea todo en todos".



Diálogo inter-religioso o intra-religioso?

José María Vigil
Servicios Koinonía

Las dificultades religiosas en la convivencia mundial

Hans Küng popularizó el pensamiento de Gandhi: «En el mundo no habrá paz, si no hay paz entre las religiones». Y lo aplicó al diálogo interreligioso: «No habrá paz entre las religiones si no hay diálogo entre las religiones». Hoy no lo duda nadie. El mundo no está en paz. Hay muchas guerras pequeñas, locales. Pero hay también, sobre todo, conflictos entre grandes sectores de la humanidad, entre grandes bloques culturales. Y estos conflictos culturales son a la vez religiosos: cada bloque, cada cultura, tiene su religión propia, que le inspira, le fortalece y a veces hasta se implica explícitamente en el conflicto. Los grandes conflictos culturales actuales tienen un gran componente religioso. En un lado, justifican –o son complacientes con– la dominación, la hegemonía, la superioridad, la propia riqueza... En otro, condenan la dominación, alientan la rebeldía, instan a librar una guerra santa de liberación. De hecho, bien lo sabemos: no ha habido prácticamente en la historia una sola guerra en la que no se hayan involucrado las religiones de los pueblos beligerantes. Y no podría ser de otro modo, porque los contendientes no son solo sujetos económicos o políticos... sino humanos, y por tanto religiosos. Es lógico que su religión acompañe a esos pueblos en una situación tan difícil como la guerra. Lo «normal» es que, en cada guerra, en ambas partes contendientes, el respectivo Dios, o la respectiva religión justifique la lucha, tranquilice la conciencia, bendiga los cañones, dé moral y fuerza, prometa la gloria a los mártires. Es sabido: se lucha mejor cuando la propia causa es reconocida como la voluntad de Dios, y «se mata mejor en nombre de Dios». Hoy, a la altura del tercer milenio, en una sociedad que conoce mucho mejor su historia, y que es testigo por primera vez de la convivencia de todas las religiones en el mundo globalizado, esta perspectiva se nos hace increíble: no es posible que Dios se haga presente en las dos partes en conflicto y bendiga sus armas y sus luchas. Ya no

es inteligible. La verdad no puede estar de ambos lados de la guerra. Alguna de las religiones beligerantes –o todas– se equivocan palmariamente. No nos importa que estén muy convencidas, ni que apelen a sus Sagradas Escrituras reveladas e infalibles, o que se remitan a la misión que Dios les ha encomendado de salvar el mundo o de salvar su propia dignidad... Efectivamente, es urgente el diálogo de civilizaciones, pero no solo en una dimensión laicamente cultural, sino también en la dimensión religiosa, porque, como decimos, las religiones están detrás de los conflictos, y siempre los acompañan. Mientras no se reconozcan mutuamente y se reconcilien las religiones, no habrá paz en el mundo. De acuerdo, deben dialogar las religiones. Pero veamos: no es nada fácil el diálogo entre ellas...

Las dificultades en el diálogo entre las religiones

Las religiones, las que hoy conocemos como «grandes religiones mundiales» llevan entre 3 y 5 mil años conviviendo en este planeta, aunque hayan estado la mayor parte del tiempo prácticamente aisladas. Pero hoy día ya llevan un buen tiempo conociéndose, sin que hasta la fecha hayan realmente dialogado. A pesar de las muchas iniciativas en ese sentido, todavía no hay una instancia o plataforma común aceptada para el diálogo entre las religiones. Todavía no han sido capaces de sentarse en un «concilio» universal, o algo parecido, para colaborar entusiastamente en el objetivo que comparten todas, que es salvar la Humanidad. En realidad no hay diálogo verdadero, profundo, fecundo, entre las religiones. Hay buenas formas, relaciones diplomáticas, acuerdos... pero «diálogo religioso», concreto, que llegue a acuerdos sobre Dios, sobre teología, sobre el valor religioso que unas se conceden a otras, sobre la posibilidad de un armisticio que declare prohibido el proselitismo de unas sobre las otras... de este diálogo religioso real, no hay nada. ¿Por qué? Porque prácticamente

todas las religiones arrastran concepciones y prejuicios ancestrales propias de tiempos de aislamiento cultural, que hoy resultan incompatibles con el diálogo interreligioso. Por ejemplo: -Casi todas las religiones han vivido los pasados milenios desconociendo a las demás, sin relaciones, sin reflexión sobre el significado religioso de la pluralidad de religiones. Esa herencia cristalizó dentro de las religiones, y no es fácil retirarla. -Algunas religiones (no una, ni dos...) se consideran todavía actualmente, «la única religión verdadera», frente a la cual las demás son falsas. -Otras se consideran, si no «la única», sí «la mejor», frente a la cual las demás son inferiores, y están llamadas a ser completadas por ella. -Muchas religiones se tienen por la única religión salvífica, por lo que consideran a los miembros de otras religiones como paganos, infieles, no creyentes, necesitados de la salvación que ellas aportan. -Muchas religiones (no una ni dos) consideran tener «la revelación», la única revelación, frente a la cual los textos sagrados de las demás religiones son sólo «literatura religiosa», venerable quizá, pero no Palabra de Dios. -Algunas religiones interpretan sus Escrituras con un fundamentalismo literal en los temas sociopolítico-económicos que les interesan, como cuando el sector judío ultra-ortodoxo ligado al poder político del Estado de Israel reivindica para su país los mismos límites geográficos que figuran en la Biblia, porque habrían sido dados por Dios a sus padres para siempre. -Muchas religiones (no una ni dos) consideran que son «el Pueblo de Dios», «el pueblo elegido», que, como tal, tiene una misión de ser la luz de los pueblos, la antorcha que ilumine a los seres humanos de este planeta. -No pocas religiones tienen conciencia de una misión universal, de conquista del mundo, para «convertir» a todos pueblos a la propia religión -tal vez incluso a la propia cultura-, para que el mundo entero acabe siendo de una única religión, la propia. -Algunas religiones, aunque no lo dicen explícitamente, lo piensan un tanto inconscientemente: se identifican con la comunidad humana que tiene el «destino manifiesto» de dirigir el mundo, la más capacitada moral y humanamente para imponer la paz con su hegemonía social y política, como instrumento de Dios en favor del mundo. De hecho, grandes imperios con justificación religiosa los ha habido por decenas en la historia. Todas estas convicciones que albergan en su corazón y en su teología tantas religiones hacen que un diálogo interreligioso verdadero -más allá de los

simples acuerdos, diplomacias...- sea, hoy por hoy, prácticamente imposible. Quien cree que tiene en exclusiva -sólo él- la verdad, y la verdad plena, y que los demás no la tienen, o sólo participan de ella parcialmente, no puede dialogar religiosamente, aunque se siente a la mesa de diálogo muy educadamente; está incapacitado para «dialogar», que significa hablar y escuchar atentamente, dispuesto a aprender y/o corregir eventualmente.

Sobre todo dificultades teológicas

Obviamente, las religiones -me refiero principalmente a las «instituciones», también tienen intereses (económicos, de influencia sobre los poderes sociales y políticos, de base social, de prestigio y de hegemonía...), intereses que les afectan y les pueden nublar mucho la cabeza a la hora de «razonar» y dialogar. Pero, dada la naturaleza de la religión, más aún que esos intereses les afectan sus ideas: sus Sagradas Escrituras, sus dogmas, sus creencias, sus «mitos»... su «teología» en una palabra. Hoy día, aun cuando una religión no tuviera intereses «materiales» ante una situación determinada, probablemente seguiría teniendo en su teología graves impedimentos para dialogar, como los que hemos citado más arriba. El diálogo entre las religiones no sólo es cuestión de voluntad política, sino de viabilidad ideológica. Hay ideas, hay teologías, que imposibilitan el diálogo. Como recordábamos, todas las religiones han vivido miles de años en el aislamiento cultural y religioso. Su «patrimonio simbólico» ha sido elaborado en ese contexto, y por eso lleva huellas indelebles de pensamiento exclusivista, absoluto, único. La creencia de que sólo «nuestra religión es la verdadera», no es algo que hayamos dicho los cristianos, sino que lo han dicho prácticamente casi todas las religiones de la actualidad y de la historia. Es obvio que en eso las religiones todas no están en lo cierto. Cabe deducir que, probablemente, ese error común no ha sido una casualidad, sino un fenómeno natural, un espejismo epistemológico que la situación de aislamiento les ha deparado. Importa por tanto reconocer la voz de Dios que nos habla en los acontecimientos de la evolución del mundo, ahora que la ampliación del conocimiento de la que disfrutamos nos permite ver que cometimos ese error. Es Dios mismo quien ahora nos permite corregir errores de perspectiva que ahora gozosamente podemos descu-

brir. Lo mismo se puede pensar de varias de las otras afirmaciones que las religiones hacen, que hemos enumerado más arriba como obstáculos al diálogo religioso.

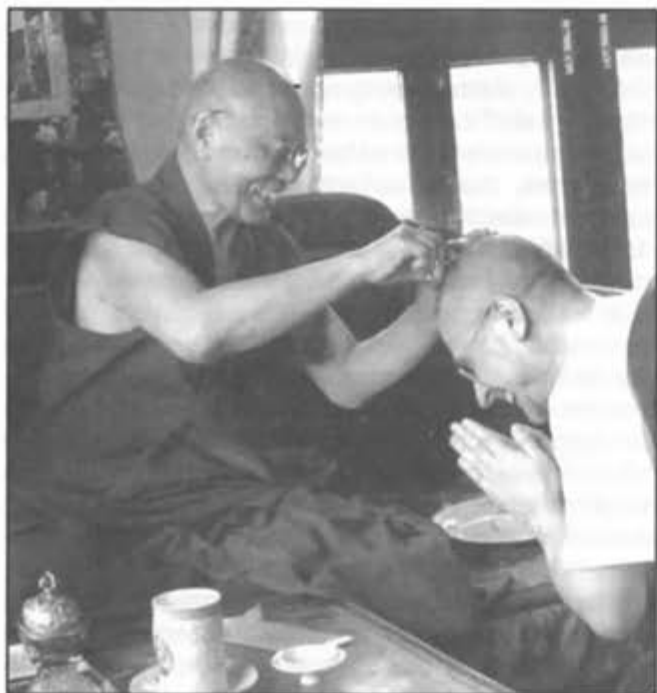
«Teología del pluralismo»

Pues bien, ese conjunto de afirmaciones y pensamientos que dificultan el diálogo interreligioso son lo que se suele llamar «teología del pluralismo religioso», es decir, la reflexión teológica que una religión se hace acerca del significado de la pluralidad de religiones. Es la visión de conjunto con la que una religión se responde a preguntas como: ¿por qué hay muchas religiones y no una sola, como parecería que Dios hubiera tenido que haber propiciado? ¿Somos la única religión querida por Dios, o también han sido queridas las otras? ¿Sólo nuestra religión salva? ¿Los creyentes de otras religiones, se salvan por sus religiones o a pesar de sus religiones? ¿Es inferior o incompleta la salvación que Dios otorga a las personas y los pueblos de otra religión que la nuestra? ¿Ha condicionado Dios la plenitud religiosa de la humanidad a la integración de todos los pueblos y religiones en la nuestra? ¿Es mala la «hierodiversidad» (diversidad de lo religioso) o es un reflejo del multiforme e inabarcable misterio divino? ¿Tenemos nosotros -y solo nosotros- la verdad, y toda la verdad, o también las otras religiones pueden enseñarnos algo de la verdad? Estas preguntas que formarían como un guión para el desarrollo de una «teología del pluralismo», nos pueden parecer preguntas nuevas, muy pocas veces afrontadas antiguamente. Nos pueden parecer también desafiantes, porque cuestionan cosas que siempre «se habían dado por supuestas». Antes estuvieron presentes pero solo implícitamente, y las respuestas a esas preguntas también eran implícitas, «dadas por supuesto». Fueron respuestas elaboradas en un contexto de aislamiento y de religión única. En la nueva situación del mundo, en la que las religiones conviven diaria, cercana e inevitablemente, aquellas respuestas exclusivistas, aquella «teología del pluralismo religioso» exclusivista, ya no es de recibo.

Tres paradigmas

Teología «exclusivista» -expliquémoslo telegráficamente, porque ya es muy conocido- es

aquella que considera que extra nos, nulla salus, fuera de nuestra religión no hay salvación. Las demás religiones no serían verdaderas, ni salvíficas, sino meramente humanas, no sobrenaturales. En esta posición han estado las religiones, mayoritariamente, durante milenios; concretamente, el cristianismo ha estado ahí 1960 años, hasta el Concilio Vaticano II. Es el paradigma exclusivista. Cuando salta a los ojos que este exclusivismo no es aceptable para el pensamiento humano evolucionado, aparece la posición «inclusivista»: ya no se excluye radicalmente a los demás, sino que se les mantiene en segundo plano mediante el mecanismo de «incluirlos» en la propia religión. O sea: ya no se afirma que fuera de la propia religión no haya salvación alguna...; sí, se reconoce que hay retazos, medios dispersos y no plenos de salvación, pero de una salvación que es precisamente la nuestra. Las demás religiones estarían viviendo de sobras, restos, excedentes de la salvación que Dios nos otorgó a nosotros... La salvación que los otros tienen, es nuestra: «incluimos» su religión en la nuestra. Les llamamos -por ejemplo- «cristianos anónimos», y su destino no es otro que abandonar sus religiones e incorporarse a la nuestra (terminar de incluirse en ella). Es el paradigma inclusivista. Y lo que ocurre en el mundo de hoy es que a más y más personas les parece descubrir que no hay una religión única, absoluta, superior, de la cual todas las demás participaran inclusivamente, sino que todas las religiones son, de alguna manera, respuestas humanas -divinamente motivadas- al inabarcable misterio divino, todas diferentes, pero todas también válidas, a su modo. Es como una nueva percepción, una intuición, una forma de ver que se impone, a esta altura de la curvatura de la historia universal. No es una nueva teoría, creada por algún teólogo genial. Es una percepción cultural, un nuevo paradigma, de nuestro tiempo, de esta nueva hora de mundialización. Es un nuevo escalón epistemológico, un nuevo planteamiento de base, un axioma indemostrable pero que se muestra capaz de sustituir con ventaja a los viejos postulados. Y desde este nuevo planteamiento epistemológico es desde donde surge la posición de una teología del pluralismo religioso «pluralista», es decir, una teología -y una religión- más allá de las posiciones exclusivista e inclusivista. Tal teología está por formular, es una intuición nueva, pero podríamos decir tentativamente que se orienta hacia una compatibilización del patrimonio simbólico de la



religión con estas nuevas «evidencias» que a la humanidad le parece estar experimentando. Se trata de releer las religiones, profundizando en su capital simbólico para encontrar una reinterpretación de las mismas que, siendo profundamente fiel, no implique minusvaloración de las demás religiones.

No es la primera vez

Estos cambios de paradigma, que conllevan la reinterpretación de toda una religión, no es la primera vez que se vayan a hacer... Todas las religiones -también el cristianismo- los han hecho muchas veces, aunque tendamos a olvidarlo. -Todas las religiones fraguaron dentro de un contexto patriarcalista; hoy tienen que releer todas aquellas afirmaciones, para arrancar y abandonar aquel patriarcalismo a veces incrustado hasta en el corazón mismo de los «dogmas» más centrales; -Muchas religiones fraguaron con una estructura verticalista y autoritaria, principalmente la Iglesia Católica que, histórica y literalmente es heredera del Imperio Romano, sin que se haya desprendido finalmente de ese lastre; es obvio que tiene que «releer» desde el paradigma obvio actualmente, de la horizontalidad social, de la participación, la democracia, la superación del Antiguo Régimen, los derechos humanos, la superación de la cristiandad y de

la alianza con el poder... Hoy son bastantes los paradigmas nuevos que se acumulan a la espera de que las religiones se confronten con ellos, si no quieren exigir a sus fieles la esquizofrenia mental de vivir en el mundo de hoy y practicar religiones ancladas en el lenguaje cultural de épocas que ya sólo resisten en sus templos. No hay por tanto por qué asustarse, al contrario, hay que llenarse de valor para cumplir esta misión histórica.

Teología del pluralismo para la paz del mundo

Es fácil ver que aquellos tres paradigmas de teología del pluralismo religioso, harán comportarse a las religiones que los adopten de muy diferente manera, tanto en el diálogo con las otras religiones, como en su posición ante los conflictos «religioso-culturales» del mundo actual. Las religiones que se hallen todavía en el paradigma exclusivista (como el que tuvimos los cristianos hasta la mitad del siglo XX), pensarán que la población del mundo que no las adopta es «infieles» a Dios, es gente réproba, que causa la ira de Dios, y se sentirán llamadas a luchar por la conversión de esos infieles para someterlos a la ley única de Dios, ante la que no caben secularidad, democracia, derechos humanos... inventos todos estos del Maligno. Flaca ayuda para la paz mundial. Las religiones instaladas en el inclusivismo adoptarán una posición más tolerante, porque el reconocimiento de la presencia de Dios fuera de ellas mismas reclama su respeto y su tolerancia, pero sin hacerles olvidar nunca que esas masas humanas están llamadas por Dios a incorporarse a la única religión superior, la que «finalizará el mundo», por lo que deben mantener en alto el banderín exclusivo de la verdad, el reclamo de la unicidad y el esfuerzo misionero constante para convertir al mundo, para reducir el actual pluralismo religioso a la unidad de una humanidad que sea «un solo rebaño y un solo pastor». Colaborarán con las demás religiones solo hasta cierto punto, porque no se sienten una religión más, y es posible que reclamen la hegemonía y el privilegio que corresponde a la religión superior y única. Las religiones que se hayan adentrado por el paradigma pluralista se sentirán en un planteamiento bien diferente de lo que ha sido el tradicional (no en vano el cambio profundo de paradigma no es el que se da entre exclusivismo e inclusivismo, sino entre

éstos y el pluralismo). Si, como plantea el paradigma pluralista, todas las religiones están llamadas a seguir siendo ellas, pero aceptando esa evidencia paradigmática actual de que Dios ama a todos los seres humanos, a todas las religiones, y por medio de todas ellas se comunica con el alma de sus pueblos, asumirán convencidamente la obviedad de la necesidad de la cooperación, en pie de igualdad, para salvar a la Humanidad, como «la gran misión de Dios dada a todas las religiones». Y la disponibilidad para compartir con las demás religiones, dando y recibiendo, aprendiendo incluso de la inabarcable experiencia ajena de Dios que en el mundo se manifiesta.

¿Diálogo interreligioso o diálogo intrarreligioso?

A esta altura de lo que vamos diciendo creo que es clara la conclusión: el diálogo interreligioso es muy importante, pero, en este momento de la historia de las religiones, es más importante todavía el «intradiálogo». Hay que dialogar ya con las demás religiones, pero sobre todo, previamente, hay que dialogar con nosotros mismos. Hay que sacar del subconsciente y de la impicitud la teología del pluralismo que recibimos en herencia (normalmente exclusivista e inclusivista), y afrontar explícitamente preguntas como aquellas que más arriba formulábamos, y darles una respuesta crítica, sin contentarnos con repetir lo que hace cincuenta años nos dijeron. El mundo ha cambiado, sobre todo «epistemológicamente», o sea, en el modo de conocer, y muchos de aquellos supuestos, axiomas, postulados subyacentes al modo de pensar religioso exclusivista que estuvo en vigor durante miles de años, desaparecieron. Es necesario dar respuestas nuevas a aquellas preguntas, respuestas que no conlleven la implicación de la superioridad absoluta de una religión sobre las demás, o la satanización del pluralismo religioso, o la justificación de hegemonías culturales o étnicas... Es muy importante dialogar interreligiosamente, sí. El futuro del mundo, su paz, pasa por ese diálogo. Pero para que ese diálogo interreligioso sea posible y fecundo, los dialogantes deberán participar con una mentalidad pluralista. No puede dialogar realmente quien está en un paradigma exclusivista. Tampoco está en las mejores condiciones para dialogar quien está instalado en

el paradigma inclusivista. «Sólo será fecundo el diálogo entre las religiones –sería una cláusula a añadir al famoso pensamiento de Gandhi-Küng– si éstas se adentran por los caminos de la teología pluralista. No habrá paz en el mundo si las religiones no adoptan una visión pluralista». Y esto no podrá llegar a ser realidad, si las religiones no dialogan consigo mismas –«intradiálogo»– sobre todos estos temas; si no instauran en su seno un proceso de reflexión, catequización a sus bases, reformulación de su patrimonio simbólico por parte de sus teólogos. Dialogar dentro de cada religión, subir a la conciencia explícita y someter a crítica su teología del pluralismo religioso, profundizar en su estudio, y corregir las correspondientes posiciones, es tal vez la urgencia mayor en esta hora. Más el diálogo intra-religioso que el inter-religioso. Éste no será fecundo –tal vez ni siquiera viable– sin aquél. La experiencia dice que cuando este cambio de mentalidad se propone debidamente al pueblo, éste reacciona favorablemente en la mayor parte de los casos. Entienden enseguida que es «lógico» y «necesario» y hasta «inevitable», este cambio de actitud... Quienes reaccionan negativamente son los «profesionales» religiosos, los que tienen intereses en conservar el sistema tal cual está, o quienes no logran desprenderse de una visión fundamentalista (de una interpretación vertical y literalista de la revelación, por ejemplo), en todas las religiones. La teología del pluralismo religioso y el «intradiálogo» son también una forma de «teología de la liberación», en el sentido de que es una tarea teológica que también pretende «liberar» a la humanidad de prejuicios, de paradigmas superados que le impiden avanzar hacia un futuro armonioso de paz y justicia con la cooperación de todas las religiones. «Porque estaba encerrado mentalmente en el fundamentalismo, y me ayudaste a abrir la mente y la fe», se dirá también en el juicio de las naciones. El ser humano no necesita sólo liberación de las opresiones económicas, sino de toda opresión, también de la opresión ideológica, fundamentalista, que le dificulta vivir en una dimensión más amplia, liberada y cooperativa. Hacemos teología del pluralismo, no por curiosidad especulativa, sino como praxis histórica de liberación. Junto a la teología pluralista, está, claro es, la espiritualidad pluralista, y ésta es, con frecuencia, un camino todavía más suave, para nuestro pueblo, de cara a acceder a una visión pluralista integral. ☐

Teo – Lógicas

El poder y la teología de la liberación

Colectivo Zarza de Monterrey

Para nadie es una novedad que la TL, después de su primera sistematización en los 70's., y de su maduración, diversificación y difusión en los 80's, asumió una especie de repliegue, de silencio prudente en los 90's y a principios de este siglo. La caída del Muro de Berlín en 1989, junto con la desintegración de la Unión Soviética, significaron un golpe para todas las propuestas críticas del entonces llamado capitalismo -hoy neoliberalismo- que surgía aparente vencedor de la lucha sostenida durante décadas con el imperio soviético, cuyo socialismo real ni era en verdad socialista ni era real.

Esos acontecimientos impactaron, hacia fines del siglo pasado, en la TL, perseguida en sus principales representantes por grupos eclesásticos temerosos de sus propuestas. Se argumentó que así como el socialismo había mostrado su insuficiencia, así también la TL perdía espacios tanto en la opinión pública como en el trabajo de las comunidades eclesiales pobres. Además, parecía que los temas clásicos de la TL, como opción por los pobres, comunidades eclesiales de base, iglesia popular, etc., dejaban su lugar a nuevas preocupaciones, como la ecología, la globalización, la cultura, etc.

Sin embargo, ni la pobreza desapareció ni la TL se desentendió de ella, de ese rostro latinoame-

ricano de Jesucristo que había dado origen a la TL y que seguía terco, reclamando la atención de su TL que, también, se negaba a abandonarla. Quizá con menos exposición académica que antes, y con nuevas herramientas conceptuales, la TL siguió y sigue vigente, acompañando el caminar de nuestros pueblos.

Por ello ha asombrado que los nuevos gobiernos sudamericanos, casi todos inclinados a lo que se ha llamado la izquierda, no cuenten entre sus filas, al menos públicamente, con teólogos de la liberación como asesores. Si el ajedrez político del subcontinente cambió, y hoy se respiran aires más favorables a los clásicos postulados de la TL: ¿por qué ella sigue manteniendo este bajo perfil? ¿No estaría la TL ante la oportunidad de acercarse a quienes detentan el poder político, y que, se supone, simpatizan con ella, para lograr algunas posiciones? ¿Se estará desperdiciando una puerta abierta que quizá se cierre en el futuro inmediato?

Creemos que la fidelidad a su opción teológica ha mantenido a la TL lejos del poder. Es cierto que éste, en cuando medio, debe servir a los intereses de los pobres para realizar su verdadero fin: el bien común. También lo es que será siem-

pre conveniente la colaboración -que no el colaboracionismo- con aquellos proyectos sociales que buscan aliviar la pobreza de nuestros pueblos. Sin embargo, la instalación en el poder ha traído, históricamente, una serie de complicaciones que derivan en fenómenos muy ajenos a los postulados de la TL.

Celebramos esta distancia del poder que la TL está manteniendo, no obstante que la bandera de algunos poderosos en América Latina está ondeando hacia la izquierda. Siempre será preferible optar por aquellos que no tienen ese poder, por los desheredados y marginados de la historia. Como dice el refrán popular que, parece, está aplicándose la TL: "del poder ni muy lejos ni muy cerquita, nomás de pasadita". ☐



Colaboraciones

18 Encuentro nacional de las comunidades Eclesiales de Base

*Ángel Sánchez Campos
Diócesis de Cuernavaca*

Introducción

En 1968, en la II Asamblea Plenaria del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, se anunciaba a todo el continente una forma de ser iglesia diferente a través de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs).

"La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo." (M 15, 10)

En 1979, la III Asamblea celebrada en Puebla, México, reconocía a la CEB como segundo nivel de iglesia, entre la familia y la parroquia:

"En su familia, Iglesia doméstica, el bautizado es llamado a la primera experiencia de comunión en la fe... En las pequeñas comunidades, sobre todo en las mejor constituidas, crece la experiencia de nuevas relaciones interpersonales en la fe, la profundización de la Palabra de Dios..." (P 639-640)

Pero al mismo tiempo denunciaba la politización de algunas CEBs.

"Es lamentable que en algunos lugares intereses claramente políticos pretendan manipularlas y apartarlas de la auténtica comunión con sus obispos." (P 98)

Curiosamente, con ser tan importante lo primero, hizo mayor impacto lo segundo, convirtiéndose en un estigma que ha servido de pretexto para excluirlas o incluso perseguirlas.

Tal vez debido a esto, en México, al preparar el 18 Encuentro Nacional, se sintió la necesidad de resaltar y profundizar la espiritualidad de las CEBs.

Preparación

Durante todo 2007, diecisiete temas y un taller-retiro guiaron a las CEBs, esparcidas en el país, a tomar conciencia del Espíritu que las mueve, cómo las mueve y hacia dónde las mueve.

Así mismo, a través de un encuentro diocesano se puso en común la riqueza de las experiencias vividas por las CEBs en diferentes parroquias o lugares. También se trabajó el análisis de la realidad, que después se amplió con los análisis de las diócesis de la Región.

De esta manera, quienes participaríamos en el EN ya llevábamos un análisis regional que todavía se ampliaría al compartir cada Región el suyo.

I. Inauguración – primer día

1. Fuimos llegando de distintos rumbos del país, algunas/os habían viajado más de treinta horas. El color de las playeras nos distinguía como Región, y así nos fuimos agrupando en el gran auditorio de Minatitlán, Veracruz. Más de 2,500 personas hacíamos presentes a las CEBs. Los presbíteros y las religiosas no se distinguían, por eso tuvieron que ser presentados aparte. Los obispos subieron al templete, ahí estaban nueve, después llegarían otros dos.

La creatividad rompía estereotipos, al presentarse las regiones con un canto, un sociodrama



y otras formas que mantenían la atención de la asamblea. Entretanto, una indígena tejía en su telar atado a sus caderas y un campesino también tejía una gran cesta de tule, símbolos del trabajo lento, paciente y constructor de las CEBs.

2. Cuando volvimos de comer para la gran celebración de la Palabra en torno al cirio peregrino que entregó la diócesis de León a la diócesis sede de Coatzacoalcos, un aire fuerte y fresco reanimó a la asamblea. Estaba llegando un frente frío.

Al final, la dispersión de todas y todos hacia los quince núcleos en diferentes pueblos, a los que ya habíamos sido asignados.

II. VER – segundo día

1. Al siguiente día, cada quien apareció en su núcleo. Aproximadamente 160 personas estábamos trabajando juntas.

Siendo los signos una característica de las CEBs, tanto en la oración como a la hora de compartir, cuando pusimos en común el análisis que traíamos de nuestra Región, tiramos en medio de nosotros un poco de tierra como indicando el país o nuestro estado o lugar de origen; después echamos un poco de abono que significa la oración, retiros, cursos de formación permanente, la proyección social, ahora orientada especialmente hacia los migrantes...; vertimos el agua como indicando las acciones que favorecen a la formación y organización a través de cursos y encuentros que ayudan a discernir caminos de justicia; en seguida sembramos diferentes semillas, como si fuera la multiplicidad de nuestras acciones, de los grupos civiles y eclesiales comprometidos en cooperativas, ayuda a migrantes, ecología, en derechos humanos, fe y política; y si sembramos diferentes semillas lógico que cosechemos diferentes frutos como el como la organización y promoción de los derechos humanos, toma de conciencia política y participación ciudadana, diversos ministerios como medicina alternativa...; y por último desgraciadamente, como en toda siembra, descubrimos las plagas que son los obstáculos en nuestro caminar, como el miedo al compromiso, apatía, cansancio, cooptación de personas y grupos, las sectas, clero hostigador, el siste-

ma neoliberal, represión en aumento, mayor corrupción, desintegración familiar, violencia y droga.

2. Después nos adentramos en la realidad de las CEBs en México, donde encontramos que está firme nuestra convicción de que de la base vendrá la renovación de la iglesia, pero que también somos conscientes de que encerrarnos en lo eclesial, descuidando lo social, la hará desaparecer. Así como, de la misma manera, desaparecerán las CEBs, si no rejuvenecen (hijos e hijas).

Pudimos identificar nuestras fortalezas como la solidaridad con las causas de los pobres y la resistencia ante la marginación o, incluso, la pretensión de aniquilarlas.

Desgraciadamente, también identificamos nuestras debilidades, como la ruptura entre el discurso y la práctica que se ha ido introduciendo en las CEBs o la apropiación del grupo por algunas/os animadoras-es.

De ahí la recomendación de recuperar la memoria histórica y martirial de las CEBs, a fin de no perder de vista el ejemplo del crucificado.

3. Vino, por último, la iluminación permitiéndonos ver las consecuencias del modelo económico neoliberal asumido en 1982. En lo social: violencia, inseguridad, desintegración familiar, alcoholismo, narcotráfico, abandono del campo, aumento de precios y consumismo. En lo político: poca participación, partidocracia, fraude, violación de derechos humanos, nepotismo, represión, militarización e impunidad. En lo económico: desempleo, bajos salarios de los trabajadores, TLC, altos salarios de los gobernantes, impuestos altos y semillas transgénicas. Y en lo eclesial: proliferación de sectas, obispos que no apoyan ni acompañan, jerarquía ligada al poder político y económico, división entre las/os mismas/os laicas/os y desconocimiento de Aparecida.

III. PENSAR – tercer día

1. Después de la oración matinal, nos adentramos en el ejemplo de Jesús al lavar los pies a sus discípulos, lo cual nos señala un camino de servicio que culminará en la cruz. Sólo así se

entienden las palabras de Jesús: "el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida como rescate por una muchedumbre" (Mc 10, 45).

Es esta espiritualidad de las CEBs encarnada desde los pobres, que a la manera de Jesús, que asumió todo lo humano, nos lanza a ser servidores en incontables ministerios para que la gente tenga vida. De ahí la novedosa presencia laical fuera de la institución iglesia, es decir, dentro de este mundo donde día a día se juega la vida de los pobres.

2. En seguida, a través de la dinámica del coco pudimos profundizar en nuestra espiritualidad. Pues al ver cómo se iba removiendo la cáscara fibrosa hasta llegar a la cáscara dura, perforar luego el coco para vaciar el agua y por último romperlo para extraer la pulpa, fuimos haciendo el recorrido de los muchos aspectos de nuestro camino espiritual como nuestra religiosidad popular que envuelve la vida de nuestras comunidades o como nuestra formación que va adentrándonos en la toma de conciencia para saber analizar los acontecimientos, hasta que perforamos para gustar el agua de la Palabra del Señor que nos refresca y alimenta, haciéndonos fuertes para romper lo más furo en nuestra vida a fin de sacar la pulpa que son nuestros múltiples ministerios o servicios. Y ahí nos detuvimos para preguntarnos: ¿dónde situamos nuestra presencia ministerial? ¿qué tanto estamos en el mundo y qué tanto estamos dentro de la institución iglesia?

La respuesta fue 65% en la iglesia y 35% en el mundo. Este fue el porcentaje que arrojó nuestro actual proceso.

3. Entonces vino una reflexión sobre el Espíritu: Jesús al dejarse mover por el Espíritu Santo, hizo que lo fundamental de su predicación y misión fuera el Reino de Dios. Al constatar esto, nos preguntamos: ¿qué tan dóciles somos nosotras-os al Espíritu? ¿qué temores nos siguen impidiendo dejarnos llevar por el viento del Espíritu, que "lo oyes, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va"? (Jn 3, 8).

Y sobre todo, ¿cómo llegar a una relación íntima y tierna con Dios? como dice Pablo: "Entonces no vuelvan al miedo; ustedes no recibieron un espíritu de esclavos, sino el espíritu propio

de los hijos, que nos permite gritar: ¡Abba!, o sea: ¡Papá!" (Rom 8, 15).

Por último, la escena del bautismo de Jesús ungido por el Espíritu nos remitió al texto de Is 42, del siervo de Yavé. Por todo esto "las naciones pondrán su esperanza en su Nombre" (Mt 12, 21).

En muchas cosas pudimos verificar que es este mismo Espíritu que acompaña el caminar de cada comunidad y la fuerza que anima y sostiene nuestro trabajo por el Reino.

4. Al final del día, hicimos la experiencia de una Tarde Orante, es decir, los núcleos nos reunimos, de dos o de tres, para poner en común nuestro trabajo. Fue una tarde fría, pero el calor del encuentro nos hizo soportar la inclemencia. Ahí confirmamos muchas cosas trabajadas en el propio núcleo y otras fueron novedades enriquecedoras, por ejemplo: caer en la cuenta de nuestras coincidencias al tener la Palabra de Dios escrita en la biblia y acontecida en la vida como el motor de nuestro caminar en la comunidad; y el Reino de Dios como la brújula que orienta nuestros servicios o ministerios en la gratuidad, abriendo caminos nuevos en este mundo individualista neoliberal.

Ya oscuro, encendimos nuestras velas y saboreamos la sal reafirmandonos en el compromiso evangélico de ser sal, fermento y luz en medio de la sociedad.

Después vino la convivencia, la fiesta y el baile. Ya noche, emprendimos el regreso a nuestro núcleo.

IV. ACTUAR – cuarto día

1. A estas alturas nos quedaba claro que el objetivo de la misión no es la instauración de la iglesia, sino anunciar y hacer presente el Reino de Dios con obras y palabras, según el mandato de Jesús: "Vayan y proclamen que está llegando el reino de los cielos" (Mt 10, 7). Un reino presente y al mismo tiempo futuro, don de Dios y, al mismo tiempo, tarea humana, que acontece en la tierra y llegará a su plenitud, lo que marcará el fin de la historia, y que la conversión y la fe son la manera de disponerse a recibirlo. Así, pues, la motivación para la misión será que

el Reino de Dios acontezca en la iglesia y en la sociedad, y no que la iglesia crezca.

Aquí nos detuvimos a trabajar con algunas preguntas: ¿qué acciones fortalecen nuestra espiritualidad para seguir construyendo el Reino? y ¿qué ministerios debemos fortalecer, dinamizar y crear?

Cerramos cada Núcleo de trabajo con varios compromisos: dinamizar el espíritu y compromiso misionero de las CEBs, impulsar y fortalecer diversos ministerios, cuidar y defender el agua, impulsar y fortalecer grupos y acciones a favor de la ecología, promover la cultura y defensa de los derechos humanos, promover y apoyar el trabajo de los jóvenes en CEBs, fortalecer la pastoral de migrantes, dinamizar los proyectos alternativos, favorecer una cultura de participación ciudadana, y revisar y reubicar las estrategias con indígenas y mujeres.

V. Clausura – quinto día

El sábado temprano, después de la oración en cada Núcleo, partimos hacia Zaragoza. Ahí fuimos llegando cargados de sueños y esperanzas renovadas para compartirlos en la Eucaristía del 18 Encuentro Nacional.

En realidad sentíamos la alegría de ver más claro el camino, experimentábamos la fuerza del Espíritu de Jesús resucitado renovando nuestra esperanza en esta misión del Reino, confirmada una vez más, de ir por todo el mundo anunciando la Buena Nueva a los pobres.



La alegría, la fiesta, la música, la comida le crearon el ambiente de un nuevo Pentecostés, que, como a los apóstoles, también a nosotros nos dispersaría por todo México, pero más unidos-os y más claros-os de cómo habíamos llegado.

Conclusión

Dos pienso que han sido los frutos principales de todo encuentro nacional:

El primero, la experiencia de iglesia vivida en la amplitud del territorio mexicano, es decir, de representantes de muchas diócesis, de muchísimas parroquias y de tantísimos lugares, algunos muy remotos; con la sensación de tener pastor en los obispos y en los sacerdotes que tratan de hacer suyo el caminar de las CEBs.

El segundo, descubrirnos tan cercanos y cercanos como si perteneciéramos a una misma CEB, es decir, que no importa que alguien sea del extremo norte o del extremo sur del país pues el análisis político, económico, social o eclesial resulta tan semejante, que nos deja ver que compartimos los problemas, también los ministerios y los logros, sea en la iglesia sea en la sociedad civil, así como compartimos los sueños y esperanzas. Quizás por todo esto, concluimos llevándonos las mismas tareas. En resumidas cuentas, una experiencia de unidad que reanimó nuestro caminar.

Esta vez, añadiría un fruto tercero, la diócesis de Coatzacoalcas nos dio un valioso testimonio al hacer de un evento un proceso. Ciertamente ser sede de un encuentro nacional implica mucho trabajo, pero la diócesis lo supo transformar en una experiencia de eclesialidad al involucrarse el obispo, el presbiterio, las parroquias y los movimientos laicales todos. Sin duda este ejercicio los ha capacitado como diócesis para colaborar en cualquier acción conjunta, pues aprendieron a quitarse la camiseta cuando decidieron asumir la tarea como iglesia particular. La riqueza de esta experiencia se queda ahí, como fruto diocesano que los habilita para más, tal vez también para entrar en este camino de las iglesias de América Latina que han optado por las CEBs. ☞

Oaxaca y la Iglesia católica

*Al recuerdo le gusta jugar al escondite como los niños.
Contradice a la memoria, que se muestra demasiado meticulosa y,
pendencieramente, quiere tener razón. (Günter Grass, Pelando la Cebolla, 2007).*

Alma Delia Gómez Soto

Amigos del Comité 25 de Noviembre A.C.

En este 2008 se cumplen 40 años de haberse celebrado en Medellín (1968, Colombia) La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, y me hace recordar que alguna vez decidimos iniciar este camino de incesante fe. Un camino que demanda con constancia cada una de nuestras esperanzas, cuya intención es renovar nuestro compromiso frente a los otros.

Medellín representó para muchos creyentes una palabra de compromiso entre la institución eclesial y la feligresía popular que a lo largo de toda Latinoamérica vivía historias de regímenes políticos y militares genocidas como los que ahora toman fuerza en distintas regiones de nuestro continente.

Es difícil emprender esta travesía de recuerdos y presentes con el objetivo de atraer hacia este texto un hálito de remembranzas que fundan en mucho mi vehemencia por caminar y caminar hacia un destino infinito, que se plantea así por la desafiante y amplísima historia actual. Sin embargo, estoy convencida de que el llamado es "una vocación a participar sobre todo en el autoofrecimiento" (Doran, Robert)¹. También estoy convencida de que el llamado a colocar nuestros recursos fervientes se deben hacer ante las actuales vivencias que la historia nos coloca. Es difícil hacer memoria porque se acompaña de lágrimas... fervientes también... como las lágrimas de un "parto doloroso que al final da vida" (reflexión de un amigo querido). ¡Ayúdeme la memoria! para evocar y enunciar que el conflicto social en Oaxaca es la realidad más cercana para descubrir los nuevos desafíos a que estamos llamados como iglesia en continuo proceso de construcción. Al hablar del lla-

mado que tenemos, tristemente veo que entre otros rasgos con los que nos encontramos en este horizonte es la distancia que existe entre la iglesia sencilla enclavada en sus comunidades pobres, rurales, campesinas y las representaciones institucionales que se estancan sólo en declaraciones mediáticas y abandonan en mucho un real y directo compromiso con los procesos sociales amplios.

Traigo a mi memoria el 14 de junio de 2006² cuando a las 4:30 am aproximadamente recibí una llamada de una amiga profesora que se encontraba en el plantón del magisterio y me comunica que policías estatales y federales están ingresando y haciendo uso de violencia para desalojarlos. Inmediatamente nos dirigimos al lugar para saber qué estaba sucediendo.

Al irnos acercando a la primeras calles del centro histórico de la Cd. De Oaxaca, nos dimos cuenta de que el área estaba acordonada y de que en cada bocacalle principal del área donde pensábamos acceder al centro de la cd. se encontraban unos 20 elementos de distintos cuerpos policiacos, sólo en una entrada de calle. Alrededor de las 6 am. todavía los profesores y profesoras se encontraban cercados por los policías y seguíamos recibiendo llamadas de profesoras que se encontraban ahí con sus pequeños hijos asfixiándose por los gases lacrimógenos. Yo pensé: no les van a hacer daño a los infantes³ ni

2 Fecha del desalojo de los Maestros de la Sección XXII, en Oaxaca. "Un comando fuertemente armado irrumpió en el Hotel del Magisterio y otro, en el edificio sindical con el objetivo de destruir la radiodifusora de los maestros, identificada en ese momento como Radio Plantón, así como detener a los dirigentes". (Martínez, Víctor; Autoritarismo, Movimiento Popular y Crisis Política, pág. 64, co-edición, 2007, Oaxaca, México)

3 En el libro El Evangelio Según Jesucristo, José Saramago narra al referirse a María, madre de Jesús en un episodio de angustia: "María tuvo la impresión de que su corazón se

1 Doran, Robert; La Teología y las dialécticas de la historia, pág. 110, Jus y Universidad Iberoamericana, 1993, México.

a las mujeres pero me equivoqué. La embestida policial era irracional, inhumana y violentando todo principio de vida.

Aproximadamente a las 6:15 de la mañana me comuniqué por teléfono celular con un sacerdote, integrante de la Curia para suplicarle que por favor abrieran las iglesias más cercanas al lugar donde estaban ocurriendo los hechos pero me respondió que él no podía resolverlo que hablaría con los encargados de ese asunto. La espera para que las puertas de los templos católicos se abrieran se prolongó y el espíritu de abandono llegó a mi corazón como también seguían llegando las llamadas de auxilio.

Para ese entonces centenares de ciudadanos y ciudadanas ya habían salido a las calles para impedir pacíficamente que las autoridades siguieran agrediendo a los profesores y profesoras plantonistas; pero el uso de la fuerza fue el baluarte más visibilizado de la administración estatal y federal que lo único que producía eran: gritos, llanto, desesperación, impotencia y un gran dolor de pueblo vejado. En ese momento el abandono llegó, la puerta nunca se abrió, ni una llamada del sacerdote o de cualquier autoridad eclesiástica, ni acto de presencia en el suceso de represión. Ahora, a la distancia analizo que la Iglesia tuvo esfuerzos ambiguos desde el inicio; recuerdo aquella declaración del arzobispo cuando ya no permitió que los integrantes del Consejo de la Asamblea Popular continuaran resguardándose en el Centro de Pastoral de la diócesis, argumentando que no podían garantizar su seguridad. ¡Imagínense! si las autoridades eclesiales no podían defender a unos ciudadanos y ciudadanas, en su papel laical, entonces ¿QUIÉN PODÍA HACER UN CONTRAPESO AL ESTADO?, un Estado que ya había liberado órdenes de aprehensión contra los que eran identificados por las autoridades como los líderes o dirigentes y que mantenía en constante despliegue a los distintos cuerpos armados. Qué otro sentimiento puede surgir sino el de abandono. Después el intento fallido por mediar el conflicto, en donde la mesa se tornó un platillo a saborear para los representantes del gobierno estatal y federal; ahí, el arzobispo demostró sus compromisos y alianzas, nunca a favor de este pueblo herido. Por eso no me queda clara la participación de las estructuras eclesiásticas a favor del proyecto de Dios. Reconozco que sólo algunos

detenía. María no sintió miedo porque no imaginaba que un hombre por amargo e infame de corazón que fuese pudiera atreverse a hacerle mal a una mujer con el hijo en brazos

sacerdotes acudieron a su compromiso con este pueblo que vivía el dolor de verse agredido y violentado; este pueblo que acudía a sí mismo, y que sólo algunos pastores sencillos y párrocos excluidos también de sus propias estructuras acompañaban con decisión aunque conociendo los riesgos. Así el pueblo se enjugaba las penas y en silencio cuestionaba la letra muerta de la Doctrina Social de la Iglesia que versa: "El principio de la solidaridad implica que los hombres de nuestro tiempo cultiven aún más la conciencia de la deuda que tienen con la sociedad en la cual están insertos: son deudores de aquellas condiciones que facilitan la existencia humana, así como del patrimonio, indivisible e indispensable".

Yo le pregunto a la Iglesia Institucional: ¿CREEN TENER ALGUNA DEUDA CON ESTE PUEBLO? Pueblo al que abandonaron en momentos de dolor, pueblo al que se acercan sólo en actos de caridad popularista, pueblo al que se dirigen en poses publicistas, pueblo en llanto y memoria de agresión... pueblo incansable y ferviente.

Ésta ha sido una de mis mayores experiencias de crisis de unidad al cuerpo al que por la fe me siento unida en el principio de mi creencia. La comunidad de fe, en la que me sostengo (y veo se sostienen otros) desde el inicio de este camino es siempre la fuente de donde emana la inspiración. Y me sostengo en el signo testimonial de mujeres y hombres de todas las regiones oaxaqueñas que creen y defienden este esfuerzo organizativo donde nos reconocemos como afines por el espíritu de la Iglesia-comunitaria que elabora nuevas teologías de verdaderas solidaridades e inclusiones y que por ello cuestiona (mediante la vida y el sentido del bien común) la teoría eclesial que provoca que la institución se aleje cada vez más de las culturas en donde debería tener presencia, acompañamiento y alentar las esperanzas de los pueblos. ☐



4 Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, Pág. 108, CEM, 2005, México.

No solo de pan...

*Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,
Luis Eduardo Villarreal Ríos.
Arquidiócesis de Monterrey*

Septiembre 7 de 2008

23er. Domingo Ordinario

Lema: "Sólo el espíritu de fraternidad permite la confrontación de vida"

1. La retórica de las últimas semanas al interior del PRD da la impresión de haberse enfrascado en una interminable lucha por el poder, por lo que la renovación de su dirigencia ha exigido de los contendientes una mayor flexibilidad. Porque llega el momento en que al partido le urgía dirección, árbitro al menos, para presentar un frente común en las diversas instancias de poder -nada desdeñables por cierto- donde participa.

Tales cuotas son los gobiernos del Distrito Federal, Zacatecas, Baja California Sur, Michoacán, Guerrero, Chiapas, además de municipios, es la segunda fuerza en la Cámara de Diputados y la tercera en la de Senadores. Con todo, no es que nos extrañan las serias dificultades que las tribus perredistas tienen para convivir entre sí. En todo partido donde confluyen las historias y un sinnúmero de experiencias se batalla para ponerse de acuerdo.

2. Primera lectura: (Ezequiel 33, 7-9)

El profeta se siente impelido de parte de Dios a amonestar críticamente al pueblo, sobre todo cuando

éste se aparta del buen camino. La exigencia se ilustra con la figura del centinela, el guardián que da lectura a los signos de los tiempos (Jerusalén ha sido tomada al tiempo que caen las predicciones de los falsos profetas), los interpreta a la luz de la fe en el Dios de la Alianza, y exhorta al pueblo a la conversión.

3. Segunda lectura: (Romanos 13, 8-10)

"En el amor cabe toda la ley" es la frase con la que el Apóstol de los Gentiles exhorta a la comunidad de Roma a no equivocarse en el trato con los demás. El amor, no tan de vez en cuando, nos lleva a la corrección fraterna, a la confrontación de hechos de vida con el ánimo de mejorar la vida comunitaria; solo así, con el espíritu de caridad, se supera la ley que calcula mecánicamente los actos buenos y malos.

4. + Evangelio: (Mateo 18, 15-20)

Mateo ordena las enseñanzas de Jesús. Además de los discursos de la montaña, el apostólico, el parábólico y el escatológico, enfoca el discurso eclesial, compuesto por varias instrucciones a los discípulos. Jesús les exhorta a cuidar al débil, al pecador, al que yerra, porque están más sujetos a perderse; para remediar dicha condición, propone la corrección fraterna.



La corrección fraterna exige una actitud de humildad de quien corrige, al tiempo que se procura el testimonio como requisito de credibilidad. A las mujeres y hombres deseosos de caminar en pos de Jesús, les es exigida la comunicación asidua con Dios en la oración; así, a la confrontación irá aparejada la autoridad moral.

5. Actualización desde Aparecida

Para configurarse verdaderamente con el Maestro, es necesario asumir la centralidad del Mandamiento del amor, que Él quiso llamar suyo y nuevo: "Ámense los unos a los otros, como yo los he amado" (Jn 15, 12). Este amor, con la medida de Jesús, de total don de sí, además de ser el distintivo de cada cristiano, no puede dejar de ser la característica de su Iglesia, comunidad discípula de Cristo, cuyo testimonio de caridad fraterna será el primero y principal anuncio, "reconocerán todos que son discípulos míos" (Jn 13, 35). (138).

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias. (139).

6. Pregunta para el diálogo

La corrección fraterna, la capacidad de escucha y de flexionar para compartir la verdad del otro son recursos muy necesarios no sólo en las comuni-

dades cristianas, sino en los partidos políticos, los sindicatos, las ONGs. ¿cómo influir para que este espíritu sea aprovechado en instancias extra eclesiales?

Septiembre 14 de 2008 24o. Domingo Ordinario

Lema: "El perdón es un proceso privilegiado para tejer la paz"

1. El incremento del castigo y la severidad de las penas al delincuente, como lo demuestra la estadística, no influye en la proporción de los delitos cometidos, porque la ola de violencia posee otras variables explicativas como la pobreza, la complicidad de autoridades, la corrupción. Ante la creciente inseguridad, la que ha rebasado con mucho la capacidad de la fuerza pública, poco aprovechan el autoritarismo y la mano dura.

En la sociedad hay decepción porque el gobierno federal, en su lucha anticrimen, utiliza de manera extensiva e intensiva al Ejército, pero deja intactas las causas del problema. En los últimos años, México pasó del tránsito al consumo de droga; asimismo, la impunidad con la que operan los cárteles sigue vigente. Crece el anecdótico de todo tipo de ejecuciones en plena calle, hablar de asesinatos a la luz del día es sinónimo de una conversación normal, regresar del trabajo sin ser asaltado es asimismo todo un logro.

2. Primera lectura: (Eclesiástico 27, 33-28,9)

Una de las tradiciones y enseñanzas de los "sabios" del Primer o Antiguo Testamento es que la venganza no acarrea el favor de Dios. Dicho en pala-

bras sencillas: no podemos apagar el fuego con gasolina. Las sentencias de Jesús hijo de Sirá, un servidor de una casa acomodada que vivió unos dos siglos antes de Cristo, quedan resumidas en el primer versículo de este texto: "la cólera y el rencor son abominables".

3. Segunda lectura: (Romanos 14, 7-9)

La pertenencia a Cristo llevó a Pablo a afirmar que en su ministerio evangelizador ya no era él sino Cristo que vivía en él. Este apóstol, que se hizo llamar "esclavo del Señor", enseña a la comunidad de Roma en qué consiste la verdadera libertad: vivir para el Evangelio, lo cual significa tener claro el sentido de la propia existencia, sostenida en Aquel que asumió la muerte por amor a los demás.

4. + Evangelio: (Mateo 18, 21-35)

Mateo concluye su discurso eclesial poniendo el perdón como regla fundamental en la comunidad. Cuando somos ofendidos, la primera reacción ante la injuria es la ira, el deseo de venganza y la represalia, pasiones que, si las dejamos crecer dentro de nosotros, seguramente nos llevarán a ahondar la división y complicar aún más las relaciones humanas.

Desde luego, el perdón es parte de un procedimiento que abarca varios pasos que, de omitirse alguno, quedaría sin efecto. Por ejemplo, la negociación, trámite que incluye un diálogo entre ofensor y ofendido, mediante el cual se establecen tanto la injusticia proferida como el reconocimiento de la falta. Equivale al "¿por qué me pegas?", reclamo que Jesús le hace al criado del sumo sacerdote.

5. Actualización desde Aparecida

La Biblia muestra reiteradamente que, cuando Dios creó el mundo con su Palabra, expresó satisfacción diciendo que era "bueno" (Gn 1, 21), y, cuando creó al ser humano con el aliento de su boca, varón y mujer, dijo que "era muy bueno" (Gn 1, 31). El mundo creado por Dios es hermoso. Procedemos de un designio divino de sabiduría y amor. Pero, por el pecado, se mancilló esta belleza originaria y fue herida esta bondad. Dios, por nuestro Señor Jesucristo en su misterio pascual, ha recreado al hombre haciéndolo hijo y le ha dado la garantía de unos cielos nuevos y de una tierra nueva (cf. Ap 21, 1). Llevamos la imagen del primer Adán, pero estamos llamados también, desde el principio, a realizar la imagen de Jesucristo, nuevo Adán (cf. 1 Co 15, 45). La creación lleva la marca del Creador y desea ser liberada y "participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rm 8, 21). (27).

6. Preguntas para el diálogo

¿Por qué el estado mexicano no ensaya opciones alternas al incremento de penas para tratar la delincuencia?

¿Por qué es tan complicado perdonar y pedir perdón?





Septiembre 21 de 2008
25°. Domingo Ordinario

Lema: "¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario?"

1. Manuel Jesús es un sonorense al que la suerte le truncó el sueño de quedarse en Estados Unidos. Harto de jornales de hambre, se aventuró al desierto. Después de unas horas encontró a un niño que deambulaba confuso y a pleno sol por las dunas. El pequeño traía consigo un espejo de auto, y supuso que no andaban lejos de algún vehículo. Y así fue: al poco andar, encontraron entre arbustos la camioneta en la que había quedado atrapada la mamá.

Les prestó auxilio, hizo una fogata para mitigar el frío de la noche; al día siguiente, salió en busca de ayuda y encontró a dos cazadores, quienes se hicieron cargo de ambos. Manuel siguió firme en su afán de encontrar una chamba en Arizona. No muy lejos de ahí, dio con la Patrulla Fronteriza; o mejor dicho, ésta dio con él. Desde luego, los oficiales estaban enterados de su actuación heroica; con todo, no tuvieron ningún trato especial para él. De inmediato lo llevaron a un centro de deportación y lo sacaron del país.

2. Primera lectura: (Isaías 55, 6-9)

Leemos un trozo del último capítulo del Deuteronomio o segunda parte del libro del profeta Isaías. Se trata de un llamado de esperanza por el fin del destierro: déjense vencer por el amor de Yavé, que les está preparando mucho más de lo que podían imaginar. Pablo, en su carta a los Romanos (5, 1-11), retoma el mismo tono profético.

3. Segunda lectura: (Filipenses 1, 20-24.27)

Pablo escribe esta carta durante su primer encarcelamiento en Roma; a pesar de su cautiverio, no guarda rencor hacia nadie, su preocupación es que el mensaje de Cristo llegue a las mismas autoridades que no lo conocen. Su esperanza es fuerte porque se sabe y siente muy unido a Aquel que con su muerte nos libró de nuestros pecados. Termina exhortando a la comunidad a mantenerse firmes y unidos en un solo corazón y en un mismo espíritu.

4. † Evangelio: (Mateo 20, 1-16)

Con este texto, Mateo pone fin al discurso eclesial por el que Jesús instruye a los discípulos. Aquí se plantea el tema de la retribución en el que subyace la pregunta acerca de la recompensa que ellos recibirán, pues "nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido...". Para los seguidores de Jesús no queda claro aún que los últimos serán los primeros, y éstos los últimos, como se demuestra en la actitud del patrón al pagar el salario de los trabajadores de su viña.

La justicia de Dios no se parece a la de los seres humanos. Él sale siempre en defensa de los pobres e indefensos, los pecadores y marginados, los últimos, para que todos sean iguales. Tal comportamiento poco tiene que ver con las leyes hechas por la especie humana, las cuales de ordinario defienden los intereses de los más fuertes. En suma, Dios ama a los últimos, porque ama la justicia.

5. Actualización desde Aparecida

Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida, nos lleva a asumir evangélicamente y desde la perspectiva

del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano. El amor de misericordia para con todos los que ven vulnerada su vida en cualquiera de sus dimensiones, como bien nos muestra el Señor en todos sus gestos de misericordia, requiere que socorramos las necesidades urgentes, al mismo tiempo que colaboremos con otros organismos o instituciones para organizar estructuras más justas en los ámbitos nacionales e internacionales. Urge crear estructuras que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos. Igualmente, se requieren nuevas estructuras que promuevan una auténtica convivencia humana, que impidan la prepotencia de algunos y faciliten el diálogo constructivo para los necesarios consensos sociales. (384).

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo hacer valer el derecho de quienes buscan trabajo en un país diferente al suyo? ¿Qué tan capaces somos de aceptar que Dios sea misericordioso con los últimos, los pecadores, los enemigos?

Septiembre 28 de 2008 26°. Domingo Ordinario

Lema: "No bastan las prácticas legales, hay que obrar según el Evangelio"

1. Mukhtar Mai, hija de un agricultor de la aldea de Meerwala en Pakistán, fue a casa de los Mastoi a pedir públicamente perdón porque Shakoora, su hermano, había violado a una hija de esa familia. El veredicto de la corte local fue que, una vez que

Mukhtar cumpliera su parte, el patriarca Mastoi aceptaría esas disculpas y abandonaría cualquier reclamo de venganza. Pero todo ocurrió de otra manera. Una vez solicitada la indulgencia, el jefe de los Mastoi dio la orden: "Hagan con ella lo que quieran". Mukhtar, en presencia de su padre y 150 varones fue violada por miembros de la familia ofendida.

El representante de la corte local les había mentado. Ésta había decidido por unanimidad que, para restañar el daño, un miembro femenino de la familia Mai debía ser violado públicamente por algunos de los Mastoi. Amenazado, el padre de Mukhtar Mai no dio parte a la policía ni llamó a un médico para atender las heridas de su hija. Ella sabía lo que le esperaba en esas circunstancias: cometer suicidio para así lavar el honor de la familia. Lejos de ello, decidió divulgar su caso a varias ONGs que operan en la zona, lo que la convirtió en un símbolo de la lucha de los derechos de la mujer paquistaní en una sociedad tribal, patriarcal e integrista.

2. Primera lectura: (Ezequiel 18, 25-28)

Los códigos legales del antiguo Israel eran muy exigentes respecto de la responsabilidad común, bien se tratara de una familia o de toda la tribu. La familia de un culpable podía ser condenada a muerte por el mal comportamiento de uno de sus miembros; asimismo, la conversión de un pecador, demostrada en obras, hará que se salve él y los suyos.

3. Segunda lectura: (Filipenses 2, 1-11)

La comunidad creyente de Filipos, a pesar de su fe generosa, se encuentra dividida; Pablo, lejos de involucrarse en la polémica y tomar partido por



alguna de las partes, se dirige a todos poniendo a Cristo como ejemplo de humildad y servicio. “Él, siendo de condición divina, no reivindicó en los hechos la igualdad con Dios...”.

4. + Evangelio: (Mateo 21, 28-32)

La siguiente parábola se instala después de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, y comenta la negativa de los jefes judíos a reconocer la autoridad de Juan como enviado de Dios. Ciertamente, buen número de pecadores se convirtieron por la palabra de El Bautista, reconociendo sus pecados. Estos están bien dispuestos para recibir el mensaje de Jesús que les abre la posibilidad de entrar al Reino.

Al reconocer el rostro misericordioso de Dios Padre y al acogerse a su amor, los publicanos y las prostitutas preceden a los sacerdotes que se quedaron indiferentes frente al llamado de Juan, pues no sintieron la necesidad ni la convicción de arrepentirse y cambiar de vida.

5. Actualización desde Aparecida

Los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: “Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”. Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: “Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt 25, 40). Juan Pablo II destacó que este texto bíblico “ilumina el misterio

de Cristo”²²¹. Porque en Cristo el grande se hizo pequeño, el fuerte se hizo frágil, el rico se hizo pobre. (393).

Formar en la ética cristiana que pone como desafío el logro del bien común, la creación de oportunidades para todos, la lucha contra la corrupción, la vigencia de los derechos laborales y sindicales; hay que colocar como prioridad la creación de oportunidades económicas para sectores de la población tradicionalmente marginados, como las mujeres y los jóvenes, desde el reconocimiento de su dignidad. Por ello, hay que trabajar por una cultura de la responsabilidad a todo nivel que involucre a personas, empresas, gobiernos y al mismo sistema internacional. (406 b).

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué pensar del testimonio de Mukhtar Mai?

¿Cómo hemos demostrado en obras nuestra conversión?

Octubre 5 de 2008

27o. Domingo Ordinario

*Lema: "Pon todo lo que eres en lo mínimo que
hagas a favor del Reino"*

1. La mesa de diálogo Seguridad y Derechos Humanos, celebrada hace unos meses en el auditorio de la Biblioteca Central de Monterrey, dejó en claro que las y los regiomontanos no podemos descansar sobre la convicción de haber llegado a la madurez ciudadana. Si existe una autoridad que desprecia los derechos humanos, que percibe a los individuos como enemigos e implementa un toque

de queda "avalado" por la mayoría se debe, con mucho, a que carecemos de fervor político.

Un déficit ciudadano que se manifiesta en el desinterés casi absoluto por vigilar las acciones de gobierno, por ser un instrumento de cambio a nivel local, por impulsar un proyecto alternativo al poder de grupos oligárquicos. El renovado auge de la sociedad civil, tributario de los reclamos democráticos en 1968 (estudiantes), 1985 (sismos), 1988 (cardenismo), 1994 (zapatismo), 2000 (alternancia), parece no haber tocado a nuestra metrópoli industrial.

2. Primera lectura: (Isaías 5, 1-7)

La viña es el pueblo que Yavé crió durante siglos de historia; en ella han trabajado incontables profetas, labrando la tierra, cuidándola amorosamente, en ocasiones derramando su sangre. La respuesta del pueblo no tan de vez en cuando ha sido la injusticia y la opresión -es lo que denuncia de Isaías- las cuales rigen la vida diaria de Jerusalén.

3. Segunda lectura: (Filipenses 4, 6-9)

Pablo escribe este epístola a los filipenses estando preso; no se sabe si en Roma o en Éfeso durante el año 56. La de Filipos es una comunidad muy cercana al corazón del apóstol, por ello les habla cálida y confiadamente, exhortando a sus miembros a recurrir a la súplica y a la acción de gracias. Del mismo modo, los insta a seguir el ejemplo que les ha dado.

4. † Evangelio: (Mateo 21, 33-43)

En esta comparación, la viña representa el Reino de Dios. Los judíos eran el pueblo elegido, y habían

llegado a considerar que los intereses de Dios se confundían con los suyos. Como ellos se creían el pueblo de la Alianza, Él les debía su ayuda frente a los demás pueblos. Confiaban en su salvación y no se preocupaban por la suerte de los demás.

La "viña", para que dé frutos abundantes, requiere de trabajo personal, ilustrado esto con la quema del sarmiento estéril. A esto estamos llamados: a cultivar la viña del Señor, a hacer que ésta produzca y acreciente los valores del Reino en la sociedad. En esta misión unos son excluidos, o se excluyen a sí mismos; otros, en cambio, se vuelven excelentes viñadores.

5. Actualización desde Aparecida

La oración personal y comunitaria es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre. La oración diaria es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero. Por eso, "es necesario aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro". (255).

Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Allí Él cumple su promesa: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Está en todos los discípulos que procuran hacer suya la existencia de Jesús, y vivir su propia vida escondida en la vida de Cristo (cf. Col 3, 3). Ellos experimentan la fuerza de su resurrección hasta identificarse profundamente con Él: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Ga 2, 20). Está en los Pastores, que representan a Cristo mismo (cf. Mt 10, 40; Lc 10, 16). (256 a).



6. Preguntas para el diálogo

¿Trabajamos en la viña del Señor para favorecer los intereses del Reino o los nuestros?

¿Qué relación guarda una ciudadanía consciente y participativa con una sociedad más justa, anticipo del Reinado de Dios en la sociedad?

Octubre 12 de 2008 28°. Domingo Ordinario

Lema: "El banquete de bodas es signo de la comunión plena con Dios"

1. Todavía hay individuos, éticamente responsables, que llaman la atención en torno de un desastre civilizatorio generalizado gracias a la degradación de los ecosistemas naturales. Es el caso de James P. Leape, director del Fondo Mundial para la Vida Salvaje (WWF, por sus siglas en inglés), quien firma el Reporte Planeta Vivo 2006, documento bianual que divulga esta institución.

El texto analiza el estado de la naturaleza e indica que, si las actuales proyecciones se concretizan, la humanidad consumirá peligrosamente, hasta el 2050, dos veces más recursos que los que el planeta puede generar por año. Hace bastante tiempo que se rompió el equilibrio entre crecimiento y conservación del ambiente, a favor del crecimiento. El consumo ya supera en un 25 por ciento la capacidad de recuperación del planeta. Según Leape, si quisiésemos universalizar el bienestar de los países industrializados -imaginemos que todos los chinos pudieran adquirir un auto- necesitaríamos disponer de otros dos planetas como la Tierra.

2. Primera lectura: (Isaías 25, 6-10)

La salvación que viene de Dios en favor de quienes se han mantenido en fidelidad es simbolizada por un banquete. El mismo Dios es quien preparará el festín de la convivialidad, para restaurar la vida, la felicidad y la paz fruto de la justicia interhumana. La comunión con Dios, con la creación y con las demás personas representa el futuro anhelado que anuncia el profeta.

3. Segunda lectura: (Filipenses 4,12-14.19-20)

Pablo da gracias a la Iglesia de Filipos por haberle manifestado su solidaridad. El, tan celoso vivir por cuenta propia y de no aparecer como un mercenario de la religión, acepta humildemente la ayuda que viene de sus amigos, los cuales ponen en práctica las enseñanzas del apóstol.

4. † Evangelio: (Mateo 22, 1-14)

Una vez más, Jesús reprocha a los dirigentes judíos, por tener el corazón apegado al poder de sus riquezas. Lo hace, como es costumbre, a través de una parábola, la de los invitados a la boda. El énfasis del evangelista es que algunos no responden a la llamada de Dios, porque se centran en sí mismos, en sus intereses y les enfurece el que Jesús les cuestione su avaricia.

Resulta de alto contraste el rechazo de unos cuantos al convite del Reino, y la aceptación de la gran multitud de pobres que finalmente sí acuden gustosos. El banquete de bodas, donde abundan la comida exquisita y gratuita y la comunión es un signo de uso reiterado para ilustrar lo que será la utopía escatológica, cuando Cristo haya restaurado todo en Él.

5. Actualización desde Aparecida

Con los pueblos originarios de América, alabamos al Señor que creó el universo como espacio para la vida y la convivencia de todos sus hijos e hijas y nos los dejó como signo de su bondad y de su belleza. También la creación es manifestación del amor providente de Dios; nos ha sido entregada para que la cuidemos y la transformemos en fuente de vida digna para todos. Aunque hoy se ha generalizado una mayor valoración de la naturaleza, percibimos claramente de cuántas maneras el hombre amenaza y aun destruye su 'hábitat'. "Nuestra hermana la madre tierra" es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación. Desatender las mutuas relaciones y el equilibrio que Dios mismo estableció entre las realidades creadas, es una ofensa al Creador, un atentado contra la biodiversidad y, en definitiva, contra la vida. El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador. (125).

6. Preguntas para el diálogo

¿Cuáles son los pretextos que de ordinario utilizan los poderosos para desatender el llamado de Dios a cuidar la creación?

¿Cómo nos ayuda la liturgia de la Palabra de este domingo para rebatir los criterios de un modelo consumista e individualista?



Octubre 19 de 2008

Domingo mundial de las misiones

Lema: "Ser misioneros y misioneras siguiendo los pasos de Jesús, adoptando sus actitudes"

1. A casi año y medio de concluida la V Conferencia de Aparecida, ¿qué frutos vamos cosechando? ¿Van las líneas generales de dicho documento en continuidad actualizada de los hitos marcados por las conferencias precedentes? ¿Se está confirmando la tradición latinoamericana que arrancó, sobre todo, del Vaticano II? Una convicción es clara: la solicitud de la Iglesia por los 215 millones de pobres en Latinoamérica ha sido ratificada. Con la indignación de Medellín, con el valor profético de Puebla, tenemos en Aparecida una voz comprometida.

La fe presente en toda la vida, el cuidado de la naturaleza, la repulsa abierta al consumismo neoliberal, la ratificación del derecho de los indígenas, el protagonismo del laicado, el reconocimiento de las mujeres, una marcada opción misionera de la Iglesia, la corresponsabilidad, el estímulo a las comunidades eclesiales de base, la memoria de los mártires. En fin, Aparecida va gestando un camino nuevo hacia la liberación y el compromiso.

2. Primera lectura: (Isaías 56, 1.6-7)

Una vez que el pueblo retorna del exilio, es preciso que al pueblo le quede en claro la universalidad de la salvación querida por Dios, sin exclusión de nadie, la cual está presente en este texto profético. El alegato es fundamentalmente una denuncia contra la ley judía que descartaba de las asambleas religiosas tanto a los extranjeros como a los eunucos. Tales discriminaciones van en contra de la voluntad de Dios.



3. Segunda lectura: (1a. Timoteo 2, 1-8)

El Apóstol de los Gentiles pide que se ore por toda persona comprometida con la patria, los gobernantes incluidos. La fidelidad a Cristo no impide que se ore solidariamente con aquellos que velan por el bien de la comunidad; no se trata, entonces, de asumir acríticamente cualquier gobierno.

4. + Evangelio: (Mateo 28, 16,20)

La misión evangelizadora supone varios requisitos: que los discípulos estén convencidos de la resurrección, por ello Mateo insiste en poner el envío como corolario de su evangelio. Asimismo, que el maestro y sus discípulos, a ejemplo de los rabinos judíos, tengan una relación muy estrecha pues, en no pocas ocasiones, la evangelización, más que de masas, es fruto de un encuentro cercano, íntimo.

Evangelizar implica conocer a la persona, acompañarla en su encuentro personal con Cristo, apoyarla para que deje atrás experiencias no integradoras o poco constructivas y se reconcilie consigo y con el Misterio, animarla a que persevere en la oración para ser fuerte ante los embates de un mundo hostil al evangelio. Así debe ser el proceder de las y los discípulos misioneros.

5. Actualización desde Aparecida

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o de quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite

discípulos misioneros. Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva para una América Latina que quiere reconocerse con la luz y la fuerza del Espíritu. (11).

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué tanto hemos asumido y hecho propia la tarea evangelizadora de la Iglesia? ¿Que tan dispuestas/os estamos para mantener la esperanza de los sujetos víctimas: mujeres, presos, campesinos, indígenas, migrantes, menores maltratados, personas con capacidades diferentes?

~~~~~

**Octubre 26 de 2008**

**30o. Domingo Ordinario**

*Lema: "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos"*

1. A pocos días de su asesinato, ocurrido el lunes 24 de marzo de 1980, un instante previo al ofertorio en una Misa vespertina, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, dejó una gran lección. Cuando alguien de Reuters le preguntaba cómo ser solidarios con el pueblo salvadoreño, Monseñor respondió: "que no se olviden que somos hombres, y aquí están muriendo, huyendo, refugiándose en las montañas".

Estas palabras, dichas en un contexto de dolor por la muerte de decenas de miles de inocentes, entre ellos varios miembros del clero, resultan cada vez más necesarias en un mundo que va perdiendo su condición humana. Lo dicho por Monseñor fue una genialidad de las que sólo se les ocurre a quienes no repiten lo obvio, sino a los lúcidos, a los mise-

ricordiosos, que se compadecen porque ven en los cuerpos destrozados el rostro de Jesucristo.

## 2. Primera lectura: (Éxodo 22, 20-26)

Cuando los israelitas se instalaron en Palestina y pasaron de la vida nómada a la vida de agricultores, se redactó un conjunto de leyes que encontramos en el segundo libro de la Biblia que se conoce como el Código de la Alianza. Algunos de los ordenamientos se adaptaron de antiguas leyes cananeas, porque a los israelitas les parecieron buenas; otros, en cambio, fueron dictados por Moisés al pueblo.

## 3. Segunda lectura: (1a. Tesalonisenses 1, 5-10)

El presente texto es parte del más antiguo escrito del Segundo o Nuevo Testamento. En él, Pablo, preocupado por la incipiente formación catequética de los miembros de la comunidad, aparece aquí esclareciendo que no basta la fe recibida sino que ésta debe, por la acción del Espíritu, traducirse en obras. El sello de su exhortación es un llamado a la esperanza: "que del Cielo venga el que resucitó de entre los muertos".

## 4. † Evangelio: (Mateo 22, 34-40)

Cerca del final de su ministerio, Jesús entró en varias disputas con sus enemigos ideológicos de la jerarquía religiosa judía y la oligarquía laica con respecto a su autoridad; con los fariseos y herodianos, respecto del tributo del César; con los saduceos, por su fe en la resurrección; con algunos fariseos, a causa del enunciado del primer mandamiento.

Ya que la ley judía mandaba el cumplimiento de más de 600 preceptos, entre mandamientos y prohibiciones, Jesús funda la ley y los profetas en dos máximas: El amor a Dios, por encima de todo, y el amor al prójimo como a uno mismo. Se trata de

dos mandamientos inseparables, iguales en importancia pero no en contenido, pues solo amando al prójimo estamos seguros de amar a Dios.

## 5. Actualización desde Aparecida

Nuestra fe proclama que "Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre". Por eso "la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Esta opción nace de nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre, que se ha hecho nuestro hermano (cf. Hb 2, 11-12). Ella, sin embargo, no es ni exclusiva, ni excluyente. (392).

Si esta opción está implícita en la fe cristológica, los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: "Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo". Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: "Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron" (Mt 25, 40). Juan Pablo II destacó que este texto bíblico "ilumina el misterio de Cristo". Porque en Cristo el grande se hizo pequeño, el fuerte se hizo frágil, el rico se hizo pobre. (393).

## 6. Preguntas para el diálogo

¿Qué está en lo profundo de mis motivaciones... el amor a Dios y al prójimo, o el amor a mí mismo/a?

¿Cuáles son los rostros sufrientes de Cristo en tu colonia, barrio o ejido a los que debemos aproximarnos por amor? ☞

## Septiembre - Octubre

Nuestra edición de marzo-abril ofreció un material muy cualificado en torno al gran riesgo que significan para nuestro país los pasos que se están dando hacia un Estado policiaco y militarista. Lo hicimos con la intención de ayudar a sopesar la gravedad de la situación, y de este modo, lanzar o colaborar con las iniciativas ciudadanas y partidistas dirigidas a frenar y revertir este proceso.

Otro proyecto que camina con mucho más sigilo —en este sentido, con mayor riesgo— es la constitución de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN). A decir del especialista Carlos Fazio, este plan no constituye más que la faceta militar —o militarista— del TLCAN. Y ya sabemos cuáles son los intereses predominantes en este tipo de negociaciones. En este contexto más amplio es en el que se sitúa el Plan Mérida o Plan México.

Pues bien, nuestro próximo número quiere contribuir a describir, analizar y valorar, de manera documentada, las entrañas de esta imposición de los Estados Unidos de Norteamérica a los gobiernos que se ubican dentro de lo que ellos consideran su perímetro de seguridad. Sólo actuando informada y organizadamente, los ciudadanos podrán ejercer una decidida y eficaz oposición a estos procesos deletéreos.

## Pagos

## Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar a nuestra cuenta BBVA-Bancomer, No. 0156455204 a nombre de Centro de Reflexión Teológica A.C. También puede hacer el depósito en la cuenta Santander Serfin, No 65501043917, al mismo nombre. Le pedimos que nos envíe copia del depósito, junto con una copia del cupón de renovación, y si no tiene éste último, envíe sus datos, incluyendo su correo electrónico; todo por fax. También puede hacer una transferencia bancaria a BBVA-Bancomer, Clabe 012180001564552040, o Santander Serfin, Clabe 014180655010439171. Le pedimos que nos envíe copia del comprobante de la transferencia, junto con la copia del cupón de renovación, por fax. Mandar giro postal o bancario a nombre del Centro de Reflexión Teológica A.C. Apdo. Postal 21-272 Coyoacán 04021, México, D.F.

## Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A.C.

## Importante

Envíe una copia del cupón de renovación con el comprobante del grupo para que sepamos de quien es la suscripción a renovar.

|                                                   |                       |        |
|---------------------------------------------------|-----------------------|--------|
| ¿Valió la pena?                                   | J. Marins y equipo    | 20.00  |
| 17 días de la Iglesia Latinoamericana             | Frei Betto            | 10.00  |
| Apocalipsis                                       | M. Morales            | 50.00  |
| Catecismo en comunidad                            | B. Ameche             | 11.00  |
| Comentarios al Evangelio de Marcos                | J. Mateos             | 30.00  |
| Con Dios y con los pobres                         | J. Jiménez            | 20.00  |
| Chiapas. Buena nueva a pesar de todo              | CRT                   | 5.00   |
| De la tragedia a la esperanza                     | Auerbach/Rodríguez    | 60.00  |
| Dinámicas                                         | J. Marins             | 250.00 |
| Dios es bueno                                     | J. L. Caravias        | 20.00  |
| Dios y los obreros                                | C. Rodríguez          | 15.00  |
| Ejercicios Espirituales de Sn Ignacio de Loyola   | E.G. Martín del Campo | 140.00 |
| El camino de la historia                          | J. Saravia            | 45.00  |
| El camino de las comunidades                      | J. Saravia            | 35.00  |
| El Dios de Jesús                                  | J. L. Caravias        | 50.00  |
| El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos  | J. Peña               | 20.00  |
| El Episcopado L.A. Y la liberación                | E. Dussel             | 50.00  |
| El Nuevo Testamento                               | J. Saravia            | 40.00  |
| El Padre Pro, mártir                              | F. Azuela             | 10.00  |
| El rostro indio de Dios                           | Varios                | 80.00  |
| En busca de la fraternidad                        | J.A. González         | 35.00  |
| El sermón del monte (#4)                          | J. Mateos             | 35.00  |
| Engrandecer el corazón de la comunidad            | F.J. Ali Modad        | 60.00  |
| Espiritualidad de la liberación                   | Vigil/Casaldáliga     | 60.00  |
| Esto es un grito                                  | C. Rodríguez          | 40.00  |
| Galilea año 30                                    | C. Bravo              | 65.00  |
| Guía para el catequista                           | B. Ameche             | 40.00  |
| Hablar de Dios diversas voces                     | Varios                | 40.00  |
| Hacia la civilización del amor                    | A. González           | 15.00  |
| Historia de un gran amor                          | R. Falla              | 30.00  |
| Humanidad en lo no humano                         | L. García Orso        | 60.00  |
| Itinerario espiritual en la opción por los pobres | J. Mendoza            | 20.00  |
| Jesucristo liberador                              | J. Sobrino            | 60.00  |
| Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc              | A. Méndez             | 20.00  |
| Jesús Hombre en Conflicto                         | C. Bravo              | 80.00  |
| Jesús interpreta las escrituras                   | J. Saravia            | 35.00  |
| La aventura de un cristiano                       | I. Tellechea          | 30.00  |
| La buena noticia desde la mujer                   | A. Méndez             | 20.00  |
| La espiritualidad de la Nueva Ev.                 | C. Maccise            | 30.00  |
| La formación de la Nueva Ev.                      | CLAR                  | 30.00  |
| La voz de los desplazados (disco compacto)        | Coro de Acteal        | 90.00  |
| Lectura orante de la Biblia                       | CRB                   | 30.00  |
| Lectura profética de la historia                  | CRB                   | 60.00  |
| Liturgia del pueblo creyente                      | F. Azuela             | 15.00  |
| Los comienzos del camino                          | J. Saravia            | 35.00  |
| Los pobres y los neoliberales                     | Coedición             | 10.00  |
| Malabareando                                      | D. Fernández          | 50.00  |
| Maria en el evangelio liberador                   | S. Mier               | 35.00  |
| México; Estados y Sindicatos                      | Max Ortega            | 15.00  |
| Nepantla                                          | J. Garibay            | 160.00 |
| Para vivir el mensaje de Guadalupe                | A. Méndez             | 15.00  |
| Pequeño vocabulario de la Biblia                  | W. Guen               | 30.00  |
| Pers. Lat. de San Juan de la Cruz                 | C. Maccise            | 15.00  |
| Que fluya la justicia                             | Alejandro Rosillo     | 60.00  |
| Recetas catequéticas                              | B. Ameche             | 35.00  |
| Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)       | CRB                   | 60.00  |
| San Andrés                                        | CRT                   | 40.00  |
| San Marcos                                        | M. Morales            | 60.00  |
| San pueblo                                        |                       | 15.00  |
| Seguir a Jesús: Los evangelios (#13)              | CRB                   | 80.00  |
| Taller de Vida y Espiritualidad                   | Ernesto Martínez      | 150.00 |
| Todos catequistas como Jesús                      |                       | 30.00  |
| Tu Palabra me da vida (# 6)                       | J. L. Caravias        | 30.00  |



# *Unificado*

---

*En nombre de todos los que vivimos dentro de mí  
Se conduce el viento, tiemblan las cuerdas, vengo hasta aquí*

*En nombre de todos se hace manifiesto este acuerdo esencial  
Y se va construyendo a nota y silencio plurisingular  
En nombre de todos me he permitido cantar  
En nombre de todos, crea la posibilidad*

*En nombre de todos, del que no vendría, del siempre pensador  
Del sueño del pobre, del de la esperanza, el burgués, el niño  
En nombre del cuerpo, el ignorante, del cantor  
Del débil, del que ama el camino, del creador*

*Se ha vencido al miedo  
Se ha vencido al lobo  
Se ha vencido incluso al yo  
Y hoy se proyecta unificado*

*En nombre de todos esta humilde petición  
En nombre de todos, justicia  
Bésanos*

*Roberto López Muñoz*

(Continúa en la contraportada)

